

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PÚBLICOS  
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS URBANOS**

**ENTRE LA PRECARIEDAD URBANA Y LA SUPERVIVENCIA:  
CRÓNICAS DE VIDA DE LOS POBLADORES DEL ASENTAMIENTO  
INFORMAL “LA REVANCHA” UBICADO EN LA CIUDAD DE MANTA  
DURANTE EL PERÍODO 2003 -2013**

**CINTHIA GABRIELA JARAMILLO OCHOA**

**ENERO 2015**

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
DEPARTAMENTO DE ASUNTOS PÚBLICOS  
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS URBANOS**

**ENTRE LA PRECARIEDAD URBANA Y LA SUPERVIVENCIA:  
CRÓNICAS DE VIDA DE LOS POBLADORES DEL ASENTAMIENTO  
INFORMAL “LA REVANCHA” UBICADO EN LA CIUDAD DE MANTA  
DURANTE EL PERÍODO 2003 -2013.**

**CINTHIA GABRIELA JARAMILLO OCHOA**

**ASESOR DE TESIS: RAMIRO ROJAS  
LECTORES/AS: GUSTAVO DURÁN  
JENNY PONTÓN**

**ENERO 2015**

## **DEDICATORIA**

Por lo que soy, con amor:

A Manta y su gente maravillosa, a mi Ale, a mis padres: Violeta y Darwin, y a mis abuelitos: Luis, Blanca, Gonzalo y Esther.

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a los pobladores de La Revancha por su apertura y colaboración durante la realización del trabajo de campo, por compartir conmigo situaciones cotidianas, por mostrarme como desde territorios de la periferia urbana se configuran dinámicas propias para el establecimiento del hábitat a través del desarrollo y reproducción de estrategias de supervivencia particulares que buscan hacer frente a la crisis laboral y de vivienda que enfrentan en el día a día. Gracias por dejarme entrar y conocer más de mi ciudad, Manta.

Un gracias infinito a Dios, a mi familia y a los amigos de la vida por el amor, por la paciencia y por el apoyo constante que me brindaron para que sea posible dar este paso: Alejandro, Darwin, Violeta, Santi, Jessy, Pauli, Sami, Juni, Tía Marita, Marianita, Estuardo, Joa y a mi Pris. A todos ellos mil gracias por ser mi motivación, por estar pendiente, por brindarme sus sonrisas y por animarme siempre.

Agradezco a mi asesor de tesis Ramiro Rojas por el acompañamiento y el tiempo dedicado a lo largo de este proceso. Muchas gracias por las recomendaciones, por las sugerencias y por visitar el asentamiento, todo esto favoreció en las observaciones finales al documento de la tesis.

Finalmente gracias a los profes y compañeros de maestría por lo vivido en el transcurso de esta etapa, por los días y las clases compartidas, por las experiencias narradas, por aprender y crecer junto a ellos.

## ÍNDICE

<b>RESUMEN .....</b>	<b>8</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>17</b>
<b>EL PROCESO DE URBANIZACIÓN CAPITALISTA COMO GENERADOR DE “EXPECTATIVAS EMERGENTES” PARA QUERER HABITAR LA CIUDAD .....</b>	<b>17</b>
<i>La crisis del campo: El movimiento migratorio a la ciudad.....</i>	<i>17</i>
<i>La industria como figura constructora del paisaje urbano latinoamericano .....</i>	<i>19</i>
<i>El vínculo entre industrialización y migración en el escenario latinoamericano: el efecto de la expectativa producida por el levantamiento de industrias en las ciudades.....</i>	<i>22</i>
<i>La incidencia del neoliberalismo en los procesos de urbanización en América Latina.....</i>	<i>26</i>
<i>La ciudad dual: la configuración de una sociedad urbana cada vez más polarizada .....</i>	<i>33</i>
<i>Periurbanización como resultado de una urbanización que no cesa: la ocupación de la ciudad hacia “afuera” .....</i>	<i>36</i>
<i>Fragmentación urbana vista desde la periurbanización neoliberal .....</i>	<i>42</i>
<i>El componente laboral y las condiciones de trabajo de los habitantes de la periferia como determinante clave de un fenómeno de fragmentación urbana.....</i>	<i>47</i>
<i>La lógica de la necesidad: La ocupación informal del suelo como estrategia de supervivencia frente a la crisis habitacional y laboral.....</i>	<i>52</i>
<i>Una estrategia frente a las limitaciones que surgen de la ocupación informal del suelo urbano: La producción social del hábitat.....</i>	<i>54</i>
<b>CAPÍTULO II.....</b>	<b>58</b>
<b>LA CIUDAD PUERTO DE MANTA COMO PRINCIPAL FOCO MIGRATORIO DE LA PROVINCIA Y EL SURGIMIENTO DE NUEVOS ASENTAMIENTOS HUMANOS: EL CASO DEL ASENTAMIENTO INFORMAL DE LA REVANCHA .....</b>	<b>58</b>
<i>Aproximación al objeto de estudio.....</i>	<i>58</i>
<i>La ciudad de San Pablo de Manta.....</i>	<i>58</i>
<i>Componente poblacional.....</i>	<i>61</i>
<i>Principales actividades de los pobladores, recursos económicos y empleo.....</i>	<i>63</i>
<i>Vivienda y acceso a servicios básicos.....</i>	<i>66</i>
<i>Estructuras espaciales existentes.....</i>	<i>69</i>
<i>Un recorrido por la historia de esta ciudad puerto.....</i>	<i>70</i>

<i>Manta como ciudad intermedia</i> .....	77
<i>Asentamiento informal “La Revancha”</i> .....	81
<b>CAPITULO III</b> .....	<b>92</b>
<b>CON LA MIRADA DESDE “LA REVANCHA”</b> .....	<b>92</b>
<i>Acerca de la problemática de estudio</i> .....	94
<i>Los inicios del asentamiento</i> .....	96
<i>El proceso de ubicación en el lugar</i> .....	96
<i>Las primeras impresiones de La Revancha</i> .....	99
<i>La vida en La Revancha contada desde sus pobladores.</i> .....	117
<i>Testimonios recogidos en campo</i> .....	117
<i>De la precariedad de la vivienda a la precariedad de las condiciones de vida</i> .....	118
<i>Cobertura de la demanda en el ámbito educativo de la población en edad escolar</i> .....	121
<i>Problemas en el acceso de atención a la salud</i> .....	122
<i>Tasa de natalidad</i> .....	122
<i>Presencia institucional del Gobierno central y atención prioritaria al grupo etario predominante en el asentamiento: El infantil</i> .....	123
<i>La organización del barrio: La vida en comunidad</i> .....	125
<i>Las redes de trabajo frente a la precariedad laboral</i> .....	129
<i>Un aspecto relevante: El trabajo y el vínculo con el círculo de la pesca y la industria...</i>	130
<i>“Un cementerio para nosotros”,</i> .....	131
<b>CAPÍTULO IV</b> .....	<b>134</b>
<b>UN ANÁLISIS A LA SITUACIÓN GENERAL DEL ASENTAMIENTO Y A LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA APLICADAS EN LA COTIDIANIDAD POR LOS HABITANTES DE UN FRAGMENTO DEL PERIURBANO MANTENSE: LA REVANCHA</b> .....	<b>134</b>
<i>Profundizando en La Revancha: Una pausa sobre los principales hallazgos</i> .....	134
<i>Acciones frente a la precariedad de las condiciones de vida en La Revancha: Estrategias vinculadas con el mejoramiento de la vivienda y del asentamiento</i> .....	139
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>144</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA GENERAL</b> .....	<b>149</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla1. Crecimiento Poblacional en Manta.....	62
Tabla 2. Principales actividades productivas de la ciudad de Manta por sector .....	65
Tabla3. Instrumentos de recolección empleados para el análisis de información.....	102
Tabla 4. Hallazgos Observación participante.....	104
Tabla 5. Cuestionario base semiestructurado para las entrevistas.....	112
Tabla 6. Principales hallazgos de las técnicas aplicadas: Entrevistas a profundidad y grupos focales.....	114
Tabla 7. Relatos desde las prácticas de supervivencia.....	129

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Aspectos observados en relación a los ejes de trabajo y de análisis.....	102
Gráfico 2. Objetivos claves presentes en la organización del asentamiento .....	127

## RESUMEN

La expansión de la ciudad sin planificación hacia la parte periurbana en Manta, ha ocasionado que la construcción de vivienda resulte en muchas ocasiones como improvisada, sin trabajo técnico previo y con serias limitaciones respecto al acceso a servicios básicos. Adicionalmente a estas condiciones críticas de vivienda de estas zonas se evidencia un latente estado precario del componente laboral de sus habitantes. La Revancha aparece como un sector que evidencia el cúmulo de estas características lo que ha desembocado en serias problemáticas socio-espaciales.

El asentamiento seleccionado como estudio de caso y sobre el cual se ha levantado la presente investigación es La Revancha. Su condición principal es la irregularidad ya que se empleó un mecanismo informal de tenencia de tierra desde las primeras ocupaciones. El levantamiento de este sector se encuentra hacia la parte sur oriental de la ciudad de Manta y, además aunque presenta características de ruralidad por la condición de ser parte del perímetro periurbano, físicamente y políticamente el asentamiento se encuentra ubicado en lo que comprende a la parroquia urbana de Manta, que lleva el mismo nombre de la ciudad por tratarse de la cabecera cantonal. La situación general de las condiciones del hábitat en el asentamiento es precaria debido principalmente al estado de pobreza que recae sobre el lugar. Por lo tanto, el objetivo general es conocer cuáles son las estrategias de supervivencia vinculadas a la producción del hábitat que son aplicadas por los pobladores del asentamiento La Revancha frente al estado de precariedad en el que se encuentran.

## INTRODUCCIÓN

*“Nuestras ciudades han estado sujetas al proceso de expansión horizontal como forma urbana predominante, con escasa o insuficiente planificación y sin contemplar las condiciones sociales ni físicas del medio, como resultado del protagonismo de los especuladores de la tierra en la producción de suelo urbano. Las ciudades han crecido demográficamente por las migraciones, campo-ciudad y/o ciudad-ciudad, expulsadas por las crisis regionales y atraídas por el empleo y la concentración de la actividad productiva, en especial por la industria. A la vez, estos procesos están acompañados por un crecimiento natural de la población, aumentando las filas de los que demandarán puestos de trabajo, vivienda y servicios sociales”.*

**Cristina Teresa Carballo**

La dinámica de urbanización global capitalista nos muestra un estado permanente de la acción urbana que viven las distintas regiones del mundo que se materializa con la ubicación de nuevas urbes o la expansión de ciudades existentes. Es una realidad la instalación permanente de asentamientos urbanos por la explosión demográfica que viven las ciudades, “sobre todo en las ciudades intermedias, cuyas tasas de crecimiento superan hoy a las tasas de las metrópolis” (Municipio y Democracia: gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina, 1991).

El puerto de Manta, una ciudad intermedia, se ha posicionado en las últimas décadas como uno de los principales sectores industriales y turísticos del Ecuador. Su costa y los alcances que esta condición de puerto genera, la ubica entre los centros urbanos más importantes de este país. Sin embargo, a pesar de su alto crecimiento económico e industrial, y de todo lo que representa a nivel nacional y regional, la planificación integral de esta urbe como muchas ciudades latinoamericanas ha quedado al margen de los procesos de construcción de la ciudad.

A partir de este antecedente donde se indica el momento que vive la ciudad, se vislumbran nuevos asentamientos humanos que inevitablemente van surgiendo con el crecimiento demográfico de este puerto sobre todo a partir de un alto flujo migratorio hacia la ciudad de población que principalmente proviene del interior de la provincia. Estas personas demandan un espacio para vivir y desarrollarse. Sin embargo, dichos espacios en la mayoría de casos no son terrenos que pueden ser adquiridos como propiedad formal, es decir, bajo todos los parámetros de legalización y regularización, y con los beneficios de acceder a un suelo urbanizado que cuente con servicios básicos.

Efectivamente el posicionamiento de Manta como polo económico, atrae a un sinnúmero de habitantes de otros cantones de la provincia, especialmente del sector rural, que migran a la ciudad en búsqueda de un trabajo, para de esta manera lograr incorporarse en alguna de las distintas actividades que oferta. La llegada de nuevos pobladores a la ciudad ha desembocado en una sobresaliente expansión desordenada de la zona urbana que está ligada al proceso de periurbanización de la ciudad. Esto se explica desde Rodríguez y desde Barriga en que “cuando hay un desorden en el crecimiento, a falta de una normativa que regule la expansión urbana, muchas áreas inevitablemente se quedan sin servicios”. (Barriga: Rodríguez, 2011:39).

La expansión de la ciudad sin planificación hacia la parte periurbana ha ocasionado en Manta, que la construcción de vivienda resulte en muchas ocasiones como improvisada, sin trabajo técnico previo y con serias limitaciones respecto al acceso a servicios básicos. Adicionalmente estas zonas reflejan un creciente estado precario del componente laboral de sus habitantes. Así, La Revancha aparece como un sector que evidencia el cúmulo de estas características que desembocará en serias problemáticas socio-espaciales.

El asentamiento seleccionado como estudio de caso y sobre el cual se levantará la investigación es La Revancha. Su condición principal es la irregularidad ya que se empleó un mecanismo informal de tenencia de tierra desde las primeras ocupaciones. El levantamiento de este sector se encuentra hacia la parte sur oriental de la ciudad de Manta y, además aunque presenta características de ruralidad por la condición de ser parte del perímetro periurbano, físicamente y políticamente el asentamiento se encuentra ubicado en lo que comprende a la parroquia urbana de Manta, que lleva el mismo nombre de la ciudad por tratarse de la cabecera cantonal. La situación general de las condiciones del hábitat en el asentamiento es precaria debido principalmente al estado de pobreza que recae sobre el lugar.

La pregunta central de investigación gira en torno al interés por profundizar respecto a ¿cómo han enfrentado los pobladores de La Revancha la condición de precariedad del hábitat y si los mecanismos empleados para desarrollar su vida en el asentamiento inciden en la disminución o propagación de un proceso de fragmentación urbana entre dicho asentamiento y la ciudad de Manta en general?

A partir de esta pregunta principal se derivan otras secundarias que serán de apoyo a lo largo del proceso investigativo. Entre estas preguntas se destaca la intención por conocer el detalle de las estrategias: ¿Cuáles son las estrategias de supervivencia gestionadas por los pobladores de La Revancha frente al estado de precariedad del asentamiento? Como otra pregunta subsidiaria se encuentra la inquietud por saber si es posible que se pueda sobrevivir trabajando únicamente en la autoconstrucción de vivienda o el mejoramiento del barrio, es decir, gestionando estrategias para mejorar sus condiciones de vida mínimas relacionadas al aspecto físico de la casa y de los espacios compartidos. Adicionalmente se pretende conocer si al interior del asentamiento la relación entre los habitantes del barrio se encuentra fragmentada o si existe un nivel de integración.

La hipótesis comprende que existe un estado latente de precariedad de las condiciones de vida y de hábitat en La Revancha. Los pobladores del sector se encuentran inmersos en su mayoría en 1) condiciones mínimas de habitabilidad, 2) sobre un terreno informal y 3) con un ingreso económico casi nulo o inconstante. Frente a eso han desarrollado estrategias comunales de supervivencia que van encaminadas: 1) a la autogestión y mejoramiento urbano barrial, 2) a la autoconstrucción de vivienda y 3) a la generación de ingresos. La aplicación de estas estrategias permite en cierta forma la disminución del alcance del fenómeno de fragmentación urbana al que se encuentran sometidos los habitantes de este asentamiento.

Por lo tanto, el presente trabajo tiene como objetivo general conocer cuáles son las estrategias de supervivencia vinculadas a la producción del hábitat que son aplicadas por los pobladores del asentamiento La Revancha frente al estado de precariedad de su hábitat.

Entre los objetivos específicos se encuentran en primer lugar establecer el contexto y la naturaleza de la ciudad en la que se levanta el asentamiento La Revancha. En segundo lugar indagar en las particularidades del asentamiento y su descripción física y social. En tercer lugar se pretende observar y analizar las estrategias de trabajo que han desarrollado desde la individualidad o desde la comunidad los habitantes del asentamiento La Revancha para afrontar las múltiples necesidades de su cotidianidad. Y finalmente como cuarto objetivo específico se encuentra el de conocer cómo las

estrategias de autoempleo, de autoconstrucción de vivienda y de mejoramiento barrial que gestionan los habitantes del asentamiento informal La Revancha generan opciones de integración a la ciudad que evidencie una disminución al proceso de fragmentación urbana.

Para la investigación se ha recurrido a una metodología de trabajo de corte cualitativo ya que se inscribe la cuestión central dentro de un requerimiento de aproximación a las acciones cotidianas de los habitantes de La Revancha para enfrentar la precariedad. El enfoque mayormente cualitativo permitirá el análisis desde las percepciones, desde las experiencias que relatan cómo ha sido el proceso de apropiación del lugar y cómo han desarrollado su vida dentro del asentamiento a pesar de las dificultades que devienen de su condición de pobreza estructural.

El escrito de la investigación está estructurado por cuatro capítulos en los que se exponen los principales fundamentos teóricos y aspectos empíricos relacionados a la problemática en cuestión. Además en la última sección consta un cuerpo de conclusiones a las que se ha llegado luego de contrastar los principales hallazgos con lo que se había planteado en la hipótesis. A continuación se presentará brevemente los contenidos que trata cada capítulo.

En el primer capítulo se desarrolla lo que concierne a la propuesta del marco teórico de la investigación. En él se ha recogido el componente teórico encargado de fundamentar los principales procesos y fenómenos en los que se ancla esta realidad en estudio. El recorrido de la discusión teórica empieza a nivel macro, es decir, se toma un proceso general que se convierte en el marco donde posteriormente se desencadenará una serie de teorías específicas que se relacionan con lo que ha ocurrido y ocurre en el asentamiento La Revancha.

El proceso macro al que se refiere en el acápite anterior es el de urbanización capitalista, por lo que en la primera parte de este capítulo se mencionarán algunas de las nociones y consideraciones que se han trabajado en torno a la definición del mismo. Una de estas nociones es la propuesta por Christian Topalov. Para él la teoría de la urbanización capitalista se basa en la concepción de que “para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista” (Topalov, 1979: 20).

Al mirar la ciudad como el espacio concentrador por excelencia de la producción capitalista esto la convierte en el centro de atención de un sinnúmero de individuos que han construido expectativas en torno a ella y en torno al capital que al interior circula y se reproduce. Por lo tanto, uno de los fenómenos que tiene lugar a partir de este proceso es la migración campo-ciudad. En ese sentido la investigación en su parte teórica abordará este momento que comienzan a vivir las ciudades latinoamericanas; un alto flujo migratorio hacia los principales centros urbanos. Es así que con la consolidación de este fenómeno se evidencia que América Latina atravesó un cambio sustancial, de ser anteriormente una región mayormente rural a ser actualmente un territorio mayormente urbano.

Por el contexto urbano en el que surge el asentamiento, la investigación desde su parte teórica y empírica insistirá en este fenómeno migratorio ya que para el caso de la ciudad de Manta este ha sido el principal factor de crecimiento demográfico de la ciudad tal y como lo indican las estadísticas gubernamentales y la confirmación a través de los testimonios recogidos en campo.

Con la llegada de nuevos habitantes a la ciudad, principalmente de las zonas rurales de la provincia se genera un incremento de la demanda del suelo urbano para ocupar. Esta necesidad de suelo y de vivienda no puede ser solventada por todos frente a los altos costos que en la mayoría de ocasiones representa el acceder a ellos. Así, al no poder adherirse a terrenos cercanos al centro de la ciudad, con servicios públicos y con características de desarrollo urbano, gran parte de estos nuevos pobladores optan por instalarse hacia las zonas periféricas que todavía presentan rasgos de ruralidad y que casi no cuentan con intervenciones urbanas como tal. Por lo tanto, este proceso que también va a ser expuesto en el primer capítulo se denomina como periurbanización.

Sin embargo, esta extensión de la ciudad a partir de la ocupación de las zonas periféricas será puesta en discusión en el contexto de nuevas medidas económicas que posteriormente llegaron al continente. Este nuevo sistema es conocido como neoliberalismo y por lo tanto, para la presente investigación se recurrirá a la utilización de los términos periurbanización neoliberal. Todo esto no es más que la expansión de la ciudad hacia zonas no ocupadas, ancladas en la periferia que se produce con fuerza en un periodo de un nuevo modelo económico caracterizado por la privatización y el libre mercado.

Al llevarse a cabo este proceso de periurbanización neoliberal, aparece con fuerza un fenómeno conocido como fragmentación urbana. La ciudad dispuesta a manera de fragmentos, con pocos o casi nulos espacios de encuentro entre las clases heterogéneas. El posible intercambio social o económico entre todos quienes habitan la ciudad poco a poco se ve mermado por las consecuencias del neoliberalismo al promover ante todo la flexibilización laboral lo que agudizará la condición de pobreza de aquellos sectores más vulnerables. Para el mercado y los grandes capitales implica una “ganancia” este hecho de no brindar todas las garantías del caso, mientras que para los trabajadores no especializados que habitan las zonas del periurbano que requieren a como de lugar de un ingreso económico implicará una pérdida y la continua fragmentación del sistema social y económico de la ciudad.

Posteriormente este capítulo menciona que frente a estos procesos y fenómenos según la teoría de Pedro Abramo existen grupos que solo pueden acceder al suelo urbano por medio de la lógica de la necesidad. Es decir, por medio de la toma de tierras o por la partición de terrenos entre futuros vecinos o familiares. La pérdida del rol del Estado con el neoliberalismo y la baja capacidad monetaria para acceder al suelo y a la vivienda por medio del mercado formal por parte de estos nuevos habitantes en la ciudad, hace que las otras dos lógicas de acceso a suelo urbano propuestas por Abramo (lógica del mercado y lógica del Estado) queden al margen de esta investigación. Por lo tanto, se tiene que una de las teorías que explica precisamente lo que ocurre en la zona periurbana con respecto al acceso a suelo urbano se fundamenta en la lógica de la necesidad.

Una vez que se accede al suelo urbano, en este caso el suelo periurbano, por medio de la lógica de la necesidad, poco a poco se van mostrando las limitaciones e inconvenientes en el hábitat. Entre estas limitaciones se encuentran el acceso a una situación de posesión del suelo, la ausencia de servicios básicos y de infraestructura pública, la precariedad de las viviendas y desempleo, son las principales condiciones a las que se enfrentan los pobladores del asentamiento.

Con respecto a esto desde los debates teóricos se plantean mecanismos de gestión colectiva e individual que podrían solventar de alguna manera la demanda de las distintas necesidades. Una de estas acciones se refiere a lo que es trabajado por Enrique Ortiz: la producción social del hábitat. Este tipo de producción recurre al trabajo

colectivo y organizado para ejecutar trabajos relacionados a la construcción de vivienda y al mejoramiento del entorno del barrio en beneficio de la comunidad. De esto se deriva que efectivamente la producción social del hábitat refleje la aplicación de ciertas estrategias de supervivencia en la lucha contra la fragmentación y la exclusión, que buscan mejorar las condiciones de vida de las personas que viven bajo una condición generalizada de precariedad urbana

El segundo capítulo comprende la aproximación hacia el objeto empírico. Para ello se hace una entrada desde el contexto general donde se emplaza este asentamiento, es decir, se hace un recorrido de los aspectos más relevantes de la historia de la ciudad puerto de Manta. Esta urbe forma parte del grupo de centros urbanos más importantes del Ecuador por lo que representa económicamente y poblacionalmente a nivel nacional. Uno de los elementos sobresalientes que presenta esta ciudad es su puerto, considerado como uno de los principales del país y de la región sudamericana.

Con relación a lo que ocurre en la ciudad a partir de la expectativa que promueve esta condición de puerto y el desarrollo industrial, la migración se ha convertido en la principal fuente de despegue de la densidad poblacional del cantón. La tasa de crecimiento natural es menor a la tasa de crecimiento migratorio. Esto se debe a que Manta es la ciudad a la que todos los años gran cantidad de pobladores del interior de la provincia migran. Sin embargo, conviene mencionar que la migración hacia esta ciudad tuvo como punto máximo de crecimiento el periodo pos Fenómeno de El Niño,<sup>1</sup> en donde resultó afectado considerablemente el sector rural de la provincia por lo que se trasladaron a otros cantones en búsqueda de vivienda y de trabajo ya que en la mayoría de casos lo habían perdido todo. (CEPAL, 1999)

Lo que se detalla en el párrafo anterior se toma como un antecedente de lo que ocurrió posteriormente en lo que hoy es el asentamiento La Revancha. Este capítulo también establece un primer contexto de lo que sería este sector. La articulación del

---

<sup>1</sup>Este es un fenómeno oceánico y atmosférico que ocurre por el calentamiento de las aguas del Océano Pacífico. Con él suceden extraños acontecimientos marinos a lo largo de la costa occidental de este océano y provoca alteraciones climáticas de distinta magnitud en diversos lugares del mundo. El Niño de 1997-1998 fue el más fuerte de la historia, causó enormes pérdidas debidas a la sequía en la parte occidental tropical del Pacífico y el noreste de Brasil, se registraron desastrosas inundaciones, con pérdidas en la agricultura y en la pesca, en la parte occidental de América del Sur.

**Fuente:** <http://cancilleria.gob.ec/fenomenos-naturales-el-nino/>

asentamiento con lo que se dijo respecto al momento pos Fenómeno de El Niño es que este lugar en el perímetro periurbano surge aproximadamente como respuesta a la necesidad de suelo y de vivienda de quienes atravesaron esta situación en el campo. Gran parte de su población es de otros cantones, principalmente de aquellos vinculados al sector rural y campesino.

Para el caso del asentamiento en lo correspondiente a las condiciones físicas, muestra serios inconvenientes ligados a la vulnerabilidad del suelo en este sector y por ende, se evidencia un factor de riesgo latente en La Revancha, ya que en relación a la totalidad del área donde se encuentran los terrenos, el porcentaje mayor no es óptimo para el levantamiento de construcciones, es decir, no es un suelo apto para vivienda. Además en cuanto a lo social la vida en el asentamiento es precaria por los asuntos ligados a cuestiones de habitabilidad y de situación laboral que lo que hacen es continuar reproduciendo pobreza debido a que se configura como un problema estructural.

Posterior al reconocimiento del contexto de la ciudad y luego de mostrar un primer acercamiento hacia La Revancha se encuentra una tercera parte que constituye al tercer capítulo. Este punto muestra la sistematización de la información recabada en campo a partir de las diferentes técnicas de investigación aplicadas en función del cumplimiento de los objetivos del estudio. Lo que se destaca de este capítulo son los testimonios y opiniones de quienes residen en La Revancha respecto a varias temáticas relacionadas a sus prácticas cotidianas.

Las prácticas que aquí se mencionan se las encasilla dentro de la categoría de análisis estrategias de supervivencia ya que la idea central del trabajo se basa en dilucidar aquellas estrategias empleadas para hacer frente a la situación precaria del asentamiento y buscar estar menos fragmentados de la ciudad formal.

En la última parte se plasma un cuarto capítulo que se encargará de articular lo trabajado en los tres primeros por medio de un análisis conciso de las principales aristas que sacó a la luz el presente estudio de caso. Adicionalmente como parte de este último capítulo se han establecido conclusiones a las que se ha llegado luego de cotejar todos los datos recogidos a lo largo de la investigación.

# **CAPÍTULO I**

## **EL PROCESO DE URBANIZACIÓN CAPITALISTA COMO GENERADOR DE “EXPECTATIVAS EMERGENTES” PARA QUERER HABITAR LA CIUDAD**

El proceso urbano en América Latina ha conllevado la constitución de diversos entramados urbanos que hoy se muestran como grandes focos de aglomeración demográfica y económica, no sólo a escala regional sino que también se posicionan a escala mundial. Por lo tanto, a lo largo de esta primera parte será evidente que uno de los elementos que sobresaldrá será precisamente la ciudad y su consolidación dentro del capitalismo. Para ello, considero necesario destacar en primer lugar el vínculo que se ha tejido entre el término ciudad y la dinámica de la urbanización. De hecho, en el imaginario de las sociedades se ha generado un vínculo intrínseco entre dichas figuras. La ciudad, la urbe, la cosmopolita, han sido palabras que presentan un peso histórico y que surgen a raíz de los procesos que vivieron los seres humanos en su transición de comunidad tradicional a sociedad “racional” (Tönnies, 1947).

Los procesos de urbanización que han vivido los vastos territorios urbanos de cada una de las regiones del mundo se han configurado como cuerpos sobresalientes, que si bien han incidido en el panorama urbano mundial y hoy por hoy aparecen como tema prioritario en la agenda de los gobiernos, también es cierto que anteriormente fueron acontecimientos que operaron y avanzaron regularmente, por así decirlo, hasta lograr que en la actualidad las estadísticas globales reflejen que la población urbana ha superado a la población rural.

### **La crisis del campo: El movimiento migratorio a la ciudad**

Dentro de las fases y mecanismos de urbanización que presentaron las ciudades en el pasado y que en general se desarrollan hasta ahora se observa a la migración interna como una de las principales acciones para acceder a la ciudad como espacio de futuras oportunidades frente a la crisis que poco a poco empezó a mostrar la vida del campo, más precisamente las actividades relacionadas con la agricultura.

Paul Singer (1975) destaca el carácter de las migraciones al manifestar que éstas se han constituido en periodos trascendentales que han estado marcados por momentos claves de la historia que involucra a una serie de actores y elementos interrelacionados

en una atmósfera de cambio. “Como cualquier otro fenómeno social de gran significación en la vida de las naciones, las migraciones internas son siempre históricamente condicionadas, resultando de un proceso global de cambio, del cual no se debe separarlas” (Singer, 1975: 31).

A lo largo de este capítulo insistiré en el elemento migración para explicar la relación existente entre urbanización y los procesos de movilidad campo – ciudad que tienen origen de alguna forma en la activación del fenómeno industrial, que por un lado alcanzó su apogeo en la América anglosajona y en parte de Europa, explicando así su proceso propio de urbanización en donde sí fue paralelo al momento del despegue de la industrialización. Mientras que en América Latina la urbanización de las naciones se explica a partir de ciertas particularidades que no pone al mismo nivel a la industrialización ya que este hecho en primer lugar llegó de manera tardía en relación a los países más desarrollados y en segundo lugar porque la industria era incipiente en comparación con lo que se vislumbraba en las principales economías del mundo.

La urbanización como proceso generalizado establece un conjunto de distinciones en función de la realidad que vive cada país o región, por lo tanto, es necesario establecer las principales diferenciaciones con el fin de conocer qué ocurrió en América Latina al momento de ingresar en la lógica de constitución de urbes representativas en el medio.

A nivel mundial, los países que en primer lugar protagonizaron un cambio en la organización de los territorios al presentar esta migración campo – ciudad fueron gran parte de los países europeos y América del Norte. Es así que en estos lugares, “la urbanización fue un proceso que se inició en el siglo XIX, junto con las revoluciones industrial y agrícola y con la transición demográfica que llevó a una explosión demográfica” (Bottino, 2009: 3)

La urbanización actual comenzó en el Siglo XIX en los países de la 1° y 2° revolución industrial, siendo Londres, París y Nueva York las de mayor crecimiento...Durante la 2° revolución industrial la migración externa e interna en búsqueda de buenas condiciones de vida, favorece el proceso de urbanización. (Bottino, 2009: 3)

Este fragmento de la autora Bottino nos indica como para el caso de Europa y de América del Norte la acelerada urbanización de las principales ciudades tomaba fuerza y se posicionaba desde el siglo XIX ya que tenía como contexto principal el desarrollo

de una revolución industrial. En este sentido es un hecho la afirmación de que la acción que impulsaba la urbanización estaba apoyada inminentemente en la instalación y consolidación de industrias y más precisamente en la búsqueda del crecimiento económico. Para Ida Susser (2001), el desarrollo de la urbanización que se inició en Europa se encontró claramente ligado a lo que se conoció como primera revolución industrial y se insertó en la estructura del “modo de producción capitalista” (Susser, 2001: 45). Ella denomina a este hecho como “un proceso de organización del espacio” que se fundamenta en la materialización de una serie de acontecimientos puntuales:

a) La descomposición previa de las estructuras sociales agrarias y la emigración de la población hacia los centros urbanos ya existentes, proporcionando la fuerza de trabajo esencial a la industrialización; b) El paso de una economía doméstica a una economía de manufactura y después a una economía de fábrica, lo que significa la mismo tiempo la concentración de mano de obra, la creación de un mercado y la constitución de un medio industrial. (Susser, 2001: 45).

Es apenas en el siglo XX, un siglo después, que en América Latina se empieza a mostrar el elevado crecimiento poblacional<sup>2</sup> de las zonas urbanas. Pero Bottino es clara en señalar una de las principales diferencias en el proceso conocido como urbanización para ambos casos. A diferencia de lo que ocurre en Europa y Norteamérica respecto a la búsqueda de acumulación de capital a partir de la actividad industrial como eje productivo, en Latinoamérica con su industria naciente “El motor de la urbanización ha sido no tanto el desarrollo industrial, sino la búsqueda de mejores condiciones de vida en el medio urbano, unido a un deterioro del medio rural y a un alto crecimiento vegetativo”. (Bottino, 2009: 3).

### **La industria como figura constructora del paisaje urbano latinoamericano**

A pesar de esta diferenciación y del reconocimiento de los rasgos específicos del “motor” que empujó a la urbanización en cada región, para Susser el caso de América Latina es importante por las facilidades que empieza a mostrar el medio con respecto al funcionamiento, por ser fuente de materias primas y por la disposición del transporte. Todo ello ocasionó la urbanización en Latinoamérica (Susser, 2001: 46). Resumiendo, para esta autora es indiscutible que uno de los elementos que comparten ambas

---

<sup>2</sup>“A partir de 1930, América Latina experimentó un crecimiento demográfico muy elevado, llegando a ser el continente de mayor crecimiento a mediados del siglo”. (Thorp, 1998: 23)

realidades a lo largo de la historia de la urbanización es la figura de la industria. “El elemento dominante es la industria, que organiza enteramente el paisaje urbano” (Susser, 2001: 46).

Adicionalmente como Susser lo plantea al analizar la Sociología urbana que trabajó Manuel Castells, ella manifiesta que la industrialización no es un simple proceso asociado al cambio tecnológico, sino que toma lugar sobre un “modo de producción determinado, el capitalismo, cuya lógica refleja...El desorden urbano no es tal desorden, sino que representa la organización espacial suscitada por el mercado y derivada de la ausencia de control social de la actividad industrial” (Susser: 2001, 46). De lo anterior, resalta la influencia que va a ejercer de una u otra forma el mercado sobre la distribución del espacio y la constitución de las ciudades.

Sin embargo, existe un momento particular en la historia económica que efectivamente atraviesa a los países más desarrollados y a los menos desarrollados, por así decirlo, de manera simultánea. Dicho momento muestra como la economía internacional y las economías latinoamericanas vivieron paralelamente un conjunto de variaciones en lo que fueron las primeras décadas del siglo XX. Latinoamérica poco a poco desarrolló unas características y condiciones propias que dieron paso años más tarde, a los rasgos constitutivos de lo que algunos teóricos llamaron la teoría de la dependencia. (Solorza y Cetré, 2011: 128)

Así, a mediados de la década de los años sesenta del siglo XX, surgió la teoría de la dependencia, expresión del pensamiento político, social y económico de América Latina. Constituyó una herramienta básica para el análisis de las nuevas características del desarrollo socioeconómico iniciado durante el período de entreguerras 1930-1945, y continuado en la posguerra a través de la expansión del capital internacional...La Teoría de la Dependencia intentaba explicar desde un punto de vista crítico las características del desarrollo socioeconómico en una región en crisis como lo era Latinoamérica. (Solorza y Cetré, 2011: 128).

El análisis que recoge el trabajo de los autores anteriores sobre la teoría de la dependencia es extraído del aporte del teórico Theotonio Dos Santos (1970) que discute al respecto de esta línea de pensamiento. Para él esta teoría mostraba y criticaba al mismo tiempo, cómo los grandes capitales se encargaban de “acomodar” el sistema para que el desarrollo y el subdesarrollo coexistan en un mismo proceso de acumulación de capital.

La Teoría de la Dependencia que surgió en América Latina en los años 60 intenta explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, que ya se había implantado en los países latinoamericanos. Desde los años 30, éstos se habían orientado en la dirección de la industrialización, caracterizada por la sustitución de productos industriales, importados de las potencias imperialistas, por los producidos en industrias nacionales... implantada de manera elemental en los años 30 y 40, la industria en los países dependientes sirvió de base para el nuevo desarrollo industrial de posguerra y terminó articulándose con el movimiento expansivo del capital internacional... Esta nueva realidad respondía a la noción de que el subdesarrollo significaba la falta de desarrollo. Se abría el camino para comprender el desarrollo y el subdesarrollo, como el resultado histórico del desarrollo del capitalismo, un sistema mundial que producía al mismo tiempo desarrollo y subdesarrollo. (Dos Santos, 1998: 6-7)

En ese sentido Cetré y Solorza enuncian que esta teoría se entiende desde Dos Santos precisamente como un intento de revisión crítica para interpretar las limitaciones que presentaron las economías latinoamericanas en el avance de las mismas en un momento histórico, en el que la economía mundial se configuraba bajo el auspicio y poder de grandes grupos económicos y fuerzas imperialistas. Aquí la dependencia se evidenciaba notoriamente en virtud de la presencia de un conjunto de países que poseía una economía restringida y “controlada” por el crecimiento y despunte de otra economía a la que se encontraba sometida. (Solorza y Cetré, 2011: 129).

Igualmente Para Pinto da Cunha (2002), La urbanización de los países latinoamericanos se había caracterizado hasta la década de los años 70 como un hecho constante y acelerado. Principalmente los elementos que desencadenaron esta ola urbanizadora estaban asociados a acontecimientos especiales como el despunte de un modelo de industrialización sustitutiva que venía desde inicios de la segunda mitad del siglo XX y que promovía la producción de artículos que sustituirían a las importaciones.

Durante este período, los países de América Latina se han embarcado en un proceso de industrialización mediante la sustitución de importaciones y su relación con la economía internacional se ha visto profundamente alterada. El propósito de la industrialización mediante la sustitución de importaciones era reducir la vulnerabilidad externa de América Latina y encaminarla en el sendero del desarrollo. Sin embargo, la región sufría de problemas graves y arraigados: escasas fuentes de inversión, falta de capital y desventaja tecnológica. A pesar de eso, esta medida significaba que el Estado debía alentar y proteger a las nuevas industrias. (Kerner, 2003: 86).

Esta industrialización por sustitución de importaciones se convirtió en el acicate de la nueva tendencia a la concentración de las actividades productivas en las ciudades que poco a poco influyó en la crisis del entorno rural y campesino. Posteriormente en las

décadas que siguieron, años 80 y 90, durante los primeros años del periodo neoliberal, las naciones de América Latina vivieron cambios significativos en el ámbito económico, social y político, lo que ocasionaron quiebres en las medidas adoptadas años atrás. Por lo tanto, con estos cambios empiezan a ganar terreno nuevos comportamientos demográficos y de localización, entre estas tendencias se divisan fundamentalmente la desconcentración de las áreas metropolitanas y la ocupación hacia la periferia, es decir, áreas no metropolitanas, y el crecimiento y fortalecimiento de las ciudades intermedias.

### **El vínculo entre industrialización y migración en el escenario latinoamericano: el efecto de la expectativa producida por el levantamiento de industrias en las ciudades**

La migración interna campo-ciudad, tal y como lo señala Singer fue una de las formas de urbanización que se dio en América Latina. Dicha urbanización generada por el mecanismo de migración se visibilizó en los países latinoamericanos en virtud del proceso de industrialización. La llegada y el posicionamiento de las industrias a partir de las ciudades generaron expectativas respecto al trabajo y posicionaron a los centros urbanos como áreas de interés para los pequeños conglomerados de personas de los alrededores que veían con optimismo la puesta en marcha de esta medida.

Una vez iniciada la industrialización de un sitio urbano, éste tiende a atraer población de zonas generalmente próximas. El crecimiento demográfico de la ciudad la convierte, a su vez, en un mercado cada vez más importante para bienes y servicios de consumo, lo que pasa a constituir un factor adicional de atracción de actividades productivas que, por su naturaleza, disfrutan de ventajas cuando se localizan junto al mercado de sus productos... Como los servicios son actividades que deben ser ejecutadas junto a los usuarios, la ciudad terminó por ser el lugar donde se realizaban todas esas actividades (Singer, 1975: 33).

Es así como la ciudad comienza a mostrarse como la cuna que alberga no solo a nuevos individuos migrantes, sino que se fortalece con la concentración de actividades productivas y de servicios en un mismo espacio. De esta forma convirtiendo a la ciudad en un imaginario como un lugar ideal para desarrollar la vida. En este sentido los desplazamientos del campo a la ciudad según Singer se constituyeron en dispositivos que redistribuyeron la población en función del emergente reordenamiento espacial de las actividades económicas (Singer, 1975: 34).

La llegada a la ciudad de grandes olas migratorias desencadenó un conjunto de problemáticas respecto al cumplimiento de la demanda de sus necesidades. Estas problemáticas según Singer, desde la mirada de algunos se agudizaron debido a la explosión demográfica, la ausencia de una reforma agraria y el componente tecnológico e industrial que poco a poco se posicionó en el medio.

Los servicios urbanos, especialmente la vivienda, atienden a las necesidades del público en forma cada vez más precaria, y los indicios exteriores de la miseria – mendicidad, prostitución, comercio ambulante, etc.- se multiplican. Todo eso alimenta la controversia sobre la urbanización en los países no desarrollados, cuyas características sociales nefastas han ocasionado un pesimismo al respecto...Hay quienes atribuyen los “males” de la urbanización al excesivo crecimiento demográfico, a la falta de reforma agraria, al carácter demasiado avanzado de la tecnología industrial y demás (Singer, 1975: 71).

Entre otra de las consecuencias de este boom migratorio fue la dificultad para insertarse en la dinámica de empleo y producción. La industrialización en América Latina para muchos de los casos no tuvo la capacidad suficiente de poder integrar toda la gran cantidad de mano de obra que empezó a ocupar y vivir en las ciudades.

La industrialización no alcanzó los niveles suficientes para absorber la creciente demanda de empleo y para 1960 el crecimiento de la participación del empleo industrial estaba estancado, el sector artesanal había caído y las ciudades estaban (re)terciarizando rápidamente sus economías (Morse, 1971 en Williams Montoya, 2009: 12)

Las grandes dificultades que devienen de la urbanización, y por ende del crecimiento de las ciudades de la zona de América Latina, para Jaramillo y Cuervo (1993) está claro que las causas se originan a partir de los efectos sobre la estructura social en el campo que se viene abajo. Es así, que la gente que llega a la ciudad procedente del campo en general tardan mucho o le resulta casi imposible integrarse laboralmente al círculo productivo:

El crecimiento de las ciudades en nuestros países continúa, e incluso aumenta, no sólo como consecuencia de la aceleración en el ritmo vegetativo asociado a mecanismos demográficos, sino debido a incidencias muy severas sobre las formas sociales en el campo. Tanto la disrupción directa del régimen agrario tradicional en algunas zonas, como el impacto indirecto sobre ellas en otras, desembocan en la emergencia de una muy apreciable sobrepoblación relativa que fluye masivamente hacia las ciudades haciéndolas crecer enormemente (...) Esto contrastaría con la evolución de la actividad industrial, que si bien tiene un ritmo de crecimiento, esto no se acompasa con su capacidad de vincular laboralmente las masas incrementales de población urbana (Jaramillo y Cuervo, 1993: 81).

El impacto en el ámbito laboral no sólo va a incidir en el aspecto individual del migrante y en su vida personal, esta dificultad se traslada inmediatamente al desempeño de la economía urbana de determinada ciudad.

La llegada a la ciudad de migrantes que provienen de áreas en economía de subsistencia, no provoca ninguna elevación de la demanda del producto de la economía urbana, por el contrario, el aflujo de esos migrantes tiene un efecto depresivo sobre esa demanda, por varios motivos 1) cierto número de migrantes, que logra incorporarse al proceso de producción urbano, remite parte de sus ganancias a los parientes que permanecen en las áreas de economía de subsistencia, reduciendo el volumen de demanda efectiva en la ciudad; 2) parte de los migrantes que no logran integrarse a la economía urbana reproducen en la ciudad ciertos rasgos de la economía de subsistencia en forma de actividades autónomas, generalmente servicios: vendedores ambulantes, cargadores, servicios de reparación, etc. Aunque estas actividades se desarrollen en el ámbito espacial de la ciudad, no están integradas en la economía urbana capitalista (Singer, 1975: 51-52).

Tanto Castells como Quijano son analizados desde Singer para continuar con el debate respecto a cómo se piensa la urbanización en América Latina. Castells hace una descripción y definición de los rasgos que caracterizan a este momento significativo que viven las ciudades. “Aceleración creciente, desnivel entre el débil desarrollo de las fuerzas productivas y la acelerada concentración espacial de la población, formación de una red urbana trunca y desarticulada” (Castells en Singer, 1975: 80). En relación a la dependencia que evidenciaban las naciones latinoamericanas, Castells plantea que de acuerdo a la forma de dependencia que desarrollaban, presentaban un “comportamiento” propio de urbanización. (Singer, 1975: 72). Asimismo, Ida Susser también retoma las ideas de Castells respecto a las transformaciones que comienzan a evidenciar las ciudades y señala como él establece un contraste del desarrollo del campo y de la ciudad que, desde su perspectiva, se muestra como desigual (Susser, 2001: 18). “La afluencia masiva de inmigrantes rurales pobres a las ciudades, fue una consecuencia de la crisis de la sociedad agraria motivada por las incursiones de la inversión capitalista” (Susser, 2001: 18).

Así mismo, para Singer, Quijano es muy congruente al relacionar el desarrollo urbano con la mayor o menor incorporación de los países latinoamericanos en el escenario capitalista internacional. (Singer, 1975: 75). Por lo tanto, como Singer mismo lo declara: “México, Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, principalmente, pudieron mantener su desarrollo capitalista dependiente, y la importancia de sus relaciones de

dependencia comercial fortaleció la urbanización de su población”. (Singer, 1975: 75).

Además según Singer, Quijano concibe el proceso de urbanización de América Latina como el seno de “un enorme desequilibrio interregional, urbano-rural e interurbano” (Singer, 1975: 80). Para Singer el aporte particular de estos dos autores se concentra en la forma como ambos piensan que los efectos de cambio que trae consigo los rasgos propios de esta urbanización devienen directamente de la “situación de dependencia en que se hallan los países de América Latina” (Singer, 1975: 81). Con cada uno de estos argumentos se puede constatar que aunque la urbanización en un primer momento es esperanzadora, también desde otra perspectiva resulta desalentadora al momento de que la trama urbana se fragmenta y se desvincula entre sí generando desequilibrios que afectan todas sus partes.

Este proceso muestra a la ciudad como el escenario donde entran en juego los distintos procesos de intercambio no solo sociales, ahora también económicos. Para Singer es claro que el proceso de urbanización en América Latina debe ser ubicado en un nivel de análisis global, es decir, en el escenario del desarrollo capitalista. La urbanización capitalista busca mediante sus acciones lograr un amplio desarrollo de la industria, el crecimiento del sector privado y la mercantilización de todos los servicios, además de una creciente segmentación de los sectores sociales.

Para Christian Topalov (1979) “La urbanización capitalista es ante todo una multitud de procesos privados de apropiación del espacio” (Topalov, 1979: 20). Esta privatización del espacio tiene su base en el empleo de medios de producción privados, en la puesta en marcha de relaciones de producción capitalistas y en la pérdida del significado del valor de uso que es otorgado por el sujeto, por lo tanto, el sujeto se invisibiliza y queda al margen de esta lógica de acumulación que es llevada a cabo principalmente por el mercado.

La ciudad constituye una forma de la socialización capitalista de las fuerzas productivas. Ella misma es el resultado de la división social del trabajo y es una forma desarrollada de la cooperación entre unidades de producción. En otros términos, para el capital el valor de uso de la ciudad reside en el hecho de que es una fuerza productiva, porque concentra las condiciones generales de la producción capitalista. Estas condiciones generales a su vez son condiciones de la producción y de la circulación del capital, y de la producción de la fuerza de trabajo. Son además, el resultado del sistema espacial de los procesos de

producción, de circulación, de consumo (Topalov, 1979: 20).

Como se puede observar, para Topalov la ciudad es la expresión del sistema capitalista al servir como marco de encuentro de las fuerzas productivas. Su disposición viene dada por la división social del trabajo y por las acciones que se aplican en función de la circulación del capital que solo será posible mediante la ejecución de un alto grado de consumo. Sin embargo, en este intento por lograr la conjugación total de las fuerzas productivas, surgen barreras que limitan su accionar. “Estos límites se expresan en las luchas de clase, así como en las crisis urbanas de las metrópolis capitalistas” (Topalov, 1979: 21).

Susser declara que la cuestión de la urbanización a nivel mundial en las dos últimas décadas se fundamenta en cuatro hechos claves:

1) La aceleración del ritmo de urbanización del mundo; 2) La concentración de este crecimiento urbano en las regiones subdesarrolladas, sin una relación directa con el crecimiento económico que acompañó la primera urbanización en los países capitalistas industriales; 3) La aparición de nuevas formas urbanas y, en particular, de grandes metrópolis; 4) La relación del fenómeno urbano con nuevas formas de articulación social nacidas del modo de producción capitalista pero que tienden a superarlo. (Susser, 2001: 45).

En relación a lo anterior, específicamente con el punto dos, para el caso de América Latina se puede interpretar que es un hecho que las zonas urbanas de nuestra región hayan crecido demográficamente sin cesar en los últimos años, e inclusive esta concentración se ha dado en mayor medida y con más intensidad que en los denominados países desarrollados capitalistas, lugares en donde se originó esta urbanización a partir de la industrialización. Es decir, que, Latinoamérica demostró una constante migración hacia las ciudades y un alto crecimiento de las mismas a pesar de que el crecimiento económico era mínimo, contrario a lo que ocurría durante la primera revolución industrial en donde el alto desempeño de la economía de una ciudad incidía directamente en el desarrollo urbano.

### **La incidencia del neoliberalismo en los procesos de urbanización en América Latina**

Haciendo un recorrido por el contexto y por los antecedentes se tiene como primer elemento la manera como nacen y se implantan las políticas neoliberales en América

Latina. Las políticas neoliberales parten de una doctrina económica macro que lleva el nombre de neoliberalismo. Esta “naciente propuesta económica” empieza a ser nombrada y a darse a conocer a finales de la década de los años 30 del siglo pasado en Europa.

Durante la etapa de la posguerra (1945-1950) este planteamiento empieza a materializarse, impulsado desde el discurso de dos instituciones nacientes que traían consigo un ideal progresista y de competencia: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial<sup>3</sup>. Sin embargo, es hasta principios de los años 70 que la doctrina del neoliberalismo se toma como modelo de gestión económica en varios países de Norteamérica y del continente europeo (Pradilla, 1990), para posteriormente expandirse hasta el escenario latinoamericano empezando por Chile alrededor del año de 1973 (Portes, 2003). Su acción radica básicamente en la idea de que la economía de un país esté conducida por el capital privado dejando en segundo plano la agencia del Estado como tal.

El neoliberalismo promueve que el sector privado sea quien maneje y predomine en el sistema económico. De hecho su intención es que la privatización se expanda a todas las áreas incluyendo el sector público para que de esta manera el Estado se encuentre limitado y poco a poco pierda su rol regulador y “activo” dentro del sistema. Como David Harvey (2007) lo expresa: “El papel del Estado en la teoría neoliberal es bastante difícil de definir” (Harvey, 2007: 73). La dificultad por definirlo radica precisamente en la poca intervención que ejerce en las nuevas políticas económicas de libre mercado.

Adicionalmente el proceso neoliberal involucra una serie de medidas como la flexibilización laboral, el libre mercado, y beneficios para la actividad económica del sector privado (Martínez, 1999). Efectivamente con la aplicación del neoliberalismo, el nuevo Estado neoliberal se encarga de promover activamente los derechos de la propiedad privada individual junto con el fortalecimiento del discurso y prácticas de libre mercado y de libre comercio. (Harvey, 2007: 73)

Como lo manifesté en los párrafos anteriores el neoliberalismo llegó con toda su

---

<sup>3</sup>El objetivo del FMI y del Banco Mundial era hacer a los estados más “competitivos”, lo que típicamente significaba agudos cortes en varios programas sociales. La privatización, que abrió estas economías a las empresas extranjeras y cortó los programas sociales de los gobiernos, destruyó esas economías y sociedades tradicionales. (Sassen, 2011: 144).

fuerza a tierras latinoamericanas en la década de los 70 e inmediatamente “Las políticas neoliberales se cristalizaron y empezaron a ganar hegemonía con los regímenes latinoamericanos” (Pradilla, 1990: 121). Este nuevo orden económico “agudizó notoriamente las contradicciones territoriales y urbanas, generó otras nuevas e impulsó tendencias de cambio en la organización territorial y urbana de la mayoría de los países del área”. (Pradilla, 1990: 121)

Pradilla enuncia como la línea neoliberal que ya había sido adoptada por los gobiernos hegemónicos, ahora era tomada por los gobiernos de la región latinoamericana que buscaban mediante esto nuevas oportunidades en el escenario mundial. Indiscutiblemente para él estas acciones generaron grandes cambios de orden territorial y empeoraron, por así decirlo, las diversas problemáticas que ya se venían mostrando en las urbes latinoamericanas.

Estas tensiones que se generaron sobre todo en el ámbito social y económico desencadenaron efectos notorios en la forma de concebir y planear las ciudades únicamente desde la “preparación” de las mismas como objetos competitivos aptos para insertarse en el capitalismo, todo ello convirtiéndose en una cuestión global. Así lo señala Pradilla:

En el neoliberalismo, el urbanismo y la planeación urbana, fragmentados en el nivel metropolitano, han perdido su legitimidad política e ideológica y se debilitan ante el predominio de las políticas modernizadoras pragmáticas cuya mítica meta es “lograr la competitividad en un mundo global” (Pradilla, 2010)

Desde esta lógica, las ciudades para poder aspirar a un “nivel competitivo y óptimo”, acorde a la demanda global, tomaron como única estrategia a los lineamientos establecidos por el modelo neoliberal. Lineamientos que según Harvey tenían su base en “la empresa privada y en la iniciativa empresarial, que eran tratadas como las llaves de la innovación y de la creación de la riqueza” (Harvey, 2007: 74). Esto promovido firmemente debido a que las medidas neoliberales insistían en sostener que el “mejor modo para asegurar la eliminación de la pobreza es a través de los mercados libres y del libre comercio” (Harvey, 2007: 74).

Portes y Roberts puntualizan otras de las condiciones que caracterizaron el recién llegado orden neoliberal:

1. Apertura unilateral del comercio exterior; 2. Extensa privatización de las empresas del Estado; 3. Desregularización de bienes, servicios y mercados laborales; 4. Liberalización de mercados de capital con privatización de los fondos de pensiones; 5. Ajuste fiscal basado en una reducción drástica del gasto público; 6. Reestructuración de programas sociales estatales, focalizándose en esquemas compensatorios para los grupos más necesitados; 7. Fin de la "política industrial" y de cualquier otra forma de empresarialidad patrocinada por el Estado y concentración en la gestión macroeconómica (Díaz, 1996; Portes, 1997 En Roberts y Portes, 2005: 17)

En función de estas medidas los Estados y evidentemente las ciudades latinoamericanas, tomaron nuevos rumbos y estrategias para “hacer ciudad”. Una nueva configuración de ciudad que limitaba el papel del Estado, que pasaba por encima de los intereses sociales y que recurría necesariamente a la inversión privada. En este sentido poco a poco las ciudades latinoamericanas fueron “mutando” a nuevas formas urbanas que estaban atravesadas por una “fuerte” economía privada dispuesta a invertir sobre todo en bienes y servicios. De esta manera, “los procesos urbanos se efectuaron mayormente bajo la acción de dos elementos neoliberales: la liberalización del comercio y la privatización<sup>4</sup>” (Thorp, 1998: 239). Elementos que poco a poco se fueron generalizando en la realidad urbana latinoamericana.

Las ciudades en América Latina con la aplicación de políticas neoliberales ingresaron a un período de transformación física, espacial, cultural, social y económica. Además se observa un intento por descifrar, producir o aprovechar la ventaja competitiva de determinado lugar que le permitirá ofertar a la región y al mundo un “producto o recurso específico”. Es decir, el hecho de competir y saber “como competir” es fundamental en la neoliberalización de los mercados.

“La competencia –entre los individuos, las empresas y entre entidades territoriales (ciudades, regiones, naciones y agrupamientos regionales)- es considerada una virtud esencial” (Harvey, 2007: 74). Quienes defienden y promueven el neoliberalismo como un sistema económico ideal, basan su argumento en la necesidad por alcanzar un procedimiento de intercambio eficaz y totalmente viable. En este sentido ven en la privatización, en la desregulación y en la competencia los mecanismos adecuados para contrarrestar los trámites burocráticos. Esta estrategia para ellos solo es la muestra de la

---

<sup>4</sup>Para Harvey, “los defensores de la teoría neoliberal son particularmente constantes en la búsqueda de la privatización de activos. La ausencia de derechos de propiedad privada es considerada una de las mayores barreras institucionales al desarrollo económico y a la mejora del bienestar humano” (Harvey: 2007, 74).

eficiencia y de la productividad del ciclo económico neoliberal, en donde la competencia por ofertar un mejor producto hace que la calidad de las mercancías mejore. (Harvey, 2007: 74).

Asimismo lo recoge Edward Soja (2008) : “La ciudad capitalista (...) se arraigaba nuevamente en las relaciones sociales de clase y de poder que yacían debajo del capitalismo, en tanto modo de producción dominante” (Soja, 2008: 152). Este direccionamiento de la urbanización hacia el capitalismo explicará más adelante el porqué de la aplicación de políticas neoliberales en el contexto latinoamericano. Respecto a Soja, él menciona como bajo la ciudad capitalista aparecen con fuerza las clases sociales hegemónicas que activaron el capitalismo, convirtiéndose en la corriente absoluta. Soja también menciona el posicionamiento de David Harvey en los últimos tiempos respecto al establecimiento del capitalismo en las urbes. “Harvey denominaría “el proceso de urbanización en el capitalismo”, el mismo que consiste en la evolución de la forma urbana, la construcción del entorno construido y los problemas territoriales” (Soja, 2008:166).

Al mismo tiempo en América Latina surge la expresión acuñada por Emilio Pradilla respecto al establecimiento de un proceso supranacional capitalista: La llamada globalización imperialista. Para este autor el fenómeno globalizador junto con el régimen naciente neoliberal agudizó aún más las desigualdades y las crisis de las naciones latinoamericanas. La globalización como tal dejó por fuera a muchos sectores sociales y productivos de clases medias y bajas. De hecho, la economía informal llegó a ser una de las principales vías para frenar las altas tasas de desempleo en las metrópolis de América Latina.

Pradilla señala “Hoy, somos los más aplicados clientes de las recetas neoliberales” (Pradilla, 2008: 17). Recetas neoliberales que han fragmentado al territorio y, que además han ofertado la “liberalización de los mercados” sin pensar en los efectos catastróficos que esta “entrega desmedida” deja en nuestros países de la región latinoamericana. Harvey también se manifiesta al respecto “La soberanía estatal sobre la circulación de mercancías y de capitales es entregada en una actitud servicial al mercado global” (Harvey, 2007: 75).

El análisis de Ida Susser en cuanto a la función que poco a poco fueron ocupando las ciudades en la globalización es presentado desde la lectura de los postulados de Castells que recoge el nuevo paradigma de las tecnologías de la información. Susser menciona como la composición de los términos “sociedad en red” que es retomada por Castells, da cuenta de un nuevo episodio en la historia protagonizado por la tecnología y por la información. Estela Valdés (1999) habla de esta reestructuración económica proveniente del sobresaliente desempeño de la tecnología:

En este sentido el proceso de globalización, con su consecuente reestructuración económica, incorpora nuevas tecnologías, entre ellas, la nueva tecnología de la información, definida como la infraestructura indispensable para llevar a cabo los procesos de producción, consumo y gestión, situación que incide directamente en el plano laboral. (Valdés, 1999: 3)

Este momento particular representa desde la autora Susser, la transformación de las categorías espacio y tiempo. La combinación de estas dos categorías en el instante de su transformación según Susser desarrolla la figura de un nuevo proceso espacial “el espacio de los flujos”, que se convirtió en el mecanismo predominante de la significación del espacio y de intercambio en las sociedades actuales. (Susser, 2001: 401). Continuando con la explicación, la dinámica del espacio de los flujos será liderada por las grandes metrópolis que desde ya adquieren la terminología de ciudades globales. Saskia Sassen (2011) define a las ciudades globales como:

Lugares subnacionales donde múltiples circuitos globales se intersectan, y por lo tanto ubican a estas ciudades en varias geografías estructuradas transfronterizas, cada una típicamente con distintas ópticas, y constituidas en términos de prácticas y actores definidos. (Sassen, 2011: 140).

El espacio de los flujos aparece en la escena en el sentido de que las relaciones comerciales y de intercambio se realizan vía circuitos transfronterizos fugaces, veloces, que se ubican en ese espacio global y en red designado y construido por el mercado mismo para que los flujos transiten en función de los intereses de las economías nacionales que ahora cuentan con grandes representantes: las ciudades globales. Así, estas ciudades

(...) Acumulan concentraciones inmensas de poder económico, los centros de las ciudades y los centros de negocios de las zonas metropolitana reciben inversiones en propiedad inmobiliaria y telecomunicaciones en gran escala, mientras que las

zonas urbanas y metropolitanas de bajos ingresos carecen de recursos suficientes; los empleados muy especializados del sector de las grandes empresas ven aumentar sus ingresos hasta niveles inhabituales, mientras que los trabajadores con una especialización media o baja ven desplomarse los suyos. Los servicios financieros producen beneficios descomunales, mientras que los servicios industriales apenas sobreviven. (Sassen, 2006: 38)

Esta nueva forma de dirigir la economía desde flujos en una red global de la información, dio paso a lo que Susser denomina como economía informacional global. La misma que “se organiza en torno a centros de mando y control, capaces de coordinar, innovar y gestionar las actividades entrecruzadas de las redes empresariales” (Susser, 2001: 401). Es decir, que el componente de las telecomunicaciones avanzadas adquiere una gran capacidad para ubicarse por todo el escenario global. Sin embargo, conviene tener en cuenta que a pesar de la aceleración de este proceso de consolidación de ciudades globales, solo ha sido posible la concentración espacial de las principales actividades económicas en algunos centros urbanos globales de un número reducido de países.

Susser también rescata que aunque las ciudades globales son las que alcanzan el mayor desempeño y poder económico en la sociedad en red, los pequeños centros urbanos también se encargan de dinamizar los flujos en el espacio. Lo importante es que durante este ciclo económico las redes muestren un comportamiento versátil (Susser, 2001: 409). Así, por su parte la autora insiste en que la ciudad global se configuraría no como un lugar específico, sino como un proceso en constante movimiento.

“Un proceso mediante el cual los centros de producción y consumo de servicios avanzados y sus sociedades locales auxiliares se conectan en una red global en virtud de los flujos de información, mientras que a la vez restan importancia a las conexiones con sus entornos territoriales” (Susser, 2001: 409). Es decir, por un lado una inclinación a favorecer la comunicación y el intercambio en el circuito global con los centros hegemónicos. Mientras que por el otro lado se evidencia una especie de fragmentación a escala fronteriza con los que ocupan el entorno.

Las políticas urbanas en este contexto de urbanización capitalista a escala global, dejan por fuera de su agencia la demanda de acceso a los servicios básicos fundamentales por parte de los grupos más vulnerables que habitan la ciudad, aquellos sectores aislados y caotizados de los cuales según el criterio del mercado “no se puede generar una ganancia”. Este antecedente muestra la tendencia a favorecer a aquellos

sectores que son concebidos desde el sector inmobiliario formal y que son dirigidos a las clases medias y altas de la localidad. Los sectores populares viven serios efectos de esta falta de inclusión en el sistema de planeación ya que en la mayoría de casos sus demandas son atendidas fuera de una lógica equitativa y prioritaria.

### **La ciudad dual: la configuración de una sociedad urbana cada vez más polarizada**

Desde Mario Lungo (2011) también se evidencia los efectos en la población que produce este empeño por incorporar las economías a la competencia en los mercados globales. Por esta razón se comienza a configurar dos realidades distintas al interior de las mismas ciudades. Es decir, que estamos frente a lo que Manuel Castells llama la ciudad dual. Es así que esto se refleja en el crecimiento evidente de una polarización social que van palpando las ciudades a partir de un estado de búsqueda permanente hacia la incorporación a la dinámica global y productiva en el que se disponen las urbes y consecuentemente, arrastrando a su población.

Si la industrialización permitió un incremento de los empleos y los salarios y una reducción de la desigualdad, y contribuyó a la formación de una amplia clase media urbana, el actual crecimiento del sector financiero y de la prestación de servicios especializados no solo genera puestos técnicos y administrativos de alto nivel sino también puestos no calificados de baja remuneración, acentuando la polarización social, que se puede observar rápidamente en el aumento de hoteles, restaurantes, centros comerciales, viviendas de lujo, junto al deterioro de muchos barrios populares de estas ciudades. (Lungo, 2011: 79).

Para Estela Valdés, la configuración de esta condición de dualización de la ciudad aunque escapa de ser un tema de discusión reciente, su utilización en la comprensión de la realidad actual es adecuada debido a que “se encuadra en el contexto de reestructuración de los procesos productivos” (Valdés, 1999: 2). Justamente para ella es en este modelo de representación de la ciudad que existe un vínculo entre lo global y lo local, ya que los fenómenos socioeconómicos reproducidos en la situación mundial se reproducen en los lugares determinados (Valdés, 1999: 2).

La polarización del espacio urbano y de su componente social no es más que la materialización de la idea de una ciudad dual, fragmentada. Susser toma del pensamiento de Saskia Sassen lo que ella expone de esta temática, en donde la “polarización de la estructura ocupacional” muestra un claro nexo con el “proceso de reestructuración de las relaciones capital-trabajo”. (Susser, 2001: 369). De ese modo, la

interpretación que Susser plantea de la ciudad dual que Sassen propone es vista primero como la nueva estructura urbano – social que parte de la yuxtaposición de ricos y pobres, y segundo como el producto de momentos relacionados de auge y recesión. (Susser, 2001: 369).

Esto se traduce desde Sassen que:

El crecimiento se da al mismo tiempo en los sectores formales e informales de la economía,... y afecta tanto a la fuerza de trabajo cualificada como a la no cualificada, aunque en mercados de trabajo segmentados, que varían según los requerimientos específicos de cada segmento de capital invertido en los diferentes sectores de la economía local. De esto se deduce una estructura social altamente diferenciada, tanto polarizada como fragmentada, con segmentos divididos sobre la base de clase, sexo, raza y origen nacional. Parte de los trabajadores excedentes son reciclados en la estructura dinámica de la nueva economía informacional, mientras que el resto abandona la fuerza de trabajo formal, para ser distribuidos entre los receptores de ayudas sociales, la economía informal y la economía criminal. (Sassen en Susser, 2001: 369-370).

Lo anteriormente descrito muestra un panorama que afecta tanto a la economía formal como a la informal de las ciudades. El excedente de trabajadores de alguna manera formará parte del carácter de la tecnología al suplir o reemplazar la mano de obra en esta naciente economía de la información. Las transformaciones en la ciudad acompañada de toda la ola tecnológica lo que producirá será una crisis laboral que desembocará en ayuda social por parte del Estado, en el incremento de la economía informal, entre otras.

Valdés continúa con la reflexión desde Castells y señala que para él aunque la tecnología ocupe un papel esencial en la construcción y el establecimiento de la ciudad dual, no es la única causa de su aparición. Sin embargo, su relevancia se basa en la capacidad de la tecnología para reestructurar la lógica del trabajo.

Si se parte de que la noción de ciudad involucra el concepto de concentración poblacional y la mayor parte de dicho universo está constituido por trabajadores, se puede inferir que la constante modificación de las condiciones de empleo repercutirán ampliamente en la estructura urbana. (...) Así, la desregulación laboral, la flexibilización y la precarización del empleo, entre otros aspectos no son más que formas de “acomodamiento” de las nuevas pautas de empleo. (Valdés, 1999: 3)

Por otro lado para Pedro Abramo(2011) la llegada de nuevos capitales a partir de esta ola neoliberal, incide en la funcionalidad que adquiere un centro urbano. “La

funcionalidad urbana es la manera en que una estructura espacial urbana se asocia a la producción capitalista... Por lo tanto, las funcionalidades de la ciudad se alterarán a lo largo del tiempo” (Abramo, 2011: 35). Bajo esta premisa lo que se observa es que para Abramo la ciudad constituida desde las políticas de juego establecidas previamente, son las encargadas de definir la manera en que son ejecutados los procesos de producción y la apropiación del espacio urbano.

Los procesos de producción que devienen de las políticas neoliberales tienen principalmente un interés económico que responde a las exigencias del sector privado. Este grupo se ha encargado de hacer una ciudad basada en el negocio del mercado inmobiliario y en la prestación de servicios. Ciertamente, para Pradilla, son:

Estas nuevas formas arquitectónico-urbanas que actúan como vectores de la privatización y mercantilización de lo público, las que contribuyen a la segregación y exclusión socio-territorial de los ámbitos ocupados por los segmentos de población empobrecida y, por tanto, a la fragmentación social del territorio (Pradilla, 2010)

Los procesos urbanos terminan convirtiéndose en un hecho impuesto desde las necesidades y condiciones del mercado. Tal y como lo expone Oscar Alfonso (2007) en uno de sus artículos: “Quien controla el suelo controla la ciudad”. (Alfonso, 2007: 242). Por lo tanto, es el mercado, que al blindarse con el discurso de la globalización y con las políticas neoliberales, quien controla el manejo del espacio y por lo tanto el manejo de la ciudad en todas sus dimensiones.

La crisis que esto desencadena es visible en la construcción de la ciudad ya que a través de la globalización se pretende forzar tiempos, concepciones y espacios en realidades sumamente dispersas. La decisión de “vender la ciudad” se convierte en prioridad, inclusive pasando por alto las problemáticas y necesidades que se han desencadenado en sectores periféricos o menos favorecidos a raíz de la aplicación del modelo neoliberal.

Así mismo, Pradilla establece como otro de los efectos de las políticas neoliberales al proceso de *pauperización* que empiezan a vivir las ciudades de la región latinoamericana. Este efecto se convierte al mismo tiempo en una condición necesaria para la acumulación de capital.

La pauperización de los trabajadores es una de las explicaciones fundamentales de las contradicciones urbanas y de las fuerzas concentracionistas que actúan sobre las migraciones poblacionales. Esta concentración actúa como palanca de: la elevación de las rentas del suelo, aumento de los costos de su producción y las rentas de la vivienda en alquiler; la dispersión de la expansión física urbana, que eleva el costo y el tiempo de transporte, determinada por las condiciones inevitables de ilegalidad en la ocupación de suelo y la producción de viviendas de subsistencia de los sectores pauperizados. (Pradilla, 1990: 125)

### **Periurbanización como resultado de una urbanización que no cesa: la ocupación de la ciudad hacia “afuera”**

Es un hecho la incesante urbanización que viven las zonas periféricas de las ciudades contemporáneas. Evidentemente este desarrollo urbano que hoy desempeñan las grandes ciudades como las de menor escala ha puesto en su eje de acción a los terrenos que están por fuera del centro tradicional o del centro funcional de la ciudad, y se ha trasladado a sitios anclados en la periferia. El autor Francisco Entrena Durán en uno de sus artículos aplica el concepto de periurbanización a uno de sus casos en estudio. Dicho concepto es tomado de la definición que construye Sixto Ferrás acerca de las formas de desconcentración que empiezan a evidenciar los centros urbanos en el proceso de urbanización.

La ciudad desconcentrada o dispersa, la cual se caracteriza por la propagación espacial de la población urbana, entendiéndose por ésta la que no está funcionalmente vinculada a las actividades propias de las áreas rurales, es decir, la población que reside en las áreas rurales y que no se encuentra ocupada en las tareas agrícolas (Ferrás, 2000 en Entrena Durán, 2005: 62).

El fenómeno de dispersión que acontece en las ciudades y que es efectuado por la población principalmente, en primer lugar desde Ferrás resulta pertinente establecer esta distinción, de que a pesar de que la ocupación del suelo de esta población urbana es hacia zonas rurales, su condición de vida no es la ruralidad ya que sus actividades cotidianas y productivas en general están lejos de ser consideradas rurales. En segundo lugar, estos sitios ocupados de alguna manera pierden la característica de ruralidad al ser apropiados por grupos humanos netamente urbanos por el vínculo que han establecido con la ciudad, ya sea por el lado laboral o por el estilo de vida que han adquirido.

La ocupación de las zonas rurales se deben principalmente a los altos costos de

la vida en la “gran ciudad”. Estos terrenos implican menos costos para habitarlos ya que su condición previa de ruralidad los ubica en una escala menor de precios en relación con los espacios disponibles que oferta la ciudad. De esta forma se observa una diferenciación en relación a la época histórica.

Las tendencias hacia la urbanización dispersa y a la consiguiente periurbanización de los espacios rurales se sitúan en un contexto en el que la gran ciudad, preferida para vivir y trabajar en la época industrial, ha pasado a ser en la sociedad postindustrial un medio caro, y las economías de aglomeración se convierten en deseconomías. (Entrena Durán, 2005: 65).

Desde otro autor el concepto de periurbanización aparece como “la extensión continua de la ciudad y la absorción paulatina de los espacios rurales que le rodean” (Ávila Sánchez, 2009: 93). Para él la noción de periurbano surge a partir de la alta demanda por la utilización de nuevos términos o expresiones que definieran todo el conjunto de novedosos “comportamientos” que devenían de una urbanización acelerada.

Ávila Sánchez hace énfasis también en la forma como la población se dispone en una etapa de movilidad hacia afuera de lo que se considera “el centro mismo de la ciudad”, siendo ésta movilidad poblacional una de las principales características de la periurbanización. El hábitat urbano se traslada a una zona rural que se convierte en el nuevo lugar de salida y de llegada hacia los múltiples destinos de los pobladores como son principalmente el espacio de trabajo (Ávila Sánchez, 2009: 98-99).

Siguiendo con este autor él elabora todo un conjunto de rasgos que marcan la pauta para la diferenciación de cómo se desarrolló la periurbanización en los dos sectores económicos del globo. Esta caracterización señala básicamente que estamos frente a dos contextos completamente diferentes. No es lo mismo como surge y cómo avanza la periurbanización en los países industrializados que lo que acontece en el espacio periurbano de los países con economías débiles.

En los países industrializados, la periurbanización ha ocurrido debido a la descentralización de los sectores industrial y comercial hacia la periferia de las ciudades e incluso en el ámbito rural inmediato a la urbe; también debido al éxodo poblacional hacia el campo como una alternativa en cuanto a la calidad de vida que hay en las ciudades y por el desarrollo de las actividades recreativas, de la segunda vivienda o las actividades turísticas o de esparcimiento. En los países emergentes o pobres, las ciudades crecieron a un ritmo acelerado y se generaron procesos y fenómenos urbanos diferentes en forma y esencia a los que ocurrían en los países desarrollados. La expansión de las ciudades en los países pobres

tenía lugar, sobre todo, por el flujo continuo de migrantes rurales hacia las urbes. De manera natural, las zonas periféricas de la ciudad eran el espacio idóneo para ser ocupados legal o ilegalmente por estos pobladores debido al bajo costo que tenía el suelo (Ávila Sánchez, 2009: 100).

Otra expresión que este autor vincula al de periurbanización es el de ciudad difusa. Él menciona esta relación a partir de la aplicación del concepto establecido por Dematteis (1998), el mismo que se presenta a la periurbanización como “la disposición de anillos radioconcéntricos alrededor de las ciudades”. El resultado sería el de una ciudad difusa que compone una estructura particular a partir de cada uno de las unidades de los sistemas urbanos: “antiguos centros, suburbios, espacio periurbano y nuevos centros; se expresa la fragmentación territorial y la fragmentación social. (Ávila Sánchez, 2009: 100).

Este proceso de expansión y ocupación urbana hacia la periferia representa en general lo que emerge en el campo de los estudios urbanos como una problemática fractal urbana. Bajo estas circunstancias el ambiente se torna hostil obstaculizando la gestión de las políticas públicas en el marco de la agencia estatal.

Existe la tendencia, tanto en las mega ciudades, como en ciudades intermedias, a reproducir patrones socio-espaciales similares, pero en diferentes escalas, que valida la dimensión fractalurbana. Esta tendencia consiste en el desarrollo espacial acelerado y descontrolado, principalmente en las ciudades de los países en vía de desarrollo, donde existen dificultades socio-económicas, que obstaculizan la puesta en marcha de políticas públicas urbanas que regulen el crecimiento. (González, 2007: 98).

Ávila Sánchez aborda las particularidades que muestra el proceso de periurbanización en América Latina. A su criterio, la región latinoamericana se encuentra atravesada por la pluralidad de los actores sociales y el componente espacial. Este conjunto de naciones menos desarrolladas además presentan un alto índice de movilidad al momento de producirse la periurbanización. Como un factor adicional se evidencia la presencia de múltiples fuerzas que con su acción buscan construir territorio. (Ávila Sánchez, 2009: 105).

El espacio periurbano está muy desarrollado en las grandes capitales latinoamericanas, de manera muy diferente al de los países industrializados. Se trata principalmente de un periurbano habitacional, donde se expresa la diferenciación territorial en cuanto a las formas de apropiación y uso del espacio. (Ávila Sánchez, 2009: 105).

Otra de las situaciones que han llegado con la periurbanización especialmente en

América Latina es la acelerada fragmentación y urbanización de las partes dedicadas a la agricultura que se ubican en los alrededores. Todo esto a partir de que en el perímetro periurbano se empiezan a gestionar y construir infraestructuras significativas que son solicitadas para el desarrollo urbano y económico de las ciudades capitales o para un mejor desempeño de las urbes en las que el fenómeno de la periurbanización es un hecho. (Ávila Sánchez, 2009: 106).

A la vez, la autora Schumacher (2010) ha trabajado respecto a la periurbanización del hábitat y los efectos físicos y sociales que traen consigo la conversión de la periferia. En su trabajo retoma algunos postulados trabajados por Aguilar (2006).

“Los procesos de transformación de la periferia coincide e los determinantes que han sido las grandes obras de infraestructura, así como los complejos industriales y comerciales en la creciente pérdida de las extensiones agrícolas con la ocupación del suelo por las masivas urbanizaciones formales e informales” (Schumacher, 2010: 389).

Otro de los aportes de Aguilar que es mencionado en el texto, es que en los últimos periodos los lugares de las ciudades que han mostrado mayor rapidez en cuanto a su transformación son las zonas periféricas. La acelerada urbanización se debe principalmente a los cambios en los intereses de los grupos sociales que habitan la ciudad. Intereses motivados desde sus condiciones económicas y sociales. “Un elemento fundamental en la conformación del periurbano latinoamericano lo constituye la transacción de las tierras (legales e ilegales)” (Ávila Sánchez, 2009: 113).

Por un lado el caso de las clases dominantes que buscan salir de lo que se considera como el centro para desplazarse hacia conjuntos residenciales, muchos de ellos amurallados, ubicados en los bordes de la urbe. Por otro lado la acción de las clases menos favorecidas que o bien acceden a viviendas construidas para su nivel en barrios nuevos que podrían considerarse “sencillos”, es decir, sin tantos lujos como los del primer grupo que se mencionó, o bien invaden terrenos en estas zonas del perímetro dando lugar a asentamientos informales.

La ciudad al mostrar la formación de asentamientos informales en la periferia también da luces de la crisis habitacional y social que viven estos espacios al convertirse en lugares de disputa por el deseo de adquirir un espacio en la ciudad en una

zona que ya ha ingresado, por así decirlo, a la dinámica urbana.

En el proceso de periurbanización se han involucrado diferentes actores urbanos que han tendido a favorecer el modelo de expansión periférica: por un lado, los estratos sociales altos tienden a salirse del centro hacia las urbanizaciones residenciales en las afueras; los constructores desarrollan vivienda de todos los niveles en las franjas rural – urbanas; los estratos más bajos invaden terrenos en estas áreas(...) En este sentido se puede demostrar que las tendencias de urbanización de los grandes desarrollos suelen ubicarse en las localizaciones periféricas, como respuesta a los nuevos usos de suelo urbano (Schumacher, 2010: 389-390).

La periurbanización en ascenso muestra una prominente tendencia del crecimiento de las zonas de las afueras. Además se pone en evidencia que una parte de esta búsqueda de espacio hacia otras áreas no ocupadas se debe a la alta demanda habitacional actual que se mantiene. Schumacher expresa como la urbanización sin control de las periferias podría atentar el equilibrio urbano de las ciudades y generar una expansión desorganizada de la mancha urbana (Schumacher, 2010: 391). Carlos De Mattos también conceptualiza el proceso de ocupación del periurbano, lo define como “un proceso en el que la mancha metropolitana se expande en forma incesante, ocupando las áreas rurales que encuentra a su paso, desbordando los límites urbanos definidos en el momento anterior” (De Mattos, 1997).

El surgimiento de los asentamientos informales en las periferias de las urbes deviene de una serie de acontecimientos sociales, demográficos y económicos que se desarrollaron sobre todo desde inicios del siglo XX y que generaron fuertes impactos en la conformación de espacios para albergar a quienes habitaban la ciudad desde antes y a aquellos que apenas llegaban a buscar mejores oportunidades de empleo que en el discurso ofrecía la ciudad.

Las olas expansivas de urbanización desencadenaron la conformación de nuevos lugares para habitar que en la mayoría se mostraban como improvisados, irregulares y con varias limitaciones en cuanto a servicios y el acceso a vivienda. Abramo lo expone: “La urbanización acelerada del siglo XX <sup>5</sup> tuvo un papel determinante en la

---

<sup>5</sup>Este mercado informal popular existía en muchos países desde el inicio del siglo XX, ya fuera en forma de locación en viviendas colectivas —conventillos, cortijos, corralones, entre otras denominaciones— compartidas por varias familias pobres u otras formas precarias de vivienda, o en la mercantilización ilegal de tierras periurbanas. (Abramo, 2012: 38)

amplificación de ese proceso de producción de ciudades populares informales.” (Abramo, 2012: 37) Efectivamente Abramo recoge de varios autores algunas consideraciones respecto a la configuración de los sectores populares para desarrollar su argumento. El trabajo reconoce como en las ciudades de la región latinoamericana los asentamientos informales emergen por la necesidad de proveerse de vivienda y de suelo urbanizado al cual han estado limitados por un sistema capitalista excluyente.

Al igual que Abramo, Clichevsky (2003) menciona como frente a la necesidad de un territorio urbano para ubicarse aparecieron en el escenario un conjunto de organizaciones urbanas y colectivos que promovían la reivindicación del derecho a la tierra y el derecho a vivir en la ciudad. (Clichevsky, 2003: 17) Estas acciones se reflejaron en la constitución de numerosos asentamientos informales que buscaban cubrir de alguna forma esta demanda.

De esta manera aquel carácter excluyente por parte de un sector formal produjo la puesta en marcha de acciones irregulares y clandestinas de acceso a lotes para la respectiva ocupación de segmentos urbanos y periurbanos. (Rolnik, 1999 y Maricato, 2001 En Abramo, 2012: 39). Cabe mencionar que el inicio del uso de este término tenía una lógica que explicaba su condición originaria en donde la característica principal con la que se empiezan a concebir y en general se muestran los asentamientos informales de la periferia consiste en la precariedad habitacional. Además como dato relevante se tiene que tanto el término periurbano junto a cada una de sus derivaciones y la noción de asentamientos humanos aparecen al mismo tiempo en el escenario del debate urbano. “(...) Los human settlements, “asentamientos humanos”, -palabra forjada en los años setenta<sup>6</sup> para designar a las urbanizaciones lejanas, autoconstruidas y mal equipadas- dominan el espacio periférico de las ciudades de América Latina” (Prevot Schapira, 2002: 35).

Así también lo declaran Kessler y Di Virgilio (2008):

---

<sup>6</sup>La idea o noción de *periurbano* se origina desde la década de los años setenta en los países desarrollados, principalmente Francia y Gran Bretaña. A partir de entonces, los términos *periurbano* y *urbanfringe* aparecen con regularidad en la literatura especializada, asociados a la necesidad de identificar nuevas formas de organización espacial. También se conceptualizaba bajo el término de franja urbano-rural como una transición entre las formas de vida rural y urbana (Yadav, 1987 en Ávila Sánchez, 2009: 99).

(...)A menudo estos inmuebles carecen de instalaciones sanitarias y eléctricas adecuadas y suele haber interrupciones del abastecimiento de agua y energía eléctrica. (...)En estos casos, a pesar de que se disfruta de los beneficios de vivir en la ciudad, las condiciones de vida se ven seriamente deterioradas por la incertidumbre respecto a los medios de subsistencia y a la calidad de la vivienda (Kessler y Di Virgilio, 2008: 31).

Desde la autora Clichevsky se ubican otros factores que inciden en el levantamiento de sectores informales en las ciudades. La crisis económica, la ocupación de tierras públicas como mecanismo clientelar y de estrategia con fines políticos, la falta de recursos económicos para costear los servicios públicos básicos y la crisis de organización de grupos que buscan regularizar el barrio y acceder al suelo urbanizado, (Clichevsky, 2003: 17) son algunos de las razones del porque se agudizan y aumentan los procesos de instalación de grupos humanos informales en las ciudades.

### **Fragmentación urbana vista desde la periurbanización neoliberal**

Las ciudades latinoamericanas muestran en la actualidad un alto grado de dispersión y fragmentación general que se agudiza con la crisis de los sistemas de transporte; que continúan siendo precarios e ineficientes; con la concentración de recursos en el lugar que ocupan y habitan las élites, con la falta de acceso a suelo urbanizado, entre otros hechos. Por lo tanto, se puede evidenciar como a falta de una infraestructura adecuada y de un eficiente sistema vial y mecanismos de transporte masivos, se producen obvios problemas de movilidad y congestión que desencadenan un mayor tiempo de desplazamiento y una menor productividad. El crecimiento urbano sin planificación ha desembocado en un alto grado de ocupación difusa de la ciudad por lo que existen problemas serios respecto al acceso a suelo urbanizado, manejo de residuos sólidos y estigmatización y segregación espacial.

Carman, Vieira y Segura (2013) en un artículo publicado recientemente conciben una definición de fragmentación y coinciden que aunque el término nazca de una noción generalizada, para la cuestión del debate urbano, significa reconocer la disgregación de la totalidad de la ciudad en segmentos o fracciones socio-espaciales que conservan en alguna medida un comportamiento autónomo. (Carman, Vieira y Segura, 2013: 14).

Continuando con la discusión respecto a fragmentación urbana he escogido al

autor Michael Janoschka (2002). Él en uno de sus estudios desarrolla la caracterización de la fragmentación y de la privatización que están viviendo las ciudades latinoamericanas.

La tendencia hacia una ciudad extremadamente segregada y dividida. La metrópolis latinoamericanas actual se desarrolla hacia una "ciudad de islas". Esto resulta tanto del asentamiento insular de estructuras y funciones en su construcción como también del posterior aislamiento de espacios urbanos preexistentes mediante la construcción de rejas o muros. Este desarrollo de fragmentos urbanos no integrados entre sí debe ser tomado como un corte con la ciudad latinoamericana tradicionalmente abierta y signada por espacios públicos (...) procesos de privatización, que involucran a todas las capas de la población, así como en las inversiones urbanas realizadas por actores privados (Janoschka, 2002: 24).

Janoschka declara como el amurallamiento, las barreras, la segregación poco a poco se van adueñando de las ciudades y de cada una de sus realidades. Ciertas zonas comienzan a verse "lejanas" debido al aislamiento físico y social al que se encuentran sometidas. De esta forma él puntualiza como la ciudad se dispone a partir de fragmentos urbanos que no presentan relaciones entre sí, es decir, partes que no se encuentran integradas. Otro aspecto que se denota paralelamente a la fragmentación es la corriente privatizadora que adquieren los procesos urbanos. Todos los sectores de la población de una u otra forma son involucrados en la dinámica de privatización en donde quien se encuentra al mando son los actores privados. Consecuentemente se observa un modelo de ciudad latinoamericana que ubica el desarrollo urbano privado en primer plano.

Esta fragmentación urbana que comienza a manifestarse en las ciudades y que se "blinda" con el carácter privado que ha adquirido el desarrollo inmobiliario, productivo y financiero de las urbes desde Estela Valdés se percibe como un proceso inherente de "todo núcleo urbano". (Valdés, 1999: 1). Para ella la explicación de este estrecho vínculo deviene de la teoría expuesta en décadas anteriores por Topalov (1979). Del análisis de este autor ella deduce que la fragmentación es un hecho real que parte de la manera en que "la ciudad está conformada por una serie de fragmentos que tienen relación con el valor de uso, el valor de cambio y valor de uso complejo del suelo urbano, así como de las formas de apropiación que hacen de ella los distintos grupos sociales". (Valdés, 1999: 1).

Por lo tanto, se observa una segmentación y distribución del suelo urbano que es

“ejecutada” por cada uno de los grupos poblacionales. Esta apropiación del espacio es diferenciada de acuerdo al lugar que ocupa en el sistema social cada uno de los grupos sociales. Es decir, que las estrategias empleadas por cada sector permite la construcción y la adaptación de un espacio urbano específico, “son formaciones espaciales diferentes y diferenciables que se presentan en conjuntos de formas y contenidos distintos” (Valdés, 1999: 1).

Siguiendo con el trabajo de Daniel Kozak (2011), la fragmentación urbana se explica como consecuencia de tres hechos claves:

1) Un desplazamiento cultural que condujo a un cambio de paradigma en el planeamiento y la arquitectura, abandonando al antiguo “ideal de integración urbana”; 2) Un cambio político-económico provocado por el avance global de la neoliberalización y el aumento de las desigualdades sociales; o 3) Un cambio tecnológico que influyó sobre los modos en que la infraestructura urbana es producida (Kozak, 2011: 56)

Efectivamente como podemos ver desde Kozak las ciudades fragmentadas no son más que la materialización de un neoliberalismo en acción. Un neoliberalismo que pone en la base de todo al mercado, a la racionalidad económica, a la liberalización de la oferta y la demanda. Kozak critica esta visión de la ciudad desde el mercado, lugar donde priman los intereses individuales y donde el Estado debe brindar las mejores condiciones para el total desenvolvimiento de actividades que vengán encaminadas a proteger y fomentar la propiedad privada, deben consolidarse los mercados libres y el comercio a gran escala. Es fundamental entender que el neoliberalismo como corriente económica busca obtener el mayor beneficio posible a todos los procesos de intercambio de las ciudades. Su fin último es alcanzar una alta tasa de utilidad y a su vez generar plusvalía en todos los bienes de la sociedad.

Para Kozak cuando lo social queda relegado del plano urbano, las ciudades se fragmentan, se diluyen. Lo económico no piensa más allá de su campo de acción, no busca generar un equilibrio. En este momento que viven las ciudades, los ciudadanos/as se convierten en meros consumidores, condición que fortalece el papel del mercado y de su alcance como “planificador”. Es decir, “la promoción del sector privado como actor principal” (Kozak, 2011: 26). La fragmentación se vislumbra desde Kozak en cuanto la ubicación de los habitantes al interior de las ciudades a través del dispositivo

económico. Este criterio para ubicarse en la ciudad, según Kozak, se deriva de la capacidad adquisitiva que tenga una familia para acceder a un lugar que oferte los mejores servicios. Una familia que no cuente con ingresos económicos “formales” o con el dinero suficiente para correr con los gastos de estos servicios se verá excluida del acceso a ellos.

La definición de “fragmentación urbana” a la que nos remite el autor nos permite visualizar cómo a partir de este hecho las ciudades se van organizando. Una ciudad que presenta divisiones en función de los estratos económicos o de condiciones étnicas que se agudiza cuando no existe un sistema urbano de planificación integral capaz de ofrecer los servicios básicos fundamentales. En este sentido, conviene mencionar cómo detrás del proceso de localización residencial o “selección” de la vivienda se esconde la intención de segregación hacia determinados sectores. Es decir, aunque al parecer el derecho a elegir donde vivir es un proceso de negociación al que pueden “participar todos y todas”, por otro lado, la elección es limitada, reducida, condicionada e impuesta en las clases bajas o populares. Incluso el espacio público presenta una crisis tal como lo expone el autor:

Fragmentación urbana implica una forma de organización espacial (...) que a menudo es acompañado de divisiones socioeconómicas y/o étnicas. Una ciudad fragmentada es aquella en la que la capacidad de usar y atravesar el espacio se encuentra dominada por el principio de exclusión y hay una reducción en el número de lugares de encuentro universal (Kozak, 2011: 57).

Otro punto que este autor menciona es el hecho de cómo las medidas inclusivas cada vez son menos empleadas en la constitución de la planificación de las ciudades. Es un mercado inmobiliario caracterizado por un mismo orden mundial, en donde quienes resuelven fácilmente esta idea de “localización residencial” son los que tienen mayores recursos.

Podemos constatar cómo la economía capitalista va “moldeando” el sentido de localización residencial de las urbes. Por un lado, se posicionan los grandes proyectos urbanos o residenciales, que son generalmente privados y habitados por un sector “pudiente” de la ciudad. La otra cara, es el acceso de las clases menos favorecidas a un mercado informal en aumento, con precios que muchas veces resultan exorbitantes pero que finalmente se terminan aceptando por las redes de trabajo o de ayuda que puedan recibir desde la comunidad. Considero que además otra de las pautas que inciden al

momento de determinar una zona para vivir es la cuestión del estigma. Efectivamente la decisión por acceder a un lugar en muchos casos tendrá en cuenta la estigmatización de determinados sectores a raíz de múltiples condiciones. Quienes podrán tomar decisiones en cuanto a este factor serán aquellos pertenecientes a los grupos de élite de la sociedad. Los demás estarán dispuestos a acceder a donde el mismo mercado les permita, es decir, a manera de imposición.

Otra de las ideas que Daniel Kozak retoma al respecto de su conceptualización sobre fragmentación urbana, deviene del aporte de Rod Burgess. La aproximación y análisis que Burgess realiza hacia lo que implica el fenómeno de la fragmentación urbana en primer lugar la ubica a la misma como un proceso espacial (Burgess, 2008 en Kozak, 2011: 50). Además Kozak menciona la relación que Burgess instituye entre la segregación socioespacial y la fragmentación urbana, una relación que “también puede ser concebida en términos de relación entre distancia social y espacial” (Burgess, 2008 en Kozak, 2011: 50). Esto quiere decir que a lo largo de la historia, en la formación de los primeros asentamientos urbanos hasta llegar a lo que es ahora, la fragmentación urbana conserva una relación estrecha con lo que se conoce como segregación socioespacial. Dicha relación asimismo puede ser comprendida entre la combinación entre los elementos distancia social y espacial. Por lo tanto, Kozak hace énfasis en la premisa de Burgess que menciona que “la fragmentación urbana está asociada con obstáculos físicos y encierros” (Burgess, 2008 en Kozak, 2011: 50).

Lo anterior también es visto desde la propuesta de Edward Soja que es abordada por Kozak. Para Kozak lo que Soja produce es la afirmación de que efectivamente la problemática de la fragmentación urbana se constituye como un problema espacial así como un asunto socioeconómico (Kozak, 2011: 52). “La postmetrópolis (...) se vuelve una ciudad fractal, fragmentada y polarizada” (Soja, 2000 en Kozak, 2011: 52).

El nuevo modelo de ciudad que ha sido denominado como “fragmentado”, desde Prévot Schapira ciertamente expresa la crisis del espacio público, al no existir puntos de encuentro o de intercambio entre poblaciones heterogéneas. El estado de miedo y de inseguridad de la sociedad actual incide mucho en esto. En este sentido los niveles de cohesión social son casi inexistentes entre los grupos sociales del medio urbano al replegarse frente al distinto. Así, los centros urbanos se van segmentando y

desarticulando.

“(…) Un modelo de “ciudad estallada, fragmentada. El análisis de la ciudad en términos de fragmentación, en razón de las múltiples fronteras que dividen el espacio en un continuum que se empobrece, (…) El repliegue sobre los espacios privados de los empobrecidos, el aumento de la violencia y el miedo a la inseguridad contribuyen a esas formas de separación de pequeños espacios entre sí, como si la sociedad debilitada por la crisis no soportara más la vulnerabilidad de los espacios públicos” (Prévot Schapira, 2002: 51).

Esta fragmentación que por un lado muestra la segmentación de los distintos grupos sociales, también revela que existe una lógica de ubicación en dicha segmentación. Este orden es estructural, es decir, atravesado por el juego de los intereses económicos y de clase. “No se distribuyen de manera aleatoria en la ciudad, ni todos acceden a la misma calidad de infraestructura y servicios urbanos”. (Carman, Vieira y Segura, 2013: 12-13).

### **El componente laboral y las condiciones de trabajo de los habitantes de la periferia como determinante clave de un fenómeno de fragmentación urbana**

Adicional a lo que ocurre con la pérdida de los espacios de encuentro, la fragmentación urbana igualmente es vista desde el componente laboral, desde los dispositivos de accesibilidad y desde el retroceso del centro. “(…) Una fragmentación cada vez mayor del mercado de trabajo, del sistema de transporte y a una involución del centro”. (Prévot Schapira, 2002: 38). Además la fragmentación urbana ante todo atraviesa la vida de los grupos poblacionales menos favorecidos que se ubican en sitios inciertos, peligrosos, negados a participar de las actividades productivas formales. “(…) Población pobre, no integrada al mercado de trabajo, que vive en condiciones extremadamente precarias” (Prévot Schapira, 2002: 40). Por lo tanto, la condición precaria de su vivienda ahora se transfiere y se comparte con la cuestión del empleo al acceder a una de las pocas oportunidades de trabajo existentes para esta población. Oportunidades que en general no buscan el aseguramiento y el bienestar de su “empleado” y generan un estado de precariedad laboral, todo ello debido al “contexto de gran flexibilización y externacionalización de una amplia parte de las tareas de producción y servicios” (Prévot Schapira, 2002: 42).

La fragmentación urbana también se manifiesta desde las percepciones de quienes habitan los espacios. Esto se refleja en el sentido de pertenencia con respecto a la ciudad en general. El aspecto físico que guarda un sector y sus viviendas junto con las

demandas sociales satisfechas o no satisfechas se convierten en determinantes al momento de construir este sentido de pertenencia o de negación frente a la “otra” ciudad. Esto como una pauta de que al no sentirse parte de la ciudad en la que se emplaza su vivienda la realidad y los vínculos en el espacio urbano se fragmentan. “(...) Diferencias sutiles en el aspecto del barrio, las casas y el acceso a los servicios, son presentadas por los habitantes como signos de pertenencia o exclusión” (Prévoit Schapira, 2002: 50).

Siguiendo con el componente laboral, Kaztman y Retamoso (2005) insisten en el debilitamiento de las oportunidades de trabajo debido a la poca especialización de la mano de obra por la falta de acceso al sistema educativo. Para ellos está claro que la crisis laboral que presentan individuos de determinados sectores aparece como uno de los factores que dan cuenta de un proceso de fragmentación urbana en relación con la totalidad urbana o frente a los trabajadores más preparados.

(...) Marcado debilitamiento de los vínculos que las personas de poca calificación pueden establecer con el mercado de trabajo —y que se expresa en niveles altos de desempleo, precariedad e inestabilidad laboral, en niveles bajos de remuneraciones— y en un aumento en todas estas dimensiones de la brecha con los trabajadores más calificados (Kaztman y Retamoso, 2005: 132).

Asimismo esta fragmentación se caracteriza por establecer una barrera social que no permite integrar a los pobres urbanos a la colectividad. Esto se muestra en el “estrechamiento progresivo de interacción con otras clases sociales y en el aumento de las diferencias entre los barrios pobres y el resto de los barrios de la ciudad”. (Kaztman y Retamoso, 2005: 132). Estos autores identifican una vez más como argumento central de esto a la condición laboral en la que se encuentran sumidos estos grupos sociales. En tiempos anteriores las relaciones con el mercado de trabajo eran más sólidas, por así decirlo, y la estabilidad era una de sus características principales. Esto porque el mercado y el mismo sistema neoliberal se encargó de debilitar las relaciones empleador /empleado ocasionando una crisis general de las condiciones de trabajo. Como podemos ver a continuación:

(...) Los residentes de los barrios homogéneamente pobres de la ciudad están ahora menos integrados al resto de la sociedad urbana que en el pasado reciente, cuando sus vínculos con el mercado de trabajo eran más fuertes, más estables y más protegidos, y componían un escenario más cercano a lo que Castel llamó “la sociedad asalariada” (Kaztman y Retamoso, 2005: 135-136).

Esta relación que los autores exponen entre las características de los barrios que albergan a los grupos más pobres y las condiciones sociales en las que se encuentran, entre ellas la laboral, es clave para interpretar los movimientos de ida y vuelta, es decir causa y efecto que podrían conjugarse entre ambos elementos. Kaztman y Retamoso denominan a este momento “relaciones entre características contextuales (barrios segregados) y características individuales (situación de empleo)”. (Kaztman y Retamoso, 2005: 139).

De esto se deriva que precisamente para el caso de las relaciones entre la condición laboral y la localización de la vivienda, el principal fenómeno de causalidad que se analiza consiste en que se le otorga una “mayor probabilidad de fijar su residencia en los vecindarios más pobres a los que tienen mayores problemas en el mercado laboral” (Kaztman y Retamoso, 2005: 139). Una relación directa entre ambos indicadores. Es decir, que se ubican en los asentamientos más pobres, en la mayoría de casos sectores de acceso informal, aquellos individuos que no han logrado resolver la cuestión laboral al no poseer un ingreso fijo. Esto solo evidencia un círculo vicioso que no es más que el reflejo de una situación de pobreza estructural.

Esta asociación para Kaztman y Retamoso resulta razonable en la medida en que no es lejano el hecho de observar una notable aglomeración de asentamientos humanos de baja preparación en sectores determinados. Esto tiende a interpretarse más como un efecto que como una causa de lo que ocurre con las personas afuera en el mercado laboral. (Kaztman y Retamoso, 2005: 139)

En términos de la cuestión del fenómeno de urbanización capitalista que las sociedades han ido gestando, se evidencian una serie de múltiples efectos sociales al no “poder incluir a todos” a esta lógica de producción-consumo que parte de un etapa de acceso al trabajo en un primer plano. Uno de estos efectos la estigmatización.

La estigmatización de los barrios y áreas donde se concentran los grupos pobres o discriminados es, sin duda, una dimensión central de la “nueva pobreza” que está creciendo en prácticamente todas las ciudades en la era de la globalización de las economías (Sabatini, Cáceres y Cerda, 2001: 27).

La estigmatización se convierte de alguna manera en uno de los principales separadores de la sociedad, al “etiquetar” a las poblaciones y a sus espacios. Además complica aun

más la posibilidad de poder gestar alguna interacción entre individuos de procedencia social diferente. La segregación socio espacial que deviene de estos procesos de fragmentación se instala físicamente en la ciudad, así como en el imaginario social de las personas, estableciendo zonas específicas para las clases altas y otras localidades para los pobres.

“La segregación a gran escala, propia al proceso de urbanización latinoamericano, es decir, comunas de pobres y comunas de ricos, siguen caracterizando las fronteras urbanas, radicalizándose sus consecuencias sociales e identitarias” (Márquez, 2003: 36) Una de estas consecuencias sociales, la precariedad del empleo. Adicionalmente las formas socioespaciales de los centros urbanos de América Latina revelan un tipo de segregación que se fundamenta esencialmente en “criterios socio-económicos o de clase”. Es así, que lo que “espacializa” en esta región “es la condición social compartida por personas de distintas procedencias”. (Carman, Vieira y Segura, 2013: 12).

Daniela Soldano en uno de sus investigaciones desarrolla alguna de las ideas de Loïc Wacquant que aluden a la temática del deterioro de las condiciones laborales y la precariedad de vida que llevan algunos grupos sociales al no poder integrarse de la mejor forma a la dinámica productiva de las ciudades. Soldano al respecto menciona que la segregación social se vislumbra por el quiebre y la “desconexión funcional de las tendencias macroeconómicas respecto de los territorios pobres, es decir, el crecimiento sin empleo, la fijación y territorialización de la marginalidad (...) y la disolución de lugares de pertenencia. (Soldano, 2013: 88). Este conjunto de rasgos que dan cuenta de la segregación al negar la incorporación de los grupos favorecidos a adecuadas condiciones laborales, al fijar el “perímetro” de la marginalidad y al desvanecer las posibilidades de lugares de encuentro o el sentido de pertenencia, también muestran un fenómeno de fragmentación urbana en proceso.

Kaztman también aparece en el estudio de Soldano ya que es retomado para hablar precisamente de las pocas posibilidades que tienen los pobres urbanos para integrarse en un mercado laboral que le permita entrar al círculo de acumulación de recursos (Soldano, 2013: 90).

El enfoque de Kaztman es interesante para pensar el correlato espacial de la fractura social a la que asistimos las sociedades latinoamericanas: una sociabilidad cada vez más limitada a círculos sociales homogéneos, un debilitamiento de los vínculos de los trabajadores menos calificados con el

mercado de trabajo y la creciente concentración de esos trabajadores en barrios de alta densidad de pobreza. (Soldano, 2013: 90).

Según Wacquant (2001) la marginalidad y la precariedad urbana que hoy se viven y que se agudizaron tras la etapa del neoliberalismo son los efectos de la mutación del mundo del trabajo. Esta mutación según el autor comprende dos vías. La primera que concierne al aspecto cuantitativo y se ejecuta a partir de la supresión de una gran serie de trabajos semicalificados bajo el argumento de la llegada de nuevas tecnologías que han conducido a la automatización y además por la competencia de la mano de obra extranjera. La segunda vía va por el ámbito cualitativo y se evidencia con el deterioro y el abandono de la agencia hacia el mejoramiento de las condiciones básicas de empleo, salario y seguridad social para todos los trabajadores. (Wacquant, 2001: 173).

El carácter mismo de la relación salarial cambió en las dos últimas décadas de una manera tal que ya no otorga una protección a toda prueba contra la amenaza de pobreza, ni siquiera a quienes están incluidos en ella. Con la expansión del trabajo temporario, de tiempo parcial y “flexible”-que acarrea menores beneficios-, la erosión de la protección sindical, (...) los salarios de hambre y la creciente privatización de bienes sociales como la cobertura de salud, el mismo contrato salarial se ha convertido en una fuente de fragmentación y precariedad, y no de homogeneidad y seguridad sociales para quienes están confinados en los segmentos periféricos de la esfera del empleo. (Wacquant, 2001: 174-175).

Lo anteriormente expuesto se remite a la práctica de una alta tasa de flexibilización laboral en el medio urbano actual que se fundamenta en las bases mismas del neoliberalismo y que fue “adoptada y aplicada” en las ciudades en la medida en que se insertaban a este orden económico en el momento de su ascenso. Las condiciones laborales se han convertido por lo tanto en algún sentido en indicadores de situación de fragmentación y de precariedad de los grupos sociales más vulnerables del sistema.

Para Wacquant las medidas de flexibilización laboral que hoy por se aplican han condenado y limitado a los pobres urbanos de acceder a un estado de crecimiento económico y ha negado “su escape” de la situación de pobreza en la que se encuentran. Es decir, como él mismo lo manifiesta “mientras que antaño el crecimiento económico y la expansión del sector asalariado representaban la cura universal de la pobreza, hoy son parte de la enfermedad” (Wacquant, 2001: 175).

El alto índice de precariedad laboral hacia sectores pobres del periurbano en las ciudades dan señales de una correspondencia entre las condiciones de empleo junto con los ingresos promedio de cada uno de sus habitantes y la calidad de su vivienda junto

con el acceso a los servicios. El gran contraste entre niveles de ingresos y tipo de trabajo que deviene de la actual estructura económica se manifiesta claramente en la distinción para disponer de los servicios básicos y en el surgimiento de un proceso de polarización social que va acompañado de un “dispositivo de ordenamiento” que distribuye los distintos grupos sociales en el espacio urbano. (Kaztman, 2001: 182)

### **La lógica de la necesidad: La ocupación informal del suelo como estrategia de supervivencia frente a la crisis habitacional y laboral**

Desde el inicio se ha dicho como la urbanización capitalista avanzó en las ciudades latinoamericanas hasta desembocar en un proceso conocido como periurbanización neoliberal que se originó con la instauración y aplicación de nuevas medidas económicas en el sistema.

A la par del crecimiento que evidenciaban las ciudades latinoamericanas hacia zonas antes no ocupadas, se reafirmó el hecho de que la forma más replicada de acceso al suelo era por la vía informal. Para el caso de las personas con pocos recursos económicos como Abramo lo expone, los mecanismos para acceder al suelo urbano se fundamentan en tres lógicas de gestión. La lógica del Estado, la lógica del mercado y la lógica de la necesidad. (Abramo, 2004: 1-2).

La primera gira en torno a las acciones que derivan del Estado respecto a la provisión de suelo o de vivienda hacia determinados grupos de individuos. La segunda que involucra al capital monetario de las personas que incidirá en la capacidad de acceder a suelo urbano y la vivienda. Y por último la tercera lógica que pone en el escenario urbano a aquellos que fueron puestos al margen de las dos anteriores y que definirán como principal estrategia de acceso al suelo urbano “la toma de tierras o por el fraccionamiento de un lote, compartido con amigos o familiares” (Abramo, 2013: 30). Es decir, la puesta en marcha de una acción colectiva que busca solventar una necesidad; este es el caso del suelo urbano; en el marco de una situación de pobreza.

Existe una motivación condicionada por la pobreza, esto es, por la incapacidad de suplir una necesidad básica a partir de los recursos monetarios que permitirían el acceso al mercado. A la carencia económica, se suma una “carencia institucional”, ya sea por un déficit de “capital institucional” (inserción en un programa público), o bien sea por un déficit de “capital político” (producto de una situación de conflicto o resultado de prácticas populistas). Así, se desarrolla un proceso de “acción colectiva” con ocupaciones urbanas de terrenos en inmuebles. (Abramo, 2004: 2)

Abramo afirma que en las ciudades de la región Latinoamericana “una parte significativa del suelo urbano se ocupó según la lógica de la necesidad y de relaciones del mercado informal” (Abramo, 2004: 2). Por lo tanto, él arguye su propuesta desde la premisa de que las ciudades latinoamericanas en gran parte se han constituido urbanísticamente desde fuentes de acceso a vivienda informales. Asimismo este autor plantea en su análisis las mutaciones que ha sufrido el sistema de trabajo en las últimas décadas hasta ubicarlo en una situación de crisis salarial con rasgos de precariedad.

Cada una de esas lógicas de acción establece una estructura o marco referencial para la toma de decisiones en cuanto al acceso al suelo y define la estructura de acción y de selección locacionales y usos de los servicios públicos, de las infraestructuras y de los bienes colectivos de la sociedad civil y de las administraciones locales. Esto es, las lógicas sociales de acceso a la tierra determinan las particularidades en el proceso de toma de decisiones locacionales de residencia de los pobres y de las infraestructuras urbanas y condiciona la evolución futura de las ciudades latinoamericanas. (Abramo: 2011)

Aunque en ciertos trabajos Abramo se remite exclusivamente al caso de los pobres, en su obra “La ciudad caleidoscópica” introduce ciertos principios propositivos de localización residencial que en su opinión se cumplen o están presentes en la selección de todos los grupos de la esfera social. Él hace énfasis en el papel que ocupan los distintos niveles de externalidades. El autor afirma como desde una economía heterodoxa se pueden considerar otros factores que inciden en la elección residencial.

La realidad es que la nueva población que llega a las ciudades de América Latina no encuentra una política pública óptima que permita solventar la nueva demanda de vivienda y por ende no facilita el acceso al suelo urbano. Además el hecho de no contar con un ingreso fijo en las familias incide en que no puedan ser pensados como individuos destinados a participar del mercado formal de acceso a la tierra. En ese sentido tanto el Estado como el mercado se convierten en espacios de difícil intento para acceder a una vivienda. Es así que para él “el mercado informal tiene un carácter estructural” (Abramo, 2013: 37).

Lo que se observa desde Abramo es que la ocupación del suelo de manera informal constituye una salida frente a la insolvencia económica que presentan algunos grupos en la ciudad. Por lo tanto dicha lógica de la necesidad se constituye como una “necesidad absoluta de disponer de un lugar para instalarse en la ciudad y además sería el elemento que moviliza esta lógica de acceso a la tierra urbana”. (Abramo, 2008: 58)

En el trabajo de Abramo “La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal” se observa detalladamente la lógica de localización residencial para el caso de los sectores empobrecidos:

Sus decisiones se toman a partir de los siguientes indicadores: “a) preferencia por accesibilidad; b) preferencias por vecindario; c) preferencias por "estilo de vida" (Abramo: 2011: 9-10)

Abramo mira más allá de la organización de las ciudades desde el mercado. Él manifiesta que aunque el mercado es una arista sobresaliente en la organización de las ciudades, existen otros puntos externos que van configurando los criterios de establecimiento de la residencia de los individuos. Criterios que apelan a vínculos de vecindad, de reciprocidad, al fortalecimiento de las redes familiares, la proximidad al mercado laboral; sobre todo en el caso del ámbito informal; inversión sobre el capital humano. La explicación que Abramo otorga a este fenómeno surge en torno a diversos intereses:

A partir de la localización residencial, los pobres pueden tener acceso diferenciado a núcleos de empleo y renta, bolsas de servicios y comercio urbano, transporte colectivo, equipamientos y servicios públicos así como a otros factores de accesibilidad relacionados con la posición de la favela en la jerarquía de localizaciones de la ciudad. (Abramo: 2011: 10)

### **Una estrategia frente a las limitaciones que surgen de la ocupación informal del suelo urbano: La producción social del hábitat**

Cuando se accede al suelo informal en algunas ocasiones surge desde la colectividad y a partir de la necesidad una serie de propuestas de autoconstrucción, de mejoramiento de la vivienda y de los alrededores del lugar como respuesta a las condiciones urbanas incipientes del lugar. Esta propuesta de trabajo organizado bajo este contexto lleva por nombre el de producción social del hábitat y presenta una relación directa con la lógica de la necesidad ya que su objetivo principal no apunta al incremento de su valor de cambio sino más bien se enfoca en la base de un trabajo por la necesidad de uso “La producción social del hábitat surge de la lógica de la necesidad, es decir, no prioriza la finalidad lucrativa sino la necesidad de uso”. (Di Virgilio, 2007: 13)

Esto no quiere decir que con el transcurso del tiempo y con la paulatina incorporación de estos asentamientos a todas las características de la vida urbana, a

partir de las intervenciones y del mejoramiento del barrio, no se generen lógicas de mercado de suelo con sus respectivas particularidades.

Algunos autores han coincidido en la definición de la producción social del hábitat. Ellos advierten que se la puede pensar como un hecho progresivo de producción de hábitat que se ejecuta por fuera de la lógica lucrativa y que se encuentra organizado y promovido por y para los sectores de bajos ingresos del sistema. (UN-Hábitat, 2006: 16)

Una de las definiciones que se ha desarrollado respecto a la producción social del hábitat parte de la concepción de este fenómeno como el conjunto de:

Procesos colectivos de construcción y/o mejoramiento de vivienda y del entorno en los cuales se combinaban diversos factores como: la autoconstrucción, el mejoramiento de la comunidad, el planeamiento e implementación organizada, la ayuda mutua... Estas iniciativas fueron desarrolladas predominantemente por las comunidades de menores ingresos, dentro de un contexto de informalidad y como respuesta al déficit habitacional e infraestructural y a la falta de medidas públicas para solucionar la cuestión. (UN-Habitat, 2006: 14-15)

En relación al término producción dentro de la esfera urbana se vislumbra como un determinante de intervención física en el espacio público y privado. Es decir, se concibe como el trabajo articulado y vinculante en el seno de la colectividad que se organiza bien sea para autoconstruir y mejorar el medio público así como el espacio privado.

Enrique Ortiz propone una definición a esta forma de trabajo organizado:

Un sistema de producción social que actúa sin fines de lucro, por iniciativa, que puede ser una organización de base de pobladores, que produce viviendas que adjudica a demandantes organizados. (Ortiz, 1998 En Di Virgilio, 2007:17)

Para Ortíz lo clave en el proceso de producción social del hábitat se encuentra en el alto nivel organizativo que esta medida requiere. Adicionalmente la autogestión como la autoproducción son los objetivos en los que se enmarca esta acción y trabaja para en dos direcciones. Por un lado apunta al mejoramiento y construcción de nuevas casas, mientras que por otro lado también lleva a cabo acciones encaminadas a mejorar el estado del barrio.

Las modalidades autogestionarias incluyen desde la autoproducción individual espontánea de vivienda hasta la colectiva, que implica un alto nivel organizativo de los participantes y, en muchos casos, procesos complejos de producción y gestión de otros componentes del hábitat. Se trata de un fenómeno que presenta múltiples variantes productivas, que van desde el mejoramiento y ampliación de viviendas existentes y la producción de nuevas viviendas, hasta el mejoramiento barrial. (Ortiz, 2012 35)

El enfoque autogestionario también es recogido por Julia Ramos. Para ella es fundamental pensar que la producción social del hábitat tiene como base la organización colectiva y se mueve en función de dos ejes fundamentales: la ayuda mutua y la autogestión. (Ramos, 2013: 224)

Durante este proceso se observa la participación activa de la comunidad. Ellos mismos se encargan de “preparar el terreno”. La idea principal de la implementación de este tipo de producción es solventar soluciones a las dificultades que emergen de su situación de vida que en la mayoría de casos en los asentamientos informales es precaria.

Otro aspecto que conviene resaltar de la producción social del hábitat es que fundamentalmente se centra en las personas y en el valor de la vivienda desde la concepción de derechos universales.

Desde la perspectiva de la producción social del hábitat, la vivienda se concibe a partir de la necesidad (y como derecho humano), por sobre su carácter mercantil, como un proceso más que como un producto, como un bien potencialmente abundante (dado que se lo continúa produciendo, aun precariamente en el contexto de pobreza y sin apoyos) y como expresión del acto de habitar, más que como un objeto (Ortiz, 1998 En Di Virgilio, 2007:16).

Este mecanismo de producción de hábitat comprende todo un conjunto de técnicas de acción. Entre una de ellas se encuentra la autoproducción del hábitat, la misma que se ejecuta bajo la iniciativa, control e intervención de los mismos pobladores o futuros “beneficiarios”. Los modos en los que opera este proceso son: “1) individual/familiar, 2) comunitaria, colectiva y organizada”. (Di Virgilio, 2007: 17)

Otro de los métodos empleados bajo la dinámica de la producción social del hábitat concierne lo relacionado con la noción de autogestión. La principal vinculación con este tipo de producción se refiere a formas de trabajo colectivas y ordenadas en donde las personas buscan vías de gestión por sí mismos en el seno de una organización. Siguiendo con lo mismo otra de las formas utilizadas de producción lleva el nombre de “autoconstrucción de la vivienda o componentes del hábitat”. La idea base de este procedimiento es que quienes son agentes activos en la intervención de la construcción de la vivienda son los mismos individuos que la van a habitar. Además pueden efectuarse tanto desde el aspecto individual como pueden aplicarse desde el enfoque colectivo. “Es la práctica de edificar la vivienda o los componentes del hábitat

por sus propios usuarios; puede realizarse bajo formas individuales (autoayuda) o colectivas (ayuda mutua)”. (Di Virgilio, 2007: 19).

Luego de hacer esta revisión teórica se procederá a presentar en el siguiente capítulo el contexto en el que se emplaza el caso de estudio.

## CAPÍTULO II

### LA CIUDAD PUERTO DE MANTA COMO PRINCIPAL FOCO MIGRATORIO DE LA PROVINCIA Y EL SURGIMIENTO DE NUEVOS ASENTAMIENTOS HUMANOS: EL CASO DEL ASENTAMIENTO INFORMAL DE LA REVANCHA

#### Aproximación al objeto de estudio

El capítulo que desarrollaré a continuación comprende fundamentalmente dos partes. Una primera en donde se realizará una aproximación a la dinámica socio espacial que presenta la ciudad puerto de Manta, centro urbano en el que se emplaza el objeto de estudio. En esta sección destacaré los aspectos relevantes de la ciudad que se encuentran vinculados a la problemática de la investigación. Posteriormente estableceré una segunda parte que constituirá en un primer acercamiento y caracterización del asentamiento periurbano en cuestión. De esta manera al finalizar este capítulo se conocerá el contexto donde se sitúa el objeto a investigar. Por lo tanto, este estudio se convertirá en un intento por mostrar desde los Estudios Urbanos esa relación entre periurbanización y fragmentación urbana en una ciudad específica (Manta).

#### La ciudad de San Pablo de Manta



La ciudad de Manta es una ciudad intermedia<sup>7</sup> ubicada en la costa del Ecuador, forma parte de los 22 cantones de la provincia de Manabí. Cuenta con uno de los puertos principales del país y de América Latina. Además se extiende sobre una bahía que le otorga una ubicación ideal y estratégica al poseer un

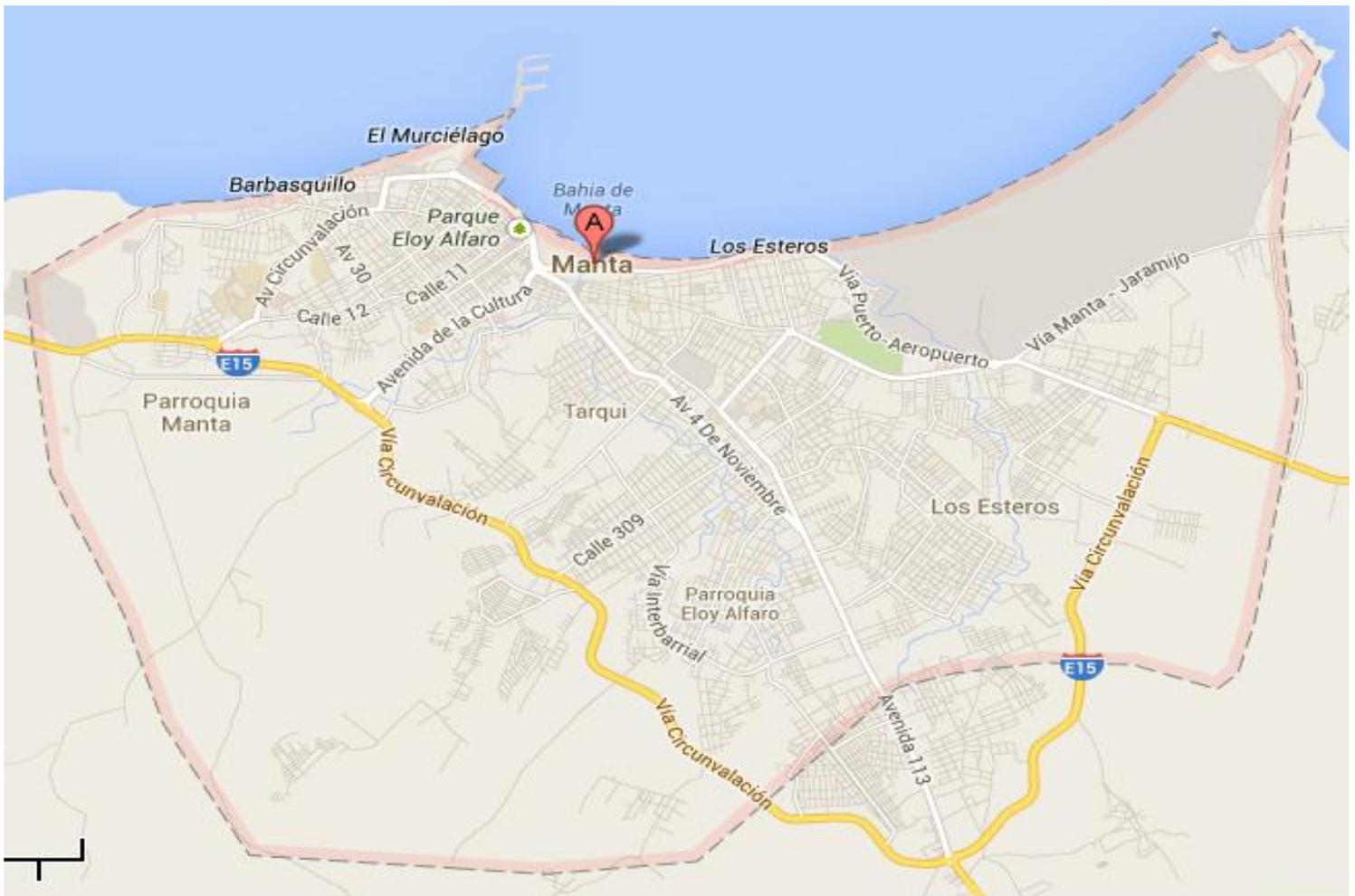
**Fuente imagen:**

[http://commons.wikimedia.org/wiki/Manta\\_%28Ecuador.%29](http://commons.wikimedia.org/wiki/Manta_%28Ecuador.%29).

Nombre: Manta map.

<sup>7</sup>Los intentos comparativos de alcance regional que procuran ilustrar la evolución de las ciudades intermedias suelen tomar como criterio común un tamaño demográfico de entre 50 mil y 1 millón de habitantes. (Jordan y Simioni, 1998: 56). Además según Bárcena “los sistemas urbanos de mayor crecimiento y potencial son las ciudades intermedias”. (Bárcena, 2001: 59).

puerto de aguas profundas. Cuenta con una superficie de 302 Km<sup>2</sup><sup>8</sup> aproximadamente en donde su parte urbanística ocupa un área cercana a 500 hectáreas. (Estudio de Impacto Ambiental Proyecto “Plan Maestro Hidrosanitario de Manta”: 2010, 24). Su territorio se distribuye entre cinco parroquias urbanas y dos parroquias rurales respectivamente. Las parroquias urbanas son: Manta, que también es la cabecera cantonal, Tarqui, Los Esteros, Eloy Alfaro y San Mateo. Mientras que las parroquias rurales son San Lorenzo y Santa Marianita.



**Fuente imagen:** Google maps. Nombre: Ciudad de Manta – Ecuador.

<sup>8</sup>Área Urbana de 6.050 Hectáreas, y un Área Rural de 23.240 Hectáreas aproximadamente. Por lo tanto, en hectáreas la superficie total de Manta es de 29.265,96 ha, que abarca 75.804 lotes urbanos y rurales inscritos, hasta el 15 de Diciembre del 2011, de los que el 60,0% son lotes con escrituras inscritas, y el 40,0% de predios son por posesión efectiva (Propuesta del Programa de Desarrollo Integral para el cantón Manta, 2014: 26).

Manta ha estado en un proceso de expansión no solo económico sino en cuanto a población, ocupación geográfica, consideración política, ampliación burocrática. La imagen de la parroquia Manta como algo más que una aldea de pescadores ha ido cambiando radicalmente, hasta en la actualidad poder referirnos a la ciudad de Manta (políticamente clasificada como cantón) como una entidad que si bien es verdad no alcanza todavía las características de una metrópoli, no es menos cierto que ya representa una ciudad con toda la problemática que las ciudades contemporáneas traen consigo. (Naranjo, 2006: 208)

Manta históricamente tiene 90 años de cantonización por lo que se muestra como una ciudad relativamente nueva. Las condiciones geográficas y productivas, en los últimos años ha permitido que se posicione como uno de los principales centros urbanos - económicos del Ecuador.

Específicamente el entorno de esta ciudad se revela de la siguiente manera: Al norte, sur y al oeste con el océano Pacífico, al sur con el cantón Montecristi, y al este con los cantones Montecristi y Jaramijó. Sin embargo, muy próximos también se encuentran los cantones de Portoviejo, Rocafuerte y Santa Ana que, junto a los



**Fuente imagen:** Gobierno Provincial de Manabí.  
Nombre: Manabí-centro.

cantones anteriormente descritos conforman el área conocida como Manabí-Centro, una zona muy importante para el desarrollo de la provincia y de la región. Cabe recalcar en esta parte que uno de los elementos relevantes es el límite que viene dado por la presencia del Océano Pacífico que, por un lado le quita la posibilidad de expandirse urbanísticamente por ese sitio pero que al mismo tiempo le entrega una ventaja competitiva a través del puerto debido a que esta condición implica un posicionamiento y unos beneficios económicos.

## **Componente poblacional**

Según el VII Censo (2010) la población actual de Manta corresponde a 226.477 habitantes en todo el cantón. Sin embargo, se logra distinguir una aglomeración urbana en una parte del área Manabí-Centro que corresponde al perímetro de Manta, dando lugar a una especie de conurbación formada con los cantones limítrofes Montecristi y Jaramijó, con lo que alcanzan una población con esta parte periférica para el 2010 de 307.450 habitantes aproximadamente.<sup>9</sup> Adicionalmente según información de este mismo censo el cantón Manta contiene el 9,28% de la totalidad de la población provincial. Un porcentaje considerable que ubica a la ciudad como un foco de crecimiento y densidad poblacional de la región y del país en general.

El crecimiento vertiginoso de la población de Manta se refleja en los datos censales de los últimos periodos. Particularmente es a partir de mediados de los años noventa que comienza a despuntar el componente demográfico en este puerto. Primero por la expectativa que se generó en la ciudad en torno al resurgimiento del puerto por las políticas neoliberales de comercio que apuntó al posicionamiento comercial de Manta lo que generó un interés por la posibilidad de nuevas fuentes de trabajo para quienes habitaban en otros cantones de la provincia con menos desarrollo económico.

Posteriormente se da un segundo momento de alta migración debido a la crisis en el campo pos fenómeno de El Niño, finales de los años noventa, que desencadenó un flujo migratorio relevante hacia los dos centros urbanos principales de Manabí: Manta y Portoviejo, al presentar una crisis notoria en el medio rural por los efectos de esta corriente meteorológica de finales de los noventa que acabó con casi la totalidad de la producción agrícola dejando a los pobladores con pocas oportunidades de producción y empleo. De esta forma para inicios del nuevo milenio el número de habitantes de Manta era casi el doble de lo que se tenía en los años ochenta.

---

<sup>9</sup>Debe añadirse una población flotante de 30.000 personas que a diario atrae la ciudad por trabajo, estudios y servicios financieros y comerciales, desde su área de influencia e intermediación metropolitana. En los últimos 30 años la ciudad cuadruplicó su población, e incrementó doce veces su superficie urbana, contando actualmente con 6.050 Has, que arroja una densidad de 34,71 hab/Ha. (Camino Solórzano y Sáinz Guerra, 2012: 71).

**Tabla1. Crecimiento Poblacional en Manta**

CRECIMIENTO POBLACIONAL EN MANTA 				
Año del censo	1982	1990	2001	2010
Número de habitantes	100338	125505	192322	226477
Tasa de crecimiento poblacional de un periodo a otro		25,1%	53,2%	17,8%

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC).

La población del cantón Manta en la última década ha ocupado principalmente las zonas urbanas de esta ciudad.

Al efectuar una relación porcentual entre la población urbana de Manta frente a la población total del cantón, se determina que el 94.5% de la población del cantón se encuentra en la zona urbana de Manta, por lo que la economía de sus habitantes gira alrededor de los bienes y servicios que se generan en la ciudad. (Plan estratégico ULEAM, 2013: 30).

Para el 2010, en relación con el número total de la población ecuatoriana, la ciudad de Manta cuenta con un número de habitantes que equivale el 1,56% del 100% que representa los 14.483.499 habitantes del Ecuador. Además comprende una población mayoritariamente joven, ya que el mayor porcentaje de edad está entre los 10 y 14 años<sup>10</sup>. Con respecto a la densidad poblacional de esta ciudad, según información del último censo (2010), Manta se ubica como el cantón de la provincia con la tasa más alta de densidad por kilómetro cuadrado. Esto se refleja en la cantidad de 746,68 personas por cada Km<sup>2</sup>, muy por encima de la capital provincial Portoviejo que abarca solo 291,48 respectivamente. En el año 2012 según el Sistema Nacional de información y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos el analfabetismo de este cantón corresponde

<sup>10</sup>Amplia base en la pirámide de edades infantil y juvenil, con tasas positivas de crecimiento y balance migratorio anual, de 3,49% y 1,58% respectivamente, mayores al resto de la provincia (Camino y Sáinz, 2012: 72).

a un 5,4%, mientras que el porcentaje de desempleo es del 3,9 %. Además en fuentes municipales se establece que “en Manta del 100% de los casos de pobreza en niños, niñas y adolescente, el 21.49 % corresponden a casos de extrema pobreza. (Gobierno Autónomo Descentralizado de Manta 2012-2020, 2012: 15).

### **Principales actividades de los pobladores, recursos económicos y empleo**

Las principales fuentes de generación de ingresos son la actividad pesquera, industrial y artesanal. La industria en Manta en los últimos años ha despegado básicamente desde dos líneas productivas: Industria pesquera con procesamiento de productos del mar como Inepaca y Conservas Isabel, y la industria de refinamiento de aceites vegetales como las reconocidas empresas La Fabril e Industrias Ales.<sup>11</sup>

Dentro de las actividades productivas tiene la pesca artesanal e industrial, constituyéndose en la mayor flota pesquera del Ecuador y teniendo como primer producto la pesca del atún. El aporte de este sector es del 7% del Producto Interno Bruto nacional, ocupando el tercer puesto en ingresos de divisas, luego del petróleo y el banano. Encadenada a las actividades de pesca, se tiene el procesamiento y exportación de productos derivados. A nivel nacional, se estima que el 45% de la pesca artesanal que llega a las principales ciudades del país, proviene de Manta (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013: 13).

Actualmente Manta en el contexto internacional, conjuga características “como Puerto Marítimo de Transferencia Intercontinental, Puerto Aéreo Internacional y Puerto Terrestre Nacional; lo que la constituye en el centro mayor del área metropolitana de Manabí desde el cual se articulan todas las acciones de inicio del corredor multimodal Manta-Manaos”. (Plan Estratégico de Desarrollo y Ordenamiento Territorial Manta 2012 – 2020, 2012: 8). Este alcance de la ciudad en el sector portuario a nivel internacional nos presenta el origen de cómo a partir de estas medidas la industria portuaria del Ecuador logra replantear sus objetivos y se consolida de cierta forma en el escenario marítimo de la región.

---

<sup>11</sup> **La Fabril** es una empresa ecuatoriana que inició sus operaciones industriales en 1966 comocomercializadora de algodón en rama, para luego extenderse al sector agroindustrial en 1978 como refinadora de aceites y grasas vegetales.

**Industrias Ales** es una corporación ecuatoriana con más de 66 años en el mercado. Este grupo industrial desarrolla, fabrica y comercializa productos comestibles y de limpieza, derivados de las grasas vegetales como aceites, jabones y soluciones grasas industriales. Es un conglomerado empresarial que reúne a compañías productoras de palma, extractoras, complejo fabril, industria de envases y uno de los sistemas de distribución masiva más eficientes y completos, con un alcance nacional en todos los canales del mercado.



Fuente imagen: Página web GAD Manta. Nombre: Ubicación Puerto de Transferencia.

A la luz de estos acontecimientos emergen nuevas plazas de trabajo, nuevas economías de mercado, el turismo se fortalece, la oferta académica se enfoca en temas de comercio, empresarial y naval. Por lo que la ciudad de Manta se ubica como el centro de la zona sur de la provincia y como un eje estratégico para el desarrollo económico del país. En este sentido las actividades laborales de los mantenses, según los últimos censos evidencian “una población económicamente activa dedicada en un porcentaje del 54,57 % a actividades del sector terciario, en detrimento del sector primario que ocupa solamente el 11,18%”. (Bilbao-ECODE Informe evaluación Manta: 2009, 48)

El total de la población en ocupación laboral es de 83.617 habitantes de los cuales 80.936 pertenecen al área urbana y 2.681 al área rural. Las personas que declararon estar trabajando en comercio al por mayor y menor es de 19.260 habitantes; en agricultura, silvicultura, caza y pesca es de 5.985 habitantes; en manufactura es de 13.225 habitantes y la población ocupada en el sector público es de 10.206 habitantes. (INEC)

A continuación propongo identificar cada una de las actividades productivas de la ciudad de Manta a partir de la determinación de una tipología de los sectores a los que pertenecen. Por mi parte es propuesta la siguiente clasificación de acuerdo a la información obtenida de fuentes oficiales.

**Tabla 2. Principales actividades productivas de la ciudad de Manta por sector**

Sector Industrial y productivo 61,23%	Sector de servicios 38,77
Industria alimenticia relacionada con la producción y venta de productos del mar <sup>12</sup> . Por un lado la mano de obra especializada en cubrir los puestos de gestión, gerencia, control de calidad y administración. Por otro lado la mano obrera poco especializada encargada principalmente de actividades de limpieza y de empaque de pescado.	Construcción, mantenimiento y reparación de barcos.  Construcción de vivienda.  Talleres de mecánica y reparación de vehículos.  Atención al cliente: Gasolineras.
Las fábricas que procesan y comercializan aceites vegetales y sus derivados como fuente de trabajo en varias áreas dependiendo la preparación de la persona.	Financiero: Bancos y cooperativas.  Público: Instituciones de gobierno local y central que se emplazan en la ciudad.
La faena pesquera <sup>13</sup> y su posterior comercio.	Actividades relacionadas con el turismo, el entretenimiento y la recreación.
Comercio al por mayor y menor.	Salud y educación.

**Fuente:** Cuadro realizado por la autora a partir de información proporcionada por la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) 2008-2013.

A partir del cuadro anterior en donde se mencionan las principales actividades productivas que realizan los habitantes de esta ciudad, se establece en primer lugar una distinción en torno a los sectores laborales a los que pertenece cada una de las fuentes de empleo. Respecto a esto se distingue del porcentaje general que aproximadamente el 61,23 % de las personas que laboran en la ciudad pertenecen al sector industrial y

<sup>12</sup>La industria procesadora de la pesca (de alta tecnología) se complementa con la producción de grasas y aceites vegetales, entre otros productos manufacturados, lo cual requiere un amplio movimiento financiero, exportador, comercial, de movilidad, transporte y comunicaciones, e impulso a la construcción, sin descartar un gran porcentaje de actividades informales que es parte de la cultura de la región. (Camino y Sáinz, 2012: 72).

<sup>13</sup> Según los cálculos de las principales instituciones oficiales, existe un aproximado en la cifra de generación de empleo con respecto a la faena extractiva, transformadora e industrial de la pesca. Esta cifra sería aproximadamente para el año 2009 de 25.000 personas que están empleadas de manera directa e indirecta. Como un dato adicional es que en muchos casos el género femenino es el que principalmente ocupa estas plazas en las fábricas procesadoras de productos del mar.

productivo. Mientras que el porcentaje restante, alrededor del 38,77 % se dedican a las actividades del sector de servicios.

En segundo lugar, se tiene para cada rama laboral un porcentaje aproximado específico que forma parte del total estimado de los sectores productivos establecidos en Manta en la última década. (Fuente INEC). El porcentaje más alto de la tipología de estas actividades económicas lo presenta la categoría de comercio al por mayor y al por menor, con un 22,23% del total. Los porcentajes que le siguen corresponden a otras categorías de actividades económicas que se encuentran estrechamente vinculadas ya que las mismas provocan nuevas fuentes productivas interrelacionadas que desembocan en el comercio a gran y pequeña escala. Estos sectores son: Las industrias manufactureras con un 13%, la pesca con un 8% y la construcción con un 9%.

Efectivamente el posicionamiento de Manta como polo económico desde inicio de los noventa atrae a un sinnúmero de habitantes de otros cantones<sup>14</sup> de la provincia que migran a la ciudad para incorporarse en las distintas actividades que oferta ya que la crisis de la agricultura y el trabajo en el campo de Manabí se agudizó, por lo que han tenido que migrar a zonas urbanas<sup>15</sup> que se muestran como nuevas fuentes de empleo o de ingreso económico en algún sentido. Todo esto ha desembocado en una sobresaliente expansión de la zona urbana que está ligada al proceso de periurbanización de la ciudad. Por lo tanto, es esencial reconocer que la población de este centro urbano ha crecido en base a la migración de habitantes de todos los cantones de la provincia.

La infraestructura portuaria, el recurso pesquero, las instalaciones industriales y su estrecha vinculación con el desarrollo agrícola del valle de Portoviejo son circunstancias concatenadas y favorables que han permitido a la ciudad de Manta convertirse en un importante centro urbano de gran dinamia comercial dentro de la región (Estudio de Impacto Ambiental Proyecto “Plan Maestro hidrosanitario de Manta” EAPAM, 2010: 24).

### **Vivienda y acceso a servicios básicos**

El material de las viviendas particulares habitadas del sector urbano de la ciudad

---

<sup>14</sup> Según varias fuentes informativas, se estima que entre el 60 y 80 por ciento de la población que habita en Manta proviene de otros cantones de la provincia de Manabí. La mayoría de estos migrantes llegaron de áreas rurales, principalmente de Santa Ana, Chone, Jipijapa, 24 de Mayo.

<sup>15</sup> La población del cantón Manta ha tenido y conserva una tendencia hacia la zona urbana, que se explica por las amplias oportunidades de trabajo para migrantes regionales, nacionales e internacionales que ingresan a la zona en busca de oportunidades de desarrollo. (Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013).

de Manta, de acuerdo al V Censo de Vivienda (2001) corresponde el 60,2% principalmente a materiales de construcción con las siguientes características: zinc en el techo; bloque, ladrillo u hormigón en las paredes; y ladrillo o cemento en el piso.

Dada la extensión del área de influencia y la diferenciación socioeconómica existente se observan diversos tipos de vivienda por materiales de construcción, aunque la mayor parte corresponde al tipo descrito como predominante en la ciudad, además existe un número importante de viviendas de madera y caña en piso y paredes con zinc en el techo (Estudio de Impacto Ambiental Proyecto “Plan Maestro Hidrosanitario de Manta”, 2010: 204).

Continuando con la línea general de acceso a vivienda, la ciudad presenta un porcentaje considerable en cuanto a la precariedad y a la baja resistencia frente a acontecimientos sísmicos: “12% de precariedad, 40% de dudosa capacidad de resistencia sísmica, condición de peligro que se evidencia principalmente en las construcciones informales” (Camino y Sáinz, 2012: 80). Las viviendas de Manta en su gran mayoría presentan una infraestructura de 1 y 2 pisos, y además como otro dato relevante sobresale que para el 2012 esta urbe tenía “un déficit de 15.659 viviendas, mientras que de las 45.051 existentes, (sin tomar en cuenta las condiciones en que se encuentren) los porcentajes del estado de ocupación son: 74% son propias, 17% arrendadas y 9% gratuitas o solidarias”. (Camino y Sáinz, 2012: 79).

Si nos referimos al porcentaje de viviendas en condición de hacinamiento en Manta, se tiene para el 2006 que la cifra se ubica en un 20 % del total de los hogares. (ODM, 2006: 232).

A pesar de mantener una condición sobresaliente dentro de los principales centros urbanos del país, Manta tiene un porcentaje significativo de los indicadores que señalan el índice de déficit de servicios básicos. En este sentido 61,20% <sup>16</sup>del número de las viviendas en general no cuentan con los servicios básicos completos como acceso a la red de energía eléctrica, dotación de agua potable y sistema de alcantarillado.

La red pública de eliminación de aguas servidas cubre más de la mitad de la ciudad de Manta mientras que los otros sectores no están conectados a este servicio, evacuándolas mediante otros sistemas poco aconsejables, siendo pozo séptico, pozo ciego, letrinas o descargas directas (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013: 10).

---

<sup>16</sup>Fuente: INEC

Por lo tanto según esta misma fuente, sólo seis de cada 10 viviendas están conectados a la red pública de alcantarillado y de tratamiento de aguas residuales, dejando al margen del acceso a este servicio a un 40% de la totalidad de los hogares de esta ciudad porteña.

Respecto al abastecimiento de agua potable en la ciudad de Manta, según la información del último censo la cobertura de la red pública que está conectada a las viviendas dota de este servicio en un 81,58%. Es decir, que aproximadamente el 19% de las viviendas del área urbana no forman parte de un sistema de dotación de agua permanente por medio de la red pública.

Sin embargo en un informe del 2013 de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos aparece un dato significativo en relación a este servicio y enuncia las falencias y complicaciones que presenta la cobertura del agua potable con respecto a la totalidad de la población.

Esta cobertura difiere de los datos del año 2008, en los que se indica que cerca de la mitad de las 70 mil familias de la zona urbana recibe abastecimiento por medio de la red pública, y se complementa por medio del servicio de tanqueros, no obstante el costo es entre 5 y 7 veces más caro que el costo por metro cúbico de la red pública (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013: 10).

Adicionalmente en el informe de evaluación de los objetivos de desarrollo del milenio del 2006 se pone en evidencia un dato sobresaliente del acceso al agua entubada por parte de la población mantense: “En este cantón se registra un leve decrecimiento de la cobertura desde 1990”. (ODM, 2006: 227)

Continuando con los datos de acceso al servicio eléctrico, para el año 2010 según el INEC la cobertura llega al 97,2% de las viviendas particulares ocupadas del cantón mantense. Este último censo indica que existen denuncias en donde se muestra que alrededor de 1521 viviendas no cuentan con electricidad. En cuanto al servicio telefónico y la posibilidad de que los habitantes accedan a la red de internet, de acuerdo a los últimos datos censales solo al 35 % de la población de la ciudad de Manta logra cubrir este servicio.

El factor accesibilidad en la ciudad de Manta también se vislumbra como un elemento resuelto sobre todo en el ámbito intercantonal al presentar un eje vial con tres vías de primer orden que comunican el cantón con Portoviejo, Puerto López y Jaramijó

y un modelo vial urbano que permite la accesibilidad al cantón y el tránsito hacia otros puntos del país (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013: 25).

En relación al tema del servicio de recolección y manejo de residuos, según el reporte de una investigación realizada en el 2012, se tiene que existes altos niveles de contaminación en la ciudad de Manta debido a la falta de un manejo integral de la basura que tenga en cuenta cada uno de los entornos y aspectos que se involucran en este proceso:

El 86% de recolección domiciliaria de desechos se realiza sin clasificar, posteriormente llegan a un botadero a cielo abierto generando contaminación, a la que se suma derrames constantes de barcos que hacen mantenimiento en el muelle, y las fábricas procesadoras de pescados y aceites, que descargan desechos en la playa de Tarqui, al igual que parte del alcantarillado sanitario-fluvial, contaminando gravemente el mar, situación que recién empieza a ser monitoreada y controlada, pues empieza formar parte de la conciencia ciudadana, más no del colectivo industrial. (Camino y Sáinz, 2012: 79)

### **Estructuras espaciales existentes**

Al interior de este espacio urbano se encuentran unas determinadas estructuras espaciales que se conjugan entre sí para dar paso al desarrollo de la vida urbana de este puerto. Esta conjugación en el ideal debe ser armónica y equilibrada para que en el trabajo conjunto se planteen objetivos comunes que otorguen beneficios a todos quienes habitan la ciudad.

Considero que las principales estructuras espaciales de Manta son:

**Sistema vial:** Integrado por cada una de las conexiones entre calles y avenidas que conectan los distintos sectores de la ciudad y que además dan la posibilidad de articularse con algunas de las carreteras principales mediante las cuales se puede entrar y salir de la urbe dependiendo de las necesidades. Entre las principales arterias viales de este centro urbano se encuentran: La avenida 4 de Noviembre (que atraviesa gran parte de la ciudad), La vía puerto-aeropuerto (que conecta el puerto con el aeropuerto y su ubicación es a lo largo del perfil costanero), la vía perimetral (que bordea y atraviesa la ciudad y se encuentra ubicada más próxima a los cerros y a los otros cantones).

**Equipamientos:** Conformado por distintas instalaciones que buscan satisfacer demandas y necesidades de la comunidad mantense.

**Espacios verdes:** Según fuentes municipales, los lugares de este tipo son 38 parques aproximadamente. Sin embargo, estos espacios son en su mayoría pequeños y poco representativos. Por lo tanto, en Manta existe una carencia en lo que a estos sitios se refiere. “Déficit de espacios verdes, recreativos, deportivos y culturales”. (Camino y Solórzano, 2012: 80).

### **Un recorrido por la historia de esta ciudad puerto**

La historia de esta urbe se remonta a varios siglos atrás cuando se la consideraba únicamente como una “aldea de pescadores”. Sin embargo, es apenas hacia 1922 que se manifiesta el decreto que le otorga la categoría de cantón perteneciente a la provincia de Manabí.

En el caso de la ciudad de Manta recién en 1922 deja de ser parroquia rural de Montecristi para convertirse en cantón. Este pueblito de pescadores seguirá creciendo mediante una traza fundacional de trama ortogonal entre la tradición y la racionalidad, que asciende por las lomas que cubren la bahía, conformando un semicírculo radial en un proceso lento pero armónico hasta los años 60, en que con la construcción del muelle de aguas profundas la ciudad empezará a crecer sin parar manteniendo la trama ortogonal, conformando 2 centralidades separadas por el río Manta (a las parroquias urbanas Manta y Tarqui) que luego se desbordará desordenadamente a la periferia, con impulso de los gobiernos populistas nacional y local que fomentarán clientelariamente las “invasiones”. (Camino y Sáinz, 2012: 76-77).

Posteriormente, apenas unos cuantos años después empieza a consolidarse su estructura urbana bajo la condición de puerto. “Desde 1930, cuando se construyó su primer puerto marítimo, Manta ha sido considerada una ciudad netamente relacionada con la pesca y transferencia de productos” (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013: 17).

Un cantón que en un inicio mostró un crecimiento pausado y poco llamativo en el escenario nacional. Sin embargo, es a partir de mediados del siglo anterior que el componente demográfico muestra un comportamiento acelerado. “La población del cantón aumentó en 11 veces su tamaño, desde el año 1950, reflejando una tendencia de crecimiento mayor que la registra por el país en su conjunto” (INEC-SNGR: 2013, 7).

Este incremento en la tasa poblacional de la ciudad de Manta aparece como resultado de la crisis en el medio rural que puso sus ojos en el medio urbano para acceder al mismo en búsqueda de fuentes de empleo y de vivienda.

Las tasas más altas de crecimiento poblacional se registran en los períodos 1962-1974 y, 1974-1982 porque la provincia de Manabí soportó principalmente una sequía en la década de los setenta, la cual causó que la ciudad de Manta se convirtiera en un polo de atracción para las personas que migraron del campo hacia la ciudad, a esto se sumó la construcción de obras portuarias que aportaron con plazas de trabajo (SNGR: 2013, 8).

En 1970 en pleno periodo de finalización del proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones, llegó a Manta “una ola de nuevos capitales para la inversión industrial” como parte de la nueva figura de modelo económico que estaba emergiendo: el neoliberalismo. (Naranjo, 1980). Adicionalmente la faena pesquera, las actividades en el puerto y las industrias oleaginosas hacen de Manta un foco de atención para que gran cantidad de habitantes de la provincia se movilizan a este cantón en búsqueda de mejores oportunidades de empleo.

“La instalación de nuevas plantas industriales mediante la aportación de capitales nacionales y extranjeros, estos últimos debido al proteccionismo de los gobiernos frente a la inversión extranjera. En Manta las principales industrias de captura, procesamiento y exportación del atún están en manos de compañías extranjeras – norteamericanas y españolas principalmente- o de compañías nacionales en cuyo directorio y en cuya integración de acciones constan muchos nombres de extranjeros. A más de las facilidades a nivel de tratamiento especial en materia tributaria estas compañías que no solo se dedicaban a la pesca y trabajos afines, se encontraron en Manta teniendo a su disposición una enorme cantidad de mano de obra barata debido a la desocupación proveniente de personas que han emigrado del campo a la ciudad, debido a la expectativa de la creación de nuevas fuentes de trabajo” (Naranjo, 1980: 264)

A través de la cita anterior podemos ver que es evidente que las políticas neoliberales también se instalaron en este puerto ecuatoriano a raíz de su expansión por toda la América Latina. Muestra de ello es que al interior de las nacientes industrias de pescado se observan grandes grupos económicos nacionales y extranjeros. Con esto empieza a darse en la ciudad una supuesta apertura al comercio internacional pero sobre todo, “el dinero que es invertido por las compañías extranjeras es llevado fuera en forma de ganancias, por las altas aportaciones de capital. El control y la política de las empresas se ejercen desde afuera” (Naranjo, 1980: 265).

Cabe señalar que esta crisis de orden urbano que empieza a vivir Manta a principios de los años 80 también se relaciona con la ejecución de grandes obras de infraestructura, por parte del sector privado. Naranjo las denomina como “suntuarias” o innecesarias porque no cubren una necesidad inmediata de quienes habitan la ciudad. El principio de construcción en este caso radica en el embellecimiento del casco urbano

para los visitantes para de alguna forma “aportar” al desarrollo de la urbe porteña y también una apertura a la transformación del uso del suelo para alojar a una amplia oferta inmobiliaria de urbanizaciones privadas, mostrando el carácter privado principalmente de la planeación urbana.

A partir de la llamada “década perdida” en Latinoamérica (años 80) surge un municipalismo que reivindicará las ciudades, exigirá rentas al Estado y creará sus propias rentas ante la desaparición del Estado paternalista. En Manta a partir de 1996 siguiendo una política de regeneración de ciudades que empezó en Quito “patrimonio de la humanidad”, y luego se extendió a Guayaquil, Cuenca y Loja, empieza la modernización de la ciudad. Además coincide con la asignación por ley permanente de rentas provenientes del Estado.. (Camino y Sáinz, 2012: 77).

En 1996 la ciudad ya instalada en el escenario neoliberal, continúa con la aplicación de un conjunto de políticas de regeneración y de modernización. Consecuentemente el municipio empieza a recibir una mayor cantidad de recursos económicos otorgados por el Estado para que sean invertidos principalmente en proyectos de desarrollo estratégico. (UVA-ULEAM, 2013: 10).

Entre estas obras “suntuarias” que se señalaron anteriormente aparece el malecón escénico de Manta, localizado próximo a la sede de Autoridad Portuaria en lo que es la playa del Murciélagos. Este proyecto comienza a levantarse en 1997 y es inaugurado en 1998.

Esta construcción cubre un área de 25.742 m<sup>2</sup> y fue hecha por la Autoridad Portuaria de Manta. En ella se ubican alrededor de 40 locales que ofertan alimentos, artesanías e información turística. Es una plaza que a pesar de tener características de espacio público, presenta una lógica de consumo de un espacio privado. Las mesas y sillas pertenecen a cada lugar, en donde el requisito para poder acceder es comprar o pagar por algún servicio. Hacia la parte sur de esta obra se encuentran puertas que conducen a hoteles de alto nivel, uno de ellos el Hotel Oro verde, una de las principales cadenas de hoteles cinco estrellas en nuestro país. En principio existían una serie de requisitos para ingresar como por ejemplo se prohibía el ingreso de mascotas, o no se permitía el ingreso de personas en estado etílico.

En el contexto de la ejecución de esta obra en Manta, una de las instituciones que representó un papel crucial en la ejecución de la misma y de una serie de obras urbanas más fue la Autoridad Portuaria de Manta (APM). Una entidad que nació de un

sector de clase dominante de la ciudad que buscaba posicionarse a nivel local y mundial, sobre todo en la década de los 90 en el auge de las políticas neoliberales trazadas desde el gobierno central. El propósito que promulgaba la APM se manifestó claramente en la presentación de su discurso oficial que circulaba en el medio, el mismo que la declaraba como “Entidad autónoma del Ecuador, creada en 1966 mediante Decreto Ejecutivo, como ente público titular y administrador del puerto, que se determina en la Ley No. 50. RO/349 del 31 de Diciembre de 1993, Ley de Modernización del Estado, Privatizaciones y Delegación de los Servicios Públicos a la Iniciativa Privada”. Se observa como desde esta entidad los servicios públicos y el dinero público era destinado a la gestión de obras no tan públicas.

En el pasado no se veía claramente la pertenencia de la APM. Es decir, existía una confusión a pesar de que gran parte de su directorio formara parte de grandes grupos económicos de la ciudad. La confusión consistía precisamente en que por un lado se mostraba como sector privado, mientras que por otro lado gestionaba funciones y tomaba decisiones que eran competencia del sector público porque el gobierno central de turno delegaba.

Más adelante, en cierto sentido se generaron algunos conflictos y disputas por el papel que había desempeñado la APM en la contratación y ejecución de algunas obras urbanas. Se dio un conflicto de poder y de competencias a principios del año 2000 con la Municipalidad de Manta. Esto se vio reflejado en juicios y acuerdos a los que se enfrentaron ambas instituciones.

En febrero del 2007 la APM, por delegación del Estado a través de una concesión, le otorgó a una compañía internacional privada el uso de las instalaciones y la prestación de servicios portuarios. Años después, en abril del 2010 la APM retomó la administración y desarrollo del Puerto, una vez que en reunión de Directorio, en marzo del 2010, se diera por terminado unilateralmente el contrato de concesión. Actualmente quien dirige la APM es un delegado del Presidente de la República junto a funcionarios públicos del Ministerio de Transporte y Obras Públicas.

Mediante este ejemplo se puede ver dos problemáticas de esta ciudad latinoamericana: En primer lugar, la privatización y mercantilización de lo público urbano mediante la construcción de escenarios y plazas que no son pensados desde la dotación de espacio público para la ciudadanía en general sino más bien, desde la lógica

de mercado y de la ciudad mercancía. En segundo lugar la pérdida del rol del gobierno local como ente regulador. Dos hechos que evidencian una vez más los efectos de las políticas neoliberales.

Otro acontecimiento relevante que se dio dentro del periodo que se ha propuesto analizar y que forma parte de la historia reciente de la ciudad de Manta es la instalación de la Base estadounidense en el año de 1999. En 1999, los Estados Unidos y Ecuador suscribieron un acuerdo bilateral para establecer un Puesto Avanzado de Operaciones construido por Estados Unidos en la base aérea militar ecuatoriana localizada en la costa del país, específicamente en la ciudad de Manta<sup>17</sup>. Este acuerdo tenía una duración de diez años, luego de los cuales se podría renovar el mismo. Sin embargo, en el año 2009 el Gobierno ecuatoriano no extendió el acuerdo y puso fin al mismo por lo que la Base fue cerrada. Este hecho influyó directamente en un proceso de “encarecimiento” de la ciudad y se consolidó aún más todo el conjunto de políticas neoliberales del sistema económico que poco a poco absorbía a la ciudad.

Como dato adicional, podemos ver como en Manta se desarrolla un fenómeno de polarización social hacia los extremos. Hacia la parte sur de la ciudad, próxima al muelle y en la vía a la ruta del sol, se ubican mayormente los conjuntos residenciales privados ocupados por las clases acomodadas (clase media/alta y alta). Mientras que hacia la parte norte y oriental, próxima a los cerros y pequeñas elevaciones, se emplazan los sectores populares, los barrios tradicionales, los asentamientos informales (clase media y baja).

En el interior de las ciudades, la segmentación socio-espacial también es un tema a considerar, ya que los grupos de altos ingresos se han aislado en barrios autosuficientes, en tanto que los grupos pobres se han ubicado en sitios alejados o en áreas de alto riesgo y vulnerabilidad con viviendas precarias, informales y sin equipamiento. (Bárcena, 2001: 57).

La expansión sin planificación y la “construcción de ciudad” sin incluir activamente a todos sus habitantes, ha ocasionado para el caso de Manta, que el ordenamiento de la ciudad y la creación de oportunidades que ha venido desarrollando la ciudad, resulte en

---

<sup>17</sup>Para el año 2001, una vez instalada en la ciudad de Manta la Base Aérea Norteamericana desde el año 1999), y, con el país dolarizado, el sector privado vio en Manta la oportunidad de construir viviendas para este sector visitante que poco a poco se instalaba en el puerto. Los costos de la vida se elevaron, se construyeron una gran cantidad de urbanizaciones privadas y se dio un proceso especulativo respecto al precio de la renta del suelo. A principios de esta década la polarización de la ciudad era una realidad que se manifestaba principalmente en lo concerniente a vivienda y acceso a servicios básicos.

muchas ocasiones como improvisado, sin trabajo técnico previo, con serias limitaciones respecto al acceso a servicios básicos por parte de algunos sectores y con un creciente estado precario del hábitat. Es ahí donde radica la importancia de esta aproximación investigativa mediante mi estudio de caso. La Revancha un asentamiento en proceso incipiente de formalización de tierras que está ubicado en la zona periurbana de la ciudad y que muestra las problemáticas que puntualizo en las primeras líneas de este párrafo.

Este asentamiento está atravesado por una situación de vida precaria en todas sus dimensiones. Nace de manera espontánea con la instalación en el lugar de nuevos habitantes que llegaron a la ciudad desde el interior como parte de la ola migratoria promovida por la “expectativa” que generaba el puerto y la nueva política económica de libre mercado. Cuando se menciona el aspecto de precariedad del lugar es precisamente porque las demandas de vivienda, de servicios básicos y de trabajo estable con seguridad social no han podido verse realizadas, o si se han alcanzado han sido mínimas en todo el territorio y de mala calidad.

La zona del asentamiento al pertenecer al perímetro periurbano denota un fenómeno de extensión continua de la ciudad al presentar elementos de significación urbana por el desplazamiento constante hacia otras zonas de la ciudad y por las nuevas prácticas adquiridas que se escapan del estado rural que mucho tiempo atrás tenía. Por lo tanto, se dio paso a una transformación paulatina de lo que anteriormente formaba parte del medio rural con la aplicación de un estilo de vida plagado mayormente de mecanismos de vida urbanos. Ávila Sánchez (2009) hace una caracterización de lo que ocurre en el periurbano latinoamericano en relación al resto del mundo. En América Latina<sup>18</sup> la urbanización en el espacio periurbano o periurbanización posee una gran significación en la transformación de las ciudades y su proceso es acelerado en las últimas décadas. Las ciudades se extienden hacia esas áreas por el crecimiento demográfico y por la posibilidad de poder acceder a una vivienda propia a través de la vía informal.

---

<sup>18</sup>El continente latinoamericano presenta altas tasas de urbanización. Para el 2000, la proyección de la población establecía 382 millones de habitantes, con una tasa de urbanización de 75% en promedio, con sus extremos radicales. Durante los años 1960-1970 el crecimiento tuvo lugar sobre superficies de vocación agrícola cada vez más escasas, lo que paulatinamente ha obligado a sus ocupantes a buscar formas diversas de subsistencia, sobre todo en el sector terciario. (Ávila Sánchez, 2009: 105)

Se trata principalmente de un *periurbano* habitacional, donde se expresa la diferenciación territorial en cuanto a las formas de apropiación y uso del espacio. Lo mismo se encuentran barrios de población de altos ingresos colindando con zonas marginales, muy pobres, desde las viviendas que se erigen con materiales de desecho, hasta las construcciones que cumplen con las formalidades arquitectónicas mínimas; al mismo tiempo coexisten las actividades informales, con las prácticas agrícolas. (Ávila Sánchez, 2009: 105).

Todo ello desembocó en la consolidación de un nuevo modelo urbano caracterizado por una economía neoliberal que se complementaba con la aplicación de un populismo que desembocó de alguna forma en medidas clientelares.

Así lo puntualizan Camino y Sáinz:

Es la historia de una ciudad joven que crece empujada más por su vocación y dinamismo, que por una estricta planificación y regulación territorial, urbana, local, participativa y democrática, pues hasta los años 80 las decisiones, proyectos y asignaciones venían desde el Gobierno Central, acatando políticas de desarrollo populistas y a favor de las grandes metrópolis. (Camino y Sáinz, 2012: 78).

Con el establecimiento de las políticas neoliberales en el puerto, la planeación integral se vio mermada y lo poco que se pudo gestionar se encaminó a “suplir” las demandas de un sector privado que presionó constantemente por activar inversiones de capital en la ciudad que finalmente solo benefició a unos pocos. De esta manera se pudo evidenciar como la planificación urbana y las mejores oportunidades de empleo se convirtieron en una exigencia constante por parte de los ciudadanos. Sin embargo estas demandas no han podido ser cumplidas en su totalidad ya que se continúan gestionando desde una lógica excluyente que deviene del modelo neoliberal.

Es evidente que la producción del espacio urbano se ha ido modificando sustancialmente, generando un desarrollo territorial más complejo que en décadas anteriores, sobre todo a partir de la apertura económica y comercial de los últimos años. Estos profundos cambios económicos han traído consigo consecuencias políticas y sociales de gran importancia para la evolución del hábitat urbano. Uno de los procesos que más ha influido en la nueva configuración de las ciudades es, sin duda, la transformación en la naturaleza del trabajo. (Bárcena, 2001: 55-56).

Como resultado de esta lógica excluyente de acceso a suelo urbano, se dio paso a una ciudad fragmentada y segregada socio – espacialmente. Por lo tanto, las políticas inclusivas cada vez fueron menos empleadas en la constitución de la planificación de las ciudades. Esta crisis la menciona Naranjo:

Como producto de una mala distribución de la riqueza y también como resultado

de la falta de los lineamientos generales de un plan a seguir, el crecimiento material y humano de Manta es caótico... La ciudad se extiende pero sin orden, no existe un plan regulador que delimite las zonas donde se desea construir y donde no se debe construir. (Naranjo, 1980: 266)

El proceso urbano en Manta al estar surcado por el mercado ha dado paso a la liquidación de nuevas formas de planificación de la ciudad y ha generado nuevas problemáticas a la que deben enfrentarse los ciudadanos y las autoridades correspondientes. Dichas problemáticas según Bárcena se manifiestan en la demanda de atención hacia:

1) Necesidades de infraestructura y equipamiento (vivienda, red vial, transporte, servicios básicos); 2) situaciones críticas de índole socioeconómica (desempleo, hacinamiento, pobreza y segmentación territorial de los estratos sociales); 3) seguridad ciudadana (delincuencia, crimen y drogadicción); 4) sostenibilidad ambiental del medio urbano (contaminación del aire, agua y suelo); 5) vulnerabilidad frente a desastres naturales (ocupación de zonas con riesgo). (Bárcena, 2001: 56).

Sin embargo, mientras se aplique este favoritismo hacia el mercado, se fortalece el discurso y las acciones de las clases hegemónicas, como la privatización. Así todo resulta en una ciudad pensada por ellos y para ellos.

### **Manta como ciudad intermedia**

Desde la teoría, el supuesto “florecimiento” de algunas ciudades medias como es el caso de Manta, termina siendo un círculo vicioso de acumulación y concentración de capital hacia las metrópolis o las capitales de cada nación ya que el neoliberalismo mismo en su accionar se encarga de compensar este breve momento de desconcentración.

El crecimiento de las "ciudades medias" y la nueva industrialización no han variado mucho el grado de concentración económica en las metrópolis, porque la concentración monopólica del capital, la tercerización y el dominio del capital financiero especulativo, que acompañan al neoliberalismo, compensan la leve desconcentración (Pradilla, 2009: 271)

Al hablar de las ciudades intermedias a las que se refiere el autor anterior, Bárcena hace la aclaración de que las mismas corresponden a una situación poblacional de entre 50000 y 1 millón de habitantes. Además ella enuncia que el crecimiento demográfico de estos centros urbanos ha sido significativo aunque aclara que en los últimos años este incremento poblacional ha disminuido en relación a lo que ocurría en etapas anteriores. (Bárcena, 2001: 55). El análisis respecto a este grupo de ciudades también muestra la

dificultad que presentan estos lugares para juntarlas en una sola categoría. Sin embargo, pese a esta complejidad, la autora presenta unos ejemplos al momento de distinguir características particulares y destinarlas a una subcategoría.

En esta categoría de ciudades intermedias se encuentran ciudades que han tenido una alta atracción migratoria por su cercanía ya sea a alguna metrópoli o por su ubicación en las líneas de frontera internacional. Ambas se han beneficiado económicamente de esta cercanía a una metrópoli o a otro país sin perder su perfil de ciudad intermedia. Otras ciudades intermedias se han constituido en ejes articuladores de ciertas actividades productivas tales como los corredores turísticos, aprovechado su localización o cercanía a playas u otros atractivos naturales o culturales. (Bárcena, 2001: 55)

Actualmente según la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos hace una distinción con respecto al tipo de ocupación de suelo<sup>19</sup> de Manta. De esta manera establece dos zonas principales: La ocupación urbana corresponde a un 20 % del territorio total de este cantón, la característica principal de esta zona es que refleja un desarrollo antrópico. Mientras que la ocupación rural es mayoritaria al contemplar un porcentaje cercano al 71%. Cabe aclarar que según esta misma institución esta área conserva principalmente vegetación natural en la que no se presentan actividades específicas. El porcentaje restante corresponde a vegetación típica de la zona costera. (SNGR, 2013:13).

En la zona urbana está concentrada la actividad comercial, industrial, pesquera, turística y bancaria. Hacia el norte, a lo largo del malecón se encuentran las cadenas hoteleras. En el centro de la ciudad se encuentra concentrada la zona comercial con negocios que según los datos de la Cámara de Comercio de Manta, al año 2010 generaban hasta 10 mil plazas de trabajo (SNGR, 2013: 14).

En relación a la situación de su población y su localización en las zonas antes mencionadas, se mantiene desde hace algunos años una tendencia mayor hacia la ocupación de las zonas urbanas<sup>20</sup>. “La distribución de la población es casi en su totalidad urbana por la presencia de plazas de trabajo y migrantes asentados en esta

---

<sup>19</sup>El uso del suelo a nivel urbano está relacionado con el incremento económico, ligado directamente con la presencia del puerto marítimo, zonas de comercialización y presencia turística (Informe Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, 2013).

<sup>20</sup> “La ciudad de Manta, se encuentra ubicada en dos zonas bien diferenciadas. Una zona urbana alta, que corresponde al área central y antigua; y la otra que es baja, donde se encuentra la Parroquia Urbana Tarqui y Los Esteros”. (Plan estratégico ULEAM, 2013: 29).

zona, extendiéndose en las últimas décadas hacia el cantón Montecristi ubicado en la parte sur (SNGR, 2013: 17).

Con respecto al presupuesto municipal para la ejecución de obras y la implementación de planes, la cifra general ha ido ascendiendo considerablemente en las dos últimas décadas. “El presupuesto anual municipal de Manta ha ido creciendo ascendentemente de 6 millones de dólares en 1999 a 22 en el 2010”. (Camino y Sáinz, 2012: 80).

Manta como un sistema dinámico en la región costera es el resultado de una “combinación” de diversas funciones que ejecutan cada una de las partes más sobresalientes que conforman la ciudad. Entendiendo como estas partes a los elementos claves como el puerto, todo el aparato industrial pesquero, el gobierno local, la agencia estatal y las diversas actividades políticas, sociales y productivas en las que se involucran sus habitantes. Cabe recalcar que esta urbe a su vez forma parte de un sistema más grande como lo es el territorio nacional (Ecuador). Es así, que desde lo micro o regional, por ejemplo en lo que corresponde a su condición de puerto, una función específica de esta parte de la ciudad es que constituye en un eje generador de movimientos comerciales y turísticos que se consolida como centro de gestión financiero y comercial. Mientras que desde lo macro o nacional, la función que desempeña esta ciudad es la de ser el principal puerto pesquero internacional de transferencia.

Otra función que se distingue es la de establecer una conectividad aérea portuaria en la región costera y en el país en general. Por lo tanto, se podría hablar de una función estratégica de ingreso continental. De hecho, a nivel nacional Manta es considerada como una zona de servicios aeroportuarios nacionales e internacionales. Manta desempeña una función también de tipo económica ya que por su condición industrial, portuaria y turística genera fuentes de empleo y de comercio en las que intervienen sus habitantes y personas provenientes de otros cantones o países.

Por otro lado, en la esfera educativa, Manta al tener una de las principales universidades públicas de la provincia, también adquiere una función significativa respecto a ofertar un servicio educativo y albergar a estudiantes de todos los cantones manabitas.

La ciudad de Manta a partir de su condición de puerto internacional y en función de la perspectiva únicamente económica y comercial, ha adquirido un papel estratégico en el país y en la región respecto a las divisas que provienen del comercio internacional, del turismo y de la pesca. El gobierno local junto con la APM insisten en generar políticas urbanas alineadas con la lógica del mercado global para hacer de este centro urbano un punto que genere grandes inversiones de carácter inmobiliario y comercial.

En los planes urbanos; desde el sector privado y también desde lo público; se insiste en trabajar en virtud de la noción de puerto estratégico. Constantemente los discursos se remiten a esta terminología para interpelar en toda la sociedad civil para que desde la ventaja competitiva que posee como puerto se planteen estrategias conjuntas para obtener el mayor beneficio posible.

El alineamiento de Manta hacia la aplicación de políticas neoliberales ha mermado evidentemente la acción reguladora que en cierto sentido venían ejerciendo los gobiernos durante la ISI (Industrialización por Sustitución de importaciones). El gobierno central como los gobiernos locales quedaron al margen de ejercer un rol decisivo en cuanto a la planificación integral de la ciudad. Todas las acciones se encaminaron hacia la construcción de esta urbe a partir de pensar a la ciudad como una empresa. Es decir, la ciudad de Manta dispuesta a ser intervenida a manera de una empresa que busca prepararse para competir en el mercado nacional e internacional.

Los discursos empleados para dar paso a esta planificación estratégica en el caso de Manta insisten en todas los beneficios que se pueden obtener a partir de que la ciudad se encuentre ubicada junto al Océano Pacífico. De esta manera se puede observar como la ciudad es adecuada principalmente para el turismo, para las actividades de esparcimiento y de consumo en general.

Quienes viven día a día en la ciudad son puestos en el último lugar de intervención y de atención. Las personas que no cuentan con dinero para invertir o gastar en la ciudad son puestas al margen de los procesos de construcción de ciudad. Esto se puede constatar en la realidad ya que existen algunas zonas que tienen entre 13 y 10 años de vida habitacional pero que, sin embargo, todavía no cuentan con acceso a todos los servicios básicos necesarios para el desarrollo de la vida. Lugares en donde el alcantarillado y el alumbrado público son servicios autogestionados, o mejor dicho, autoconstruidos ya que las aguas son depositadas en pozos sépticos o letrinas

construidas por las mismas familias. Además los postes de alumbrado público han sido levantados por organización barrial entre los vecinos.

En Manta sobresale el hecho de que la mayoría de instalaciones y urbanizaciones privadas que se ubican desde la entrada al muelle hacia la parte sur de la ciudad cuentan con suelo totalmente urbanizado, mientras que los sectores hacia la parte norte y de los pequeños cerros presentan agudos problemas de planificación y de dotación de servicios.

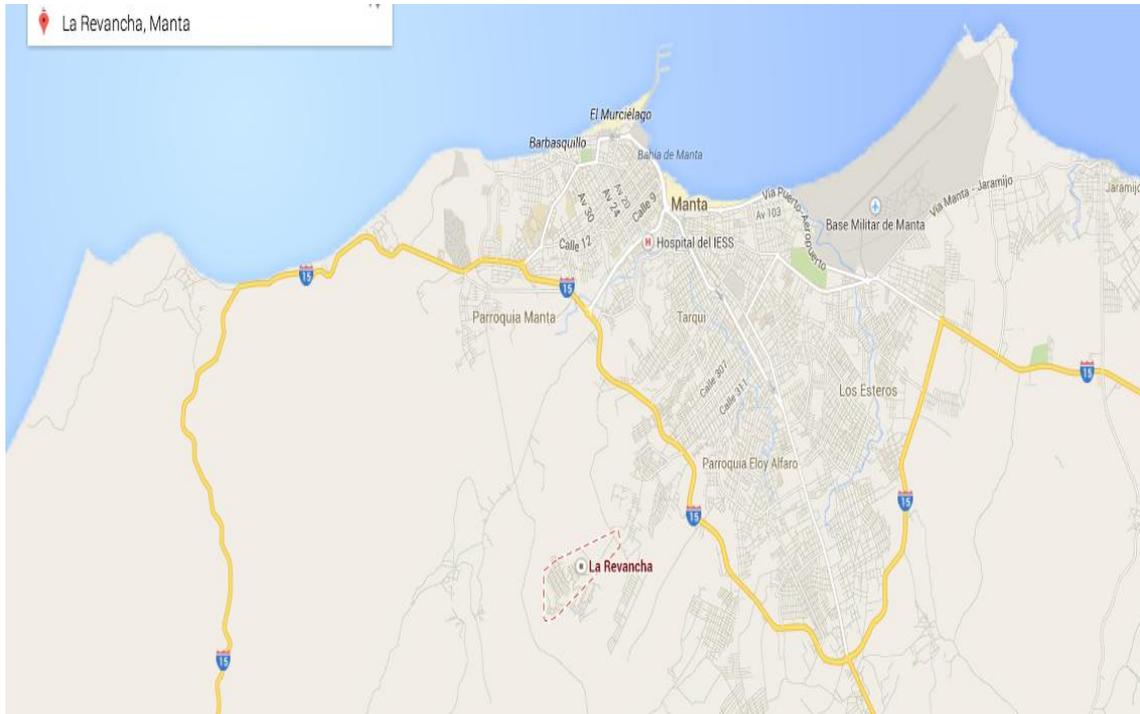
En pleno surgimiento y auge de las políticas neoliberales las competencias del Municipio de Manta perdieron claridad. Cada vez más la agencia de la APM asumía nuevas funciones que se confundían con lo que debía hacer el cabildo local. Era un conflicto de poderes en el que por algunos años quien llevaba la delantera era la APM ya que gobiernos anteriores la declararon como una entidad autónoma dedicada principalmente al comercio internacional y al manejo del puerto. Actualmente el manejo de la APM está bajo el gobierno central a través del Ministerio de transporte y Obras Públicas. Sus funciones están más definidas y su intervención en la agencia del municipio está más limitada. Sin embargo, la base de la APM y de sus directivos tiene una larga historia que está atravesada por los intereses de las élites de la ciudad. Por lo tanto, su presencia sigue influyendo en las políticas de intervención de la ciudad ya que el municipio considera que es necesario la inversión privada y la puesta en práctica de mecanismos estratégicos de construcción de ciudad.

El puerto de Manta es una ciudad polarizada que presenta las incongruencias de un sistema de planificación urbano que en principio debía abarcar y trabajar sobre todas las partes del entramado urbano, pero que en realidad, solo ha incluido a ciertos grupos económicos que con las medidas neoliberales se fortalecieron y adquirieron mayor poder en el medio.

### **Asentamiento informal “La Revancha”**

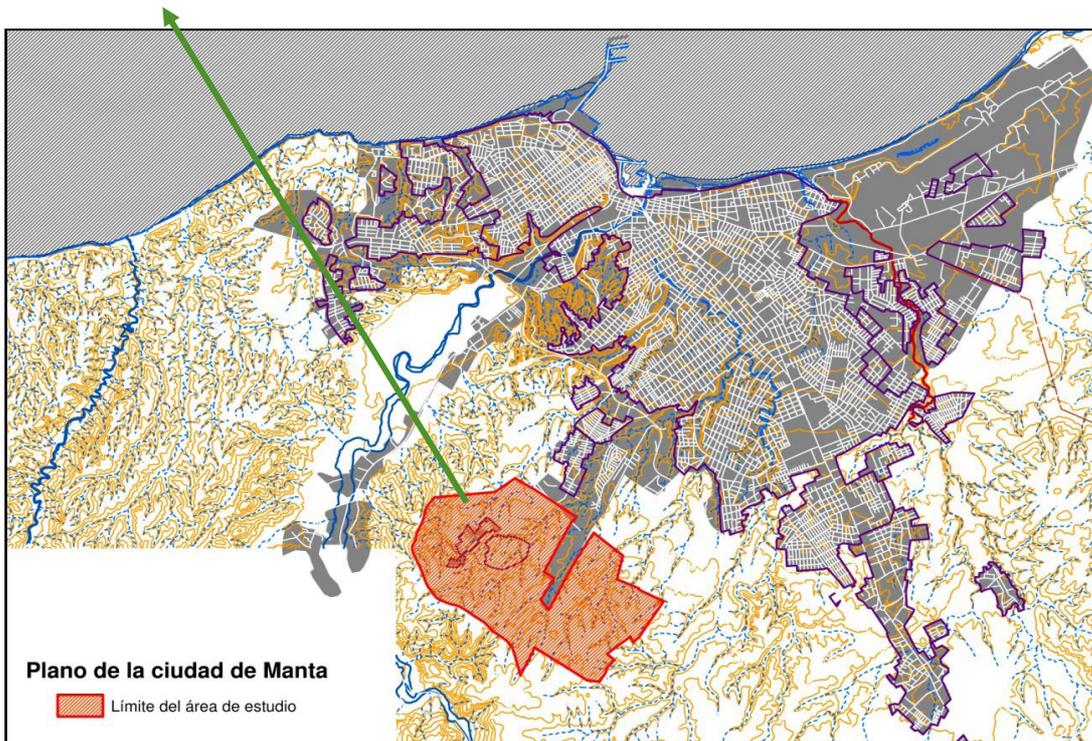
El sector “La Revancha” es un asentamiento de la periferia oriental ubicado en la parroquia urbana Manta de este cantón, limita al norte con el sitio de San Juan de Manta (lugar donde se asienta por un poco más de 40 años el actual botadero a cielo abierto de la ciudad), al este con Urbirríos 2 y el proyecto Sí Vivienda del Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda, al oeste con la vía a San Juan y al sur con Sandino y la vía

Urbirríos. Según medios de prensa y datos municipales, en el sector viven unas 5000 personas aproximadamente.



Fuente imagen: Google maps. Nombre: La Revancha, Manta.

### La Revancha



**Fuente imagen:** Proyecto de Evaluación de Vulnerabilidad y Reducción de Riesgo de Desastres a Nivel Municipal en el Ecuador. Análisis de vulnerabilidad del cantón Manta. Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos- PNUD – ESPOL. Febrero 2013.

Anteriormente el asentamiento era considerado dentro de las áreas rurales de la periferia de esta ciudad porteña debido a su composición y a la ocupación del suelo que años atrás presentaban. En los últimos años con el proceso que ha vivido el asentamiento, y en virtud de su crecimiento poblacional y de la expansión que representa para la ciudad, este lugar junto con otros barrios de los alrededores pasó a ser parte de lo que se considera el perímetro urbano de la ciudad de Manta.

Desde fuentes municipales y desde la directiva los predios de este sector comprenden un área de 75.54 hectáreas. Hace aproximadamente cuatro años esta área que corresponde al asentamiento fue entregada a los pobladores desde el gobierno central para proceder con su legalización y lotificación correspondiente. A partir de eso se realizó la planimetría y la subdivisión de toda la extensión del terreno logrando gestionar 3000 lotes de 8 por 15 metros cuadrados cada uno. De los 3000 lotes únicamente se han logrado legalizar y obtener 200 escrituras hasta abril del 2014. Por lo tanto, solo el 6, 67% han logrado regularizar su vivienda en el lugar, lo que representa un porcentaje bajo en relación a la totalidad de los terrenos ocupados.

En el asentamiento se encuentran alrededor de 1080 familias provenientes de alguno de los cantones pertenecientes a la provincia de Manabí como Santa Ana, Jipijapa, 24 de Mayo, Jipijapa, Portoviejo, Montecristi, Paján entre otros. Los miembros de las familias laboran principalmente en procesadoras de pescado, en el comercio informal y en el botadero de basura como minadores. Esto reflejaría la información proporcionada desde el Ministerio de Inclusión Económica y Social que indica que la población de La Revancha se ubica en el quintil 1, es decir, en situación de pobreza extrema.<sup>21</sup>

Como un dato adicional, en años anteriores se levantó un estudio de UNICEF donde se indica que en esta zona específica de la ciudad, es decir, en el sector donde se emplazan el barrio de San Juan y el asentamiento en estudio La Revancha, se encuentra la mayor cantidad de niños “trabajadores” con experiencia de vida en la calle en Manta, los mismos que presentan también altos niveles de desnutrición. (Mäkinen, 2008) Esto

---

<sup>21</sup>Funcionario MIES (Abril 2014)

implica que se encuentran desarrollando actividades que no deben ser realizadas por menores de edad, por su carácter, ya que atenta contra derechos infantiles fundamentales. Es decir, por ejemplo incide en la inserción y permanencia en el sistema educativo.

La Revancha cuenta con una población mayormente joven, esto se evidencia en los indicadores por grupos de edad que muestra que el porcentaje entre 10 y 14 años es supremamente mayor en relación a otros grupos.

Respecto a los materiales con los que se han levantado las casas, el 80% son de caña, otras todavía se muestran con techos de cartón y cubiertas con plástico, otras en menor cantidad son de construcción mixta (cemento, ladrillo y caña). Sin embargo, unas pocas viviendas se muestran con materiales más resistentes como ladrillo o bloque y cemento (Blog Insomnio: 2010)

En las fotografías se observan unas viviendas del asentamiento. El estado de precariedad es evidente en ambos casos, principalmente en la primera por la forma en que se encuentran levantadas y por el tipo de material de construcción empleado para hacer la casa. Las viviendas están construidas de los materiales que en el párrafo anterior se han detallado y esto muestra claramente las condiciones del hábitat de quienes viven en esta zona.



**Fuente imágenes:** Fotografías tomadas por la autora, diciembre 2013.



El acceso a los servicios básicos es muy limitado y engloba un conjunto de problemas que día a día enfrentan los habitantes del asentamiento. Desde el 2008 se viene hablando de la instalación de una red de alcantarillado y agua potable, obra que hasta el momento no se materializa. Es decir, a pesar de que se ha prometido en algunas ocasiones la instalación de una red principal de agua potable y alcantarillado que pasaría por la vía que conduce a la Refinería del Pacífico situada en El Aromo, esta obra hasta el momento no se ha concretado. Por lo tanto, las personas del lugar han tenido que recurrir a la construcción de letrinas y pozos sépticos para solventar de alguna manera el acceso a este servicio. Mientras que para acceder al recurso del agua para su consumo y para el desarrollo de las actividades relacionadas a este servicio, se ha logrado gestionar la obtención de la misma mediante la compra a tanqueros que ofrecen a \$1,00 cada tanque de agua respectivamente. (El Diario, 2011).

En el sector La Revancha se asientan viviendas construidas en caña o con cartones. En toda la zona poseen una falta de servicios básicos, las calles son de tierra y hay falta de iluminación, no cuentan con energía eléctrica de suficiente potencia, y hay una inexistencia de dotaciones públicas. (UVA-ULEAM, 2013: 8).



**Fuente imágenes:** Fotografías tomadas por la autora, diciembre 2013.



La población cuenta con servicio eléctrico de bajo voltaje en la mayoría de las viviendas. Esto fue gestionado en un inicio con recursos propios de los moradores y con gestión de los directivos debido al llamado insistente por parte de los habitantes del sector sin que se recibiera respuesta por parte de las autoridades<sup>22</sup>. Actualmente la Corporación Nacional de Electricidad (CNEL) se encuentra interviniendo algunos tramos del sector para solventar esta necesidad. Sólo cuenta con servicio de alumbrado público la vía de acceso principal que se encuentra pavimentada y algunas de las calles principales transversales. En esta calle principal circula una sola ruta de transporte urbano desde finales del 2009 (Línea urbana 11). Las demás vías y callejones de este asentamiento no tienen ningún material en su base, solo son de tierra y constantemente se ve una nube de polvo en el lugar. (El Diario, 2011).

---

<sup>22</sup>Fuente: Medios de prensa, testimonios de los habitantes de la zona.

En el caso de La Revancha, El vial de acceso desde la avenida Circunvalación está asfaltado, pero no tiene una posición tan directa, sino que hay que pasar por otros asentamientos. En el interior del barrio se contempla una situación de abandono, los viales no están asfaltados y no cuentan con canales laterales para desaguar. (UVA-ULEAM, 2013: 10).



**Fuente imagen:** Medio impreso “El Diario”, 16 de octubre del 2009.

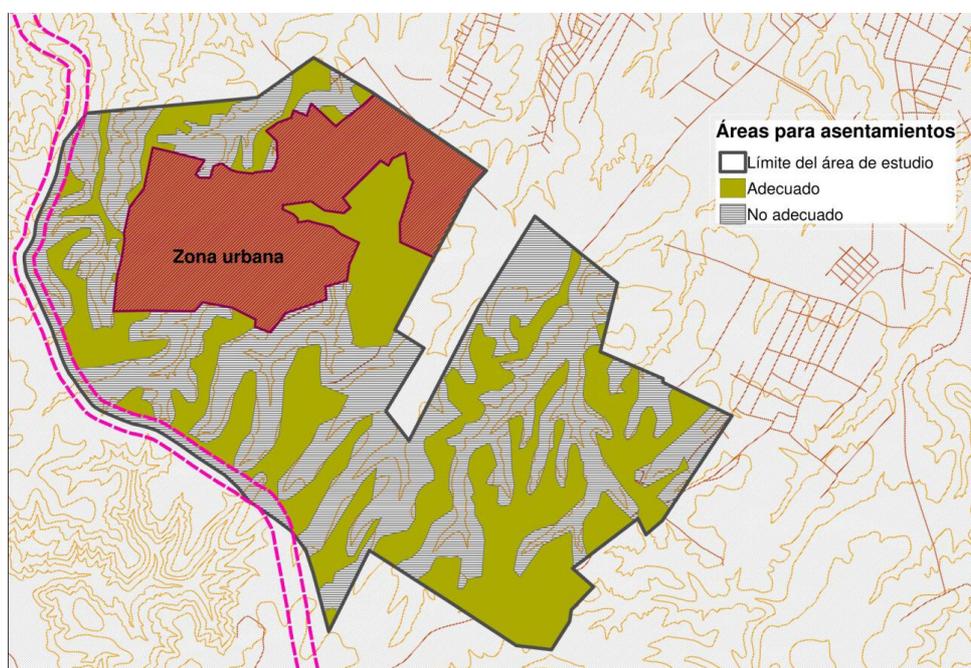
Nombre del artículo: “En La Revancha hay preocupación por casos de meningitis”.

Cabe mencionar que la falta de alumbrado público ha generado cierto grado de inseguridad que se evidencia con asaltos a la ciudadanía en horas de la noche. Las demás calles que atraviesan el sector en un 70 % son lastradas, esto corresponde a la primera y segunda etapa. (Blog Insomnio, 2010). En cuanto a la recolección de residuos es limitado, es decir, el servicio solo se ejecuta en las zonas más próximas a la vía de acceso principal. Los demás hogares deben buscar otros mecanismos para tratar la basura. Desde el 2008 el ofrecimiento por dotar a este sector de los servicios básicos de vivienda (agua, luz, alcantarillado). (El Diario, 2011).

Los problemas de salud que principalmente se presentan en el lugar son casos de dengue, paludismo e incluso se han dado casos de dengue hemorrágico. Según un estudio conjunto entre el Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda y el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), en el sector existe un alto índice de desnutrición infantil que se agudiza aun más con la mediana de niños por familia que se encuentra en 5 menores. (Informe Programa Aliméntate Ecuador, 2010).

Según un informe de la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos, la zona donde se asienta el barrio presenta un suelo irregular, bajo condiciones no aptas para la

construcción de viviendas y adicionalmente es un lugar considerado de alto riesgo por la inestabilidad y el tipo de suelo. El gráfico a continuación muestra como el porcentaje correspondiente a “No adecuado” para ocupar (color gris) representa una gran parte de los terrenos de la zona (55 % de la totalidad de la zona). Es decir, que las áreas adecuadas (color verde) (45%) comparten casi en las mismas dimensiones la extensión de ocupación del suelo del asentamiento. De esta forma se evidencia cómo las características del suelo en el sector determinan una situación alarmante de vulnerabilidad hacia los pobladores al encontrarse expuestos constantemente a un estado de riesgo debido a como se encuentra constituida su parte física a lo largo y ancho del asentamiento.



**Fuente imagen:** Proyecto de Evaluación de Vulnerabilidad y Reducción de Riesgo de Desastres a Nivel Municipal en el Ecuador. Análisis de vulnerabilidad del cantón Manta. Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos- PNUD – ESPOL. Febrero 2013.

Actualmente los terrenos del sector se encuentran en un proceso de regularización que lleva a cabo la Subsecretaría de Tierras de la provincia. Según José Muñiz, presidente del comité central de La Revancha, en la publicación de un diario local manifestó que en los últimos meses “se continúa con la legalización de los predios, actualmente 386 carpetas han ingresado en la Subsecretaría de Tierras para su adjudicación de providencia”. Indicó además, que “545 carpetas más están en proceso de ingreso con su respectiva planimetría, es decir cada terreno cuenta con sus planos, mediciones y otras exigencias que pide la Subsecretaría de Tierras”. Hasta el momento únicamente se han

legalizado y otorgado 186 escrituras a las personas que tienen sus lotes en este sector. (La Hora, 2013). Esta entrevista era como parte de su rendición de cuentas y en el contexto de la campaña en la que buscaba su reelección como representante principal del lugar.

La informalidad<sup>23</sup> es un hecho notorio en la puesta en práctica de estrategias de supervivencia de los habitantes de La Revancha. Según visitas y conversaciones previas con habitantes del sector en diciembre del 2013, Las posibilidades de acceder a trabajo formal en este asentamiento han sido mínimas. Una parte de la población se ocupa temporalmente en tareas de mecánica automotriz o en mecánica naval, otros laboran por temporada en el sector industrial como empacadores de pescado, otros visitan el botadero de basura para obtener objetos que puedan ser comercializados como productos reciclables, otros se dedican a cuidar vehículos en diversas partes de la ciudad, un pequeño número cría y vende cerdos. Esto pone en manifiesto lo que Wacquant habla respecto a la crisis del trabajador, su relación salarial y la precariedad con la que se instalan en el sistema urbano.

Demanda de trabajo polarizada caracterizada por un abismo cada es más profundo entre los puestos que requieren alta calificación y proporcionan remuneraciones elevadas, por un lado, y los empleos rutinario y mal remunerados, que ofrecen una escasa o ninguna cobertura social y ninguna seguridad, por el otro , se ha convertido en un rasgo estructural de la nueva economía. (Wacquant, 2001: 92).

En ese sentido lo que se pretende analizar son las condiciones laborales de los habitantes de La Revancha y levantar un análisis y discusión respecto a la precariedad de su situación de trabajo y como esto pone en evidencia un quiebre en la “armonía” de la ciudad al existir grupos que reflejan la vulnerabilidad en el sistema urbano al no poder contar con mejores ingresos y con la cobertura social que les corresponde. Es decir, el componente laboral como elemento clave en la determinación de un fenómeno de fragmentación urbana.

Ziccardi y Ramírez en una publicación conjunta se refieren al trabajo de Omar

---

<sup>23</sup>El crecimiento de la magnitud y tipos de informalidad en las ciudades, producto del aumento de la desocupación, la agudización de la desigual distribución del ingreso, y la falta de acceso a tierra urbana y vivienda a través del mercado formal plantean el tema de la informalidad y segregación urbana como uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta la región latinoamericana. (Bárcena, 2001: 58).

Padilla respecto a lo que ocurre en las ciudades latinoamericanas con el empleo. Ambas autoras señalan que su principal hipótesis es que la precarización del trabajo en los centros urbanos latinoamericanos no puede ser entendida únicamente por las características de las relaciones laborales y de las condiciones de trabajo en las que se ejecuta el trabajo urbano, sino que debe ser comprendida fundamentalmente como una

Expresión de los diferentes desdoblamientos socioterritoriales de la actual lógica y dinámica del proceso de trabajo capitalista (espacialidad del capital) y producto de un patrón de reproducción del capital exportador de especialización productiva que se ha venido imponiendo desde la década de los ochenta. (Ziccardi y Ramírez, 2008: 44).

Observamos cómo esta precariedad laboral se convierte en algo inherente al sistema de reproducción y acumulación capitalista al que se suman las economías latinoamericanas en un contexto de globalización y competencia del mercado. La clase obrera tal y como se configuraba desde sus inicios en los países industrializados y posteriormente en América Latina, que se levantaba varias décadas atrás como un grupo fuerte y decisivo en el sistema productivo y político decae. La flexibilización laboral y la tercerización que llegaron con la ola neoliberal fueron las “encargadas” de frenar a grandes grupos de la clase obrera y condenó a estos grupos a una nueva relación laboral y salarial cargada de un amplio margen de precariedad. “Una fracción importante de la clase obrera ha sido transformada en superflua e integra una “sobrepoblación absoluta” que sin dudas jamás encontrará un trabajo estable”. (Wacquant, 2001: 305).

Así, La Revancha aparece como un ejemplo de lo que ocurre con la población latinoamericana en torno a los procesos de acceso a trabajo y de situación laboral. El hecho de que no puedan acceder a un trabajo estable que garantice un ingreso mensual y la seguridad social repercute en el carácter que adquiere sus condiciones de vida en el lugar y en la ciudad en general. El ser principalmente un asentamiento de población migrante de al interior de la provincia con poca o casi nula preparación ha mermado notoriamente en la incorporación de sus habitantes al sistema productivo formal de la ciudad. De esa forma esta barrera condicionada netamente por la condición laboral en el sistema capitalista es lo que produce la fragmentación urbana al no existir una integración a la “otra ciudad”.

Esta falta de encuentro y de intercambio con lo “de afuera y con los de afuera del asentamiento” se basa en la discriminación, en la estigmatización que adquieren por

la precariedad de sus ingresos que transmiten de alguna forma también a la precariedad de sus viviendas. Además de una precariedad a la que se encuentran sometidos desde las políticas urbanas al no haber sido incluido desde hace mucho tiempo atrás en los planes de mejoramiento urbano. “Una acumulación de desventajas que encaran estos nuevos migrantes, a cuyas precarias condiciones de vida y de trabajo se suman con frecuencia la discriminación, la soledad, el aislamiento y el desarraigo”. (Kessler y Di Virgilio, 2008: 34).

### **CAPITULO III**

#### **CON LA MIRADA DESDE “LA REVANCHA”**



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, abril 2014.

Una vez presentada la respectiva discusión teórica de los principales conceptos que recoge esta investigación y adicionalmente luego de hacer una breve presentación de la ciudad y del asentamiento donde se desarrolla la problemática en cuestión, se tiene a continuación la recopilación de todo un conjunto de información levantada en campo.

Dichos datos dan cuenta de un proceso que comienza a inicios del año 2003 cuando el asentamiento La Revancha muestra las primeras señales de ocupación de estas tierras por medio del levantamiento de pequeñas viviendas improvisadas. Todo ello luego de que un grupo de personas decidan instalarse en el lugar mediante una marcha organizada y liderada por el Señor Íto Menéndez, quien se convirtió en uno de los fundadores y uno de los personajes más recordados por los habitantes del sector.

“Ito Menéndez él fue el que inició todito esto... Él tuvo algunas corridas, me acuerdo cuando vinieron a sacarlo un poco de policías y la gente se escondía es que esos policías tiraban gas a quien le cayera, diga. Me acuerdo que justo de casualidad llevábamos con mi esposo a mi hija Valeska a comprar una pastilla y cuando nos encontramos con todo el alboroto, era bastantísima gente porque querían llevarse a Don Ito, pero toda la gente lo respaldaba a él porque él era el que nos había traído aquí” (Alexandra, abril 2014)

Él fue quien organizó a las personas quienes motivados por la necesidad y el interés de acceder a una vivienda se unieron a esta acción y se ubicaron en este nuevo espacio junto con sus familias. Así apareció La Revancha, como un lugar que ofrecía la posibilidad de acceder a un terreno para vivir.

Este asentamiento informal ubicado en la periferia de la ciudad con características de ruralidad empieza a poblarse poco a poco a partir de este año y es de esta forma, es decir, con el surgimiento de nuevos asentamientos hacia esta zona, que Manta empieza a evidenciar más claramente un proceso de expansión de la ciudad y un crecimiento poblacional específicamente desde estos sitios. Así lo explica Augusto Veríssimo en relación a las formas de expansión de las ciudades latinoamericanas, en donde Manta es solo una muestra más. “La ocupación ilegal, la parcelación y venta ilegal de tierras han sido las formas más frecuentes de expansión de las grandes y medianas ciudades en los países del tercer mundo”. (Veríssimo, 2012: 46)

El autor se remite a este mecanismo de ocupación de tierras de manera irregular y altamente “como un proceso de “urbanización sin urbanismo” en donde se empieza a poblar el entorno urbano, es decir, la periferia. El avance de la ciudad hacia estas zonas presenta inconvenientes serios respecto a la provisión de infraestructura adecuada y la prestación de servicios básicos (Veríssimo, 2012: 46), ya que anteriormente estos espacios eran de uso agrícola o se encontraban vacías y además representaban el límite con el cantón de Montecristi.

La mayoría de personas que llegaron a La Revancha fueron personas con bajos ingresos económicos, con un bajo nivel de escolaridad, migrantes internos que veían en esta ciudad puerto un sinnúmero de expectativas y la posibilidad de acceder a un trabajo y mejorar su condición económica frente a la crisis que vivía el campo y el sector agropecuario en Manabí.

Crisis derivada por un lado por el sistema neoliberal en pleno auge de inicios de los años 90 y por el Fenómeno del Niño de finales de los 90 (1998) que ocasionó grandes daños en el territorio nacional, especialmente en la región Costa como resultado de las constantes precipitaciones y de las inundaciones que vinieron después. “El fenómeno ocasionó los mayores efectos negativos sobre la producción del país, en especial la del sector agropecuario y la de pesca. Durante el primer trimestre de este año la actividad agrícola resultó severamente perjudicada” (CEPAL, 1999: 21-27)

Con la llegada de esta nueva población que buscaba insertarse en la dinámica de la ciudad se observó una demanda particular de suelo para habitar, es decir, de un suelo específico acorde a sus posibilidades (bajos ingresos), que en general era factible mediante un procedimiento de acceso informal.

La demanda que recurre de este tipo de producto (el lote sin servicios) es formada por un contingente de trabajadores urbanos que se presenta como demanda insolvente para el mercado de tierras e inmobiliario formal. Por este motivo, dicha demanda busca en el submercado informal de lotes urbanos una forma de inserción en la ciudad. Los lotes irregulares y clandestinos atienden la demanda por tierra para la producción de vivienda destinada a sectores de baja renta. (Veríssimo, 2012: 46)

A partir de lo anteriormente expuesto se observa esta relación entre bajos ingresos e inserción a la ciudad de manera informal. Es decir, las personas de menos recursos accediendo a lotes de manera irregular ya que éstos se convierten en la posibilidad de dotación de espacios para levantar viviendas frente a la demanda creciente de un grupo migrante y pobre. Son evidentes las limitaciones y las condiciones mínimas para vivir del sector escogido debido principalmente a la transformación que evidenció la transición de zona rural a zona urbana. Se podría decir que se generó una especie de “fractura” debido a las condiciones precarias que vinieron después de este proceso. Así, La Revancha aparece como una respuesta o posible salida frente a la necesidad de vivienda.

### **Acerca de la problemática de estudio**

La cuestión central de la presente propuesta investigativa gira en torno a la precariedad como estado general de la situación habitacional y laboral de la población de La Revancha. Es decir, va por el lado del reconocimiento de las limitaciones que existen referentes al acceso a empleo y de lo inherente de ello a la reproducción de la precariedad de la vida que se materializa y evidencia ante todo en la disposición y calidad de las viviendas. Además la investigación plantea conocer y profundizar si existen iniciativas para desarrollar estrategias de supervivencia personales o comunitarias a partir de la necesidad de vivienda y de un ingreso, las mismas que permita mejorar sus condiciones de vida en el asentamiento. Adicionalmente otro de los objetivos es conocer puntualmente cuáles son estas estrategias empleadas para sobrevivir en este sitio.

El enfoque de este trabajo precisamente se centra en analizar cómo en el estado en que se encuentran las condiciones de trabajo de sus pobladores, se presenta la posibilidad de que frente a esta demanda no suplida, los pobladores establezcan estrategias de empleo y de autogestión que permitan en cierta medida la consolidación del asentamiento y el mejoramiento de las viviendas a pesar de una falta de ingresos permanente.

Adicionalmente esta precariedad influye en sus relaciones de intercambio y de articulación con el resto de la ciudad. Al existir un quiebre entre aquellos que sí acceden al trabajo estable y aquellos que forman parte de este círculo precario del empleo se evidenciaría un proceso de fragmentación urbana que vive la ciudad y que este caso en particular pone en evidencia.

Se pretende observar si existen mecanismos utilizados por la comunidad para gestionar autoempleo y de esta forma analizar si mejoran en cierta medida las condiciones de vida de sus habitantes. Además observar si las estrategias de autoempleo van acompañadas con estrategias de autoconstrucción y de acciones encaminadas al mejoramiento del asentamiento en su totalidad.

Así, lo que se pretende examinar es 1) las condiciones socioespaciales de los habitantes de La Revancha, 2) entablar una aproximación respecto a las dinámicas de autoempleo y de autoconstrucción que se generan al interior del asentamiento al encontrarse “fragmentados” del sistema productivo y social de la ciudad, y 3) conocer el nivel de integración o de fragmentación que se presenta al interior del asentamiento entre los pobladores del lugar. A través de este acercamiento se intentó observar cómo en este asentamiento han afrontado uno de los efectos del neoliberalismo en las ciudades latinoamericanas: la precariedad del hábitat. Adicionalmente esto evidenciaría el interés por abordar lo que ocurre en el sector con respecto al tejido social, su organización y respuesta frente a estas cuestiones.

En ese sentido la mirada recae sobre la posibilidad de establecer estrategias de empleo comunales o individuales para generar ingresos económicos y estrategias de construcción en comunidad para mejorar las condiciones de la vivienda y del asentamiento para así lograr su consolidación.

El acceso al empleo con todas las garantías o la precariedad del mismo constituye un elemento sustancial que bien podría mostrar un equilibrio con respecto a

la realidad de los demás habitantes o bien pone en evidencia un quiebre en la “armonía” de la ciudad al existir grupos que reflejan la vulnerabilidad en el sistema urbano al no poder contar con mejores oportunidades laborales. Es decir, el componente laboral se vislumbra como elemento clave en la determinación de un fenómeno de fragmentación urbana y de reproducción de precariedad.

Además desde el interés mismo por conocer a fondo estas estrategias de supervivencia emerge la necesidad por llegar más allá del análisis de las formas de trabajo en comunidad. La idea es develar si existen redes de ayuda en temas relevantes como la construcción de viviendas y mejoramiento del barrio. Todo ello con el fin de conocer si existe una integración o fragmentación entre los pobladores de La Revancha.

La Revancha aparece como un ejemplo de lo que ocurre con la población latinoamericana en torno a los procesos de acceso a trabajo. El hecho de que no puedan acceder a un trabajo estable que garantice un ingreso mensual y la seguridad social repercute en el carácter que adquiere sus condiciones de vida en el lugar y en la ciudad en general. El ser principalmente un asentamiento de población migrante de al interior de la provincia con poca o casi nula preparación ha mermado notoriamente en la incorporación de sus habitantes al sistema productivo formal de la ciudad y al crecimiento de su capital social. De esa forma esta barrera condicionada netamente por la condición laboral en el sistema capitalista es lo que produce la fragmentación urbana al no existir una integración a la “otra ciudad”.

La metodología empleada en el asentamiento fue mayormente de corte cualitativo. Sin embargo, también se utilizaron herramientas de investigación y datos de tipo cuantitativo para abordar el objeto de estudio. La parte cualitativa integró tres métodos: La observación participante, entrevistas a profundidad semiestructuradas y grupos focales. Por el lado cuantitativo se utilizaron datos estadísticos de las principales fuentes estatales y municipales para establecer el contexto y las condiciones generales donde se desarrolla la problemática en cuestión.

## **Los inicios del asentamiento**

### **El proceso de ubicación en el lugar**

En el 2003 luego de una marcha masiva hacia las tierras que más adelante tomarían el nombre de “La Revancha”, se ubicaron alrededor de lo que hoy sería la vía de acceso

principal, un grupo considerable de personas que buscaban acceder a un terreno en estas tierras desocupadas para asentarse. La marcha fue conducida y protagonizada por los líderes de ese tiempo. Los fundadores llegaron de distintas zonas del interior de la provincia y también una parte procedía de otros sectores populares<sup>24</sup> de la ciudad.

El terreno muestra una amplia irregularidad, con la presencia de varias quebradas y baja calidad del suelo. De los testimonios lo que resalta son las extensas jornadas de guardia que hacían por miedo a que las autoridades desalojen el lugar, también sobresale la organización y el trabajo de sus líderes. En algunos casos mencionaron el enorme deseo que tenían de vivir en Manta ya que familiares y amigos les habían comentado que habría trabajo por la pesca y por las industrias de productos del mar. A continuación uno de los testimonios de los primeros pobladores que detallan algunos de los aspectos que se vivieron en un primer momento.

“Ya vivo diez años aquí. La niña, la chiquitita, la que anda por ahí, tiene ya diez años, y yo a ella la traje acá de dos meses, cuando recién llegamos aquí. No había nada, ni casas, nos tocaba andar caminando en el polvo, porque esto era puro polvo, el polvo era comer de todos los días. Ahora está un poco mejor porque para ese tiempo todo esto era una polvareda, uno sí que comía polvo. A ella yo la cargaba chiquitita, de dos meses. La dejaba a veces con mi suegra, a veces la cargaba, la ponía en una sábana y ahí la dejaba por un ladito, con unas sábanas envueltas mientras yo me ponía por ahí dizque a parar unos palos por ahí, para que vieran que el lugar estaba ganado, y es que además nos tocaba hacer guardia ahí abajo por donde era la sede, nos tocaba vigilar de noche, de día, todo el tiempo, todo el día. Es que decían que venían a sacarnos, o que se podían ganar otros los terrenos entonces todo el mundo estaba pilas”.<sup>25</sup> (Alexandra)

“Hacíamos guardia, en eso si la gente colaboró y pusimos una caña en la entrada. Y adentro nos turnábamos. Ud. sabe lo que es una invasión; todo eso tuvimos que hacer para que no nos saquen”. (José)

En uno de los anteriores extractos de una de las entrevistas realizadas a una de las fundadoras del barrio sobresale lo improvisado en el instante mismo de la ubicación en el terreno, en el que años después levantarían una pequeña vivienda. Las condiciones de habitabilidad estaban por debajo de lo mínimo ya que el sector estaba desprovisto de servicios básicos, no habían vías de acceso y en ese entonces la distancia con el centro de la ciudad era más marcada, por lo que se percibía un ambiente de abandono por parte de las autoridades y por parte del resto de la ciudad.

---

<sup>24</sup>Especialmente de los barrios 20 de Mayo, Urbirríos y de Las Cumbres. (Fuente: entrevistas y grupos focales).

<sup>25</sup> Los nombres de los entrevistados que se ubican al final de cada testimonio han sido reemplazados por nombres ficticios ya que en la mayoría de los casos me solicitaron que no utilice sus nombres reales.

Para lograr la ocupación de un terreno en el lugar se requirió de mucha organización en comunidad. En función de eso según información proporcionada por los habitantes del lugar se armaban grupos de vigilancia que operaban en turnos. Dichos turnos comprendían el día completo e incluía a hombres y mujeres. La idea principal según la misma fuente era transitar por el lugar en grupo, especialmente por la noche y utilizando linternas como apoyo. Adicionalmente otros se quedaban en la entrada del asentamiento, mientras que algunos permanecían en sus viviendas atentos frente a cualquier eventualidad relacionada con el desalojo o con intentos de posibles asentamientos por parte de nuevos pobladores en terrenos que ya habían sido tomados previamente.

Continuando con esta sección dedicada a los inicios del asentamiento y a las características particulares de la población fundadora del sitio sobresalen aspectos que fundamentan lo que se ha venido diciendo a lo largo de esta investigación: Una población mayormente migrante, de origen rural, con conocimientos sobre prácticas de agricultura, con un bajo índice de escolaridad y sobre todo con la generación de altas expectativas que arrastraba la condición de puerto de esta ciudad. Así también lo revela el extracto de la aplicación de uno de los instrumentos empleados en campo.

“Nosotros somos de la Parroquia Sixto Duran Ballén, que pertenece al Cantón 24 de Mayo, de allá venimos. Allá me dedicaba al negocio de la venta de granos y también a lo que son los criaderos de chanco o cerdo. Al año de haberse formado La Revancha, ahí entramos con la familia. Vinimos a Manta buscando mejores días porque se escuchaban cosas buenas de la ciudad sobre todo de su puerto. Este sector se formó a través de una invasión que hizo la gente antes de que yo llegue al lugar. Cuando llegamos esto parecía puro campo y todo lo de la ciudad quedaba muy lejos. Los fundadores estaban bien organizados y se notaba el respaldo hacia la directiva y hacía las mingas que se hacían entre todos”.  
(Alfredo)

Lo que resalta del testimonio anterior es la relación entre la expectativa que genera la ciudad puerto de Manta y la migración que se desarrolla hacia la zona. Este movimiento migratorio desencadena un crecimiento poblacional y una evidente expansión de la ciudad hacia la periferia. Con ello se observó la ocupación de territorios que anteriormente formaban parte de la lógica rural o que se ubicaban en las zonas colindantes a otros pueblos o cantones, es decir, en los límites de Manta. De esta manera La Revancha constituye una de las tantas “recientes zonas” en esta urbe que intenta cubrir de alguna forma la demanda de vivienda de algunos de los “nuevos” habitantes de esta ciudad.

Sin embargo, a pesar de la alta migración por parte de pobladores que habitaban el campo de la región de Manabí, también es evidente la migración hacia esta zona de personas que vivían en otras ciudades del Ecuador e inclusive en otros sectores de Manta. Así lo relata la siguiente parte de una de las entrevistas realizadas.

“Antes vivíamos en la 20 de mayo y de allá nos vinimos para acá. Aquí hay gente de todos lados. Hay gente del campo, hay gente de Guayaquil, de distintas partes hay gente, no solamente gente de aquí de Manta, hay también gente de Santo Domingo, de Santa Ana, de todos lados, no le digo que hay gente hasta de Guayaquil. Mi suegra antes era de Guayaquil y ahora ya vive aquí”. (Andrés)

### **Las primeras impresiones de La Revancha**

Cuando se llega a La Revancha uno de los primeros detalles que se puede constatar a simple vista es la irregularidad del terreno y la precaria situación en la que se han construido las viviendas. La irregularidad geográfica se debe principalmente a como se encuentra dispuesto este sector, es decir, a la gran cantidad de depresiones que tienen las elevaciones del lugar; depresiones considerables; adicionalmente incide en esta irregularidad del suelo el tipo de material del que se encuentra compuesta la tierra. En algunos casos las viviendas se encuentran levantadas en plena pendiente y muestran la vulnerabilidad de su ubicación en este sitio, sobre todo aquellas construidas de materiales de menor calidad. Una vulnerabilidad que se agudiza y que se sustenta en el material con el que se han construido las casas y en los mecanismos empleados de autoconstrucción que por lo general son improvisados y sin el conocimiento técnico adecuado.



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, abril 2014.

Parecería difícil la accesibilidad al lugar debido a las distancias que se marcan en los mapas y en las rutas que existían hace 15 años atrás. Sin embargo, este hecho no es tan

complejo ya que la ciudad en estos últimos años ha levantado obras considerables en cuanto a vías, las mismas que bordean la ciudad de un lado a otro. Una de estas dos vías permite el ingreso; desde el norte y desde el sur; hacia este asentamiento informal.

El ingreso se realiza a la altura del barrio Urbirríos ya que existe una única vía de acceso para ambos sectores. Es decir, que para llegar a La Revancha se debe atravesar una parte de dicho barrio. Urbirríos fue un asentamiento informal que en los últimos años ha llevado a cabo un proceso de legalización y formalización logrando regularizar casi en su totalidad todos los terrenos que ahí se emplazan.

Después de recorrer Urbirríos continúa la vía hacia La Revancha, la misma que no se encuentra en las mejores condiciones, presenta algunos daños y no cuenta con la respectiva señalética. Este recorrido desde Urbirríos hacia La Revancha dura aproximadamente entre 5 y 7 minutos. Posteriormente transcurrido este tiempo se empieza a divisar las viviendas del asentamiento La Revancha. Unas viviendas construidas entre la maleza seca y entre árboles de ceibo.

El tipo de construcción es sencilla y con materiales poco estables y duraderos. Predomina la caña, la madera y en menos cantidad existen viviendas de construcción mixta en el lugar lo que muestra que para ello implicó la utilización de materiales más resistentes como el cemento o ladrillo. La primera impresión en el lugar fue de abandono y de quiebre entre la ciudad de afuera, la del centro, la urbanizada y lo que al interior de este asentamiento ocurría.



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, abril 2014.

Con respecto a las redes de servicios públicos apenas se observan algunos postes de energía eléctrica. Unos cercanos a la vía de ingreso principal son de cemento y al parecer fueron proporcionados por la empresa municipal mientras que otros, más hacia adentro del asentamiento, son de madera y por la forma como se encuentran dispuestos parecería que fueron sido autogestionados y autoinstalados. No existen redes de alcantarillado ni de agua potable y en varias ocasiones observamos a tanqueros ofreciendo agua y descargando el líquido en tanques ubicados en la parte exterior de las viviendas.

Otro de los primeros aspectos observados en las primeras visitas fue el estado deplorable de las calles que se encuentran en el asentamiento, calles de tierra con nubes de polvo, sin lógica de planificación y en algunos puntos de estas calles sin conexión o sin salida. Además algunas vías que se encuentran localizadas en depresiones al no existir ningún tipo de señal de tránsito representan un peligro constante sobre todo para quienes no habitan en el asentamiento y no conocen al respecto.

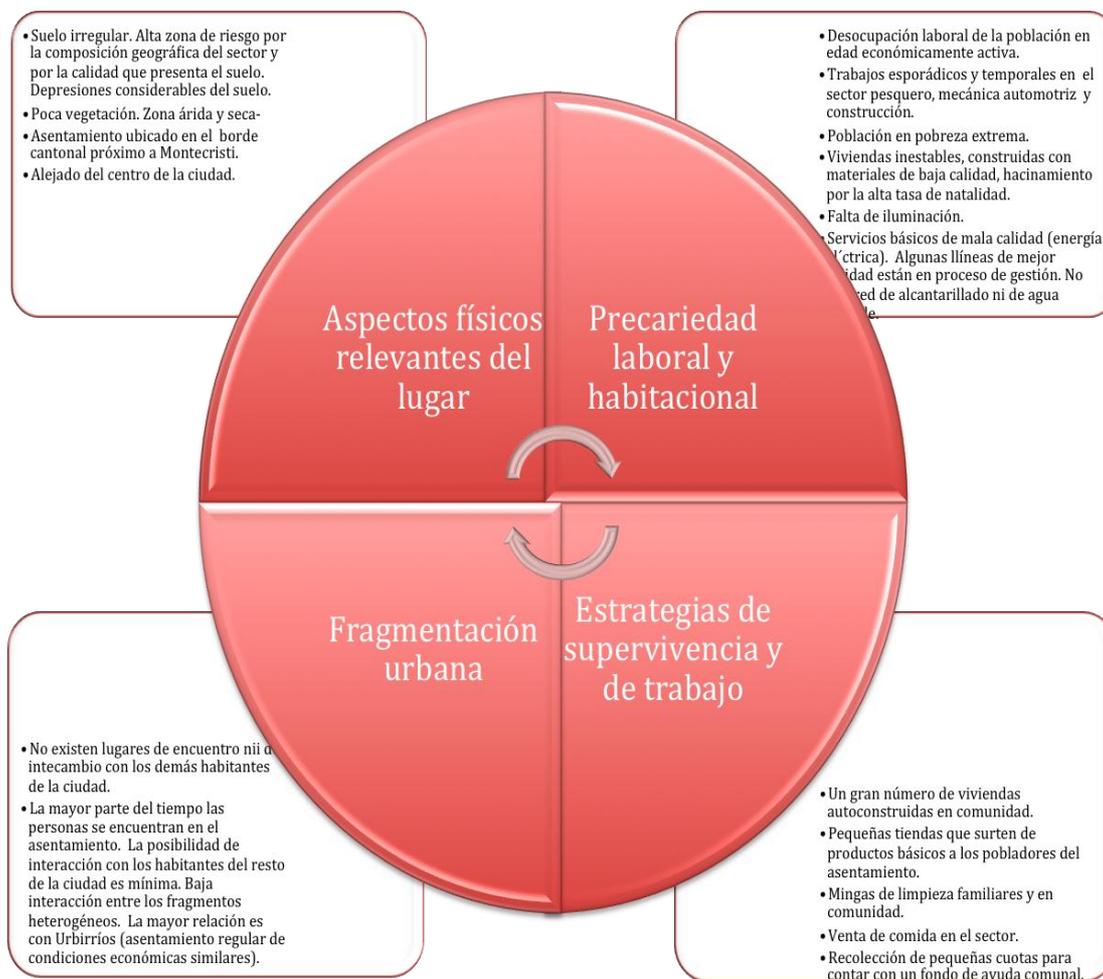


**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, abril 2014.

Una vez realizadas las primeras visitas al asentamiento para conocer el contexto del lugar y para reconocer las características socioespaciales predominantes se logró articular los elementos sobresalientes observados con los ejes de análisis escogidos para discutir y profundizar acerca de la problemática de investigación que se está trabajando. En dichos ejes recae la cuestión central y es en donde se ha buscado profundizar respecto a la realidad de este asentamiento informal en particular. Es así como al efectuar la observación en campo se hizo la distinción de los siguientes campos

generales que constituyen dichos ejes y que engloban a los aspectos observados desglosados a continuación.

**Gráfico1. Aspectos observados en relación a los ejes de trabajo y de análisis:**



Fuente: Realización propia.

**Tabla 3. Instrumentos de recolección empleados para el análisis de información**

Técnica de recolección de información empleada	Recurrencia de aplicación de la técnica en el lugar / Número aproximado aplicado por técnica	Vinculación de cada técnica con el marco teórico
Observación participante (En base al formato del listado de elementos a	Visita al lugar en un tiempo estimado de seis meses. Cabe destacar que entre abril y mayo	Se observaron aspectos que guarden una estrecha relación con la caracterización que han

considerarse relacionados con la problemática central del objeto de estudio).	las visitas fueron periódicas (alrededor de 5 semanas). La observación fue realizada en lugares de encuentro como tiendas, la iglesia y la cancha, así como en algunas viviendas del sector.	trabajado varios autores en torno a la categoría de asentamiento informal. Además se consideraron para observar elementos relacionados con producción social del hábitat, con procesos de fragmentación urbana y periurbanización neoliberal por el periodo escogido.
Grupos focales (Guía de preguntas base planteadas alrededor de la pregunta central de investigación).	2 grupos focales realizados en la misma semana. (Pobladores agrupados por sexo Hombres / Mujeres)	Enfoque de la aplicación de la técnica en función de la base teórica escogida para el análisis. Urbanización, Periurbanización neoliberal, Fragmentación urbana, Ciudad dual, polarización de la ciudad, Asentamientos informales, Estrategias de supervivencia frente a la precariedad de vivienda y de empleo.
Entrevistas semiestructuradas (Formato de guía de preguntas)	Varias entrevistas realizadas en el sector a actores clave y a pobladores de La Revancha (Dirigentes del asentamiento, fundadores del mismo y algunos pobladores en general)	
Datos estadísticos y censales de las principales fuentes estatales y locales.	Revisión de los últimos censos de población y vivienda e indagación sobre datos e indicadores cuantitativos levantados por instituciones del Gobierno Central (MIES) y por	Se consideraron variables y cifras en torno a las condiciones de vivienda, de empleo y socioeconómicas.

entidades del GAD de Manta  
 como el Patronato Municipal de  
 Amparo Social de Manta.

**Fuente:** Realización propia

**Tabla 4. Hallazgos Observación participante**

Datos observados en campo durante las visitas realizadas al lugar entre diciembre 2013 y abril 2014.	Análisis Categorías teóricas	Resultados
<p><b>Se observa al asentamiento en la periferia de la ciudad, con características de ruralidad. Crecimiento de la ciudad hacia la parte oriental donde se encuentran las áreas baldías. Terreno sumamente irregular, alta zona de riesgo.</b></p>	<p>Periurbanización.</p>	<p>Asentamiento de suelo no urbanizado y rasgos marcados que dan cuenta de una base rural del lugar. Sin embargo, Se asume un modo de vida urbano. Aproximadamente las condiciones físicas registran una relación 70/30. Esto equivale a que el 70% de la totalidad del sector corresponde a una representación rural por los elementos predominantes del espacio. Mientras que en menor porcentaje, el 30% muestra elementos del componente urbano en el sitio. El 60% de los terrenos se encuentran en zonas no aptas para la construcción por la condición de riesgo debido a la geografía del sector y al tipo de suelo que presenta.</p>
<p><b>Pobladores originarios principalmente de otros cantones del interior de la</b></p>	<p>Urbanización como resultado de la migración campo / ciudad.</p>	<p>Ola de migrantes del interior de la provincia, mayormente desde cantones agrícolas o de</p>

provincia de Manabí y también de otras regiones del país. Expectativa generada por las condiciones que se dibujan a partir del ideal de una ciudad puerto. Crecimiento poblacional de la ciudad de Manta paralelo al crecimiento económico y al desempeño del sector industrial en esta ciudad.

constitución rural. A continuación un aproximado de la composición de la población a partir de la migración interna cantonal al interior de La Revancha: 15% proviene de Santa Ana; 15% de 24 de Mayo; 8% de Jipijapa; 8% de Montecristi; 5% de Chone; 10% de Portoviejo; 7% de otros puntos del país principalmente de Guayaquil y Santo Domingo y el; 32% de los habitantes son de Manta en donde una gran parte proviene de parroquias rurales de la ciudad.

**Falta de acceso a servicios básicos: la no presencia de unos (agua potable, alcantarillado y teléfono) y la mala calidad que prestan otros (red eléctrica).**

Periurbanización neoliberal.

Cobertura casi nula respecto a la prestación y el acceso a servicios básicos. La Energía eléctrica es el único servicio básico al que logran acceder los pobladores. Sin embargo su cobertura en el asentamiento es solo del 60 % ya que abastece únicamente a las viviendas más cercanas a la carretera de ingreso principal. En La Revancha no hay acceso a una red pública de agua potable y alcantarillado. EL 100% de la población accede a este recurso a través del abastecimiento de tanqueros

		particulares por medio del pago de una tarifa. Además el 100% utiliza otros mecanismos para solventar la falta de alcantarillado. Uno de dichos mecanismos son los pozos sépticos.
<b>Viviendas en la mayoría de casos en estado de precariedad. Las viviendas que se encuentran a los lados de la vía principal de acceso presentan mejor estado en relación a las que se encuentran hacia los lados en donde los caminos en algunos casos son lastrados y en otros solo se divisan de polvo (sin ningún tipo de intervención). Aproximadamente la mitad de construcciones son mixtas, es decir, tienen en su base materiales de bloque y caña. La mitad restante es mayormente de caña. En algunos casos todavía tienen cubiertas de plástico o de cartón. Viviendas inestables por la condición del suelo.</b>	Precariedad habitacional.	Las viviendas presentan un estado precario en la mayoría de casos. Su composición es: 60% son viviendas de madera y de caña. 35% son de construcción mixta (bloque y caña). El porcentaje restante, apenas el 5% de las viviendas son de materiales más estables como de cemento o de ladrillo. Con respecto a los mejoramientos o trabajo en las vías, solo en un 5% se ha intervenido. Esto corresponde a la ruta de ingreso, es decir la vía principal. Esto refleja que faltaría mejorar el 95% de los caminos al interior del asentamiento.
<b>Presenta una situación de abandono en cuanto a trabajo de obra pública.</b>	Periurbanización neoliberal.	5% de inversión respecto a obra pública.
<b>La presencia de equipamientos casi nula. Infraestructura escasa. No existen puestos de salud.</b>	Periurbanización neoliberal.	Falta de atención pública de salud y de equipamiento en este asentamiento periurbano. El centro de salud más cercano se encuentra en Urbirríos, existe un déficit del

		100% en cuanto a establecimientos prestadores de servicios de salud.
<b>La mayoría de viviendas se levantaron vía autoconstrucción.</b>	Estrategias comunales de supervivencia (autoconstrucción).	Mecanismos de supervivencia comunitaria reflejados en la autoconstrucción. Aproximadamente el 90% de las viviendas se levantaron por gestión comunitaria vía autoconstrucción.
<b>Se observa una gran cantidad de pequeñas tiendas que surten de productos básicos a la comunidad.</b> <b>Existe una pequeña panadería en el sector que es atendida por una familia y que es muy concurrida por los habitantes del sector.</b> <b>Unas pocas personas por la tarde se dedican a la venta de comida en pequeños puestos que se ubican afuera de su casa. A estos lugares concurren las personas del mismo barrio a consumir estos alimentos. Los precios son asequibles.</b>	Estrategias de supervivencia (generación de ingresos).	Generación de ingresos mediante pequeños emprendimientos familiares o individuales. Se observaron alrededor de 15 pequeñas tiendas en el sector, y una pequeña panadería atendida por una familia. Además se presentan entre 4 y 6 puestos improvisados en los que se venden en las primeras horas de la noche alimentos preparados afuera de las viviendas. Estas iniciativas individuales y familiares solo ocupan en alguna actividad productiva al 2,64% de la población. Un porcentaje bajo.
<b>La ruta de acceso principal a La Revancha que se conecta con la vía circunvalación no está en las mejores condiciones.</b>	Periurbanización neoliberal.	Problemas de movilidad y accesibilidad hacia el periurbano de la ciudad, específicamente hacia el asentamiento debido a que la vía que comunica a La Revancha con la ciudad no ha sido intervenida ni mejorada

		desde su implementación hace 6 años. Un 40% de la totalidad de esta carretera se encuentra en malas condiciones.
<b>Población en situación de pobreza extrema.</b>	Periurbanización neoliberal.	Efectos del neoliberalismo en el proceso de periurbanización en este asentamiento humano irregular: Quintil 1 extrema pobreza.
<b>Un gran número de niños por familia en el sector. Población mayormente joven. Es bajo el número de personas que utilizan métodos de planificación familiar.</b>	Densidad poblacional.	Alta tasa de crecimiento poblacional. La media de hijos por familia en el asentamiento es de 3,5 hijos. Población joven, aproximadamente el 65% de los habitantes son menores a 30 años. De esto el 40% corresponde a población entre 4 y 14 años.
<b>En el lugar se ha gestionado desde la directiva del asentamiento la disposición de un terreno para su uso como cementerio. Estas tierras hasta abril del 2014 presentan 11 tumbas y está en trámite la aprobación de este suelo para dicho uso. Según fuentes del sector las personas enterradas vivieron en La Revancha y el cementerio estaría destinado para la ocupación de personas que habitan en este sitio.</b>	Fragmentación urbana, autoaislamiento.	Entre una de la prácticas de supervivencia se encuentra el autoaislamiento.
<b>En el lugar han existido dos galleras. Una cerró hace poco y la otra continúa abierta. Los</b>	Estrategias de supervivencia (generación de ingresos, trabajo).	Esta actividad genera ingresos económicos mínimos y funciona como

<p><b>domingos cada quince días las personas acuden al lugar (dos veces al mes) para apostar o como entretenimiento. El público es mayormente masculino. Algunos crían y preparan en sus casas este tipo de animales para posteriormente participar de esta actividad en la zona.</b></p>		<p>una fuente de encuentro y socialización en el lugar. Pocas son las personas que se dedican a este negocio e invierten en el mismo. Apenas el 1% de la población masculina invierte en la cría y preparación de los animales en búsqueda de ingresos mediante la venta de los gallos y las ganancias a partir de la apuesta.</p>
<p><b>Pequeña piscina que funciona como negocio particular para prestar este servicio a los pobladores. Ingreso pagando un costo. Depende su funcionamiento del acceso de la familia propietaria a la compra de tanques de agua para llenarla</b></p>	<p>Estrategias de supervivencia (generación de ingresos, trabajo).</p>	<p>Estrategias de supervivencia individuales para obtener ingresos económicos. Un porcentaje mínimo (menos del 1% del total de la población) se beneficia de este negocio.</p>
<p><b>Se observa a la población en edad económicamente activa (principalmente hombres) en sus casas en días de semana y en horario de trabajo. Algunas de estas personas en la parte exterior de su vivienda se encuentran limpiando o realizando algún tipo de mejora de su vivienda o se encuentran en pequeños grupos conversando.</b></p>	<p>Precariedad laboral / Situación de desempleo.</p>	<p>Pocas probabilidades de inserción al mercado laboral formal por parte de los pobladores de La Revancha. El 90% de la población en edad económicamente activa no ha logrado insertarse en la lógica de trabajo formal en donde el mayor número corresponde a la población masculina.</p>
<p><b>Puntos de encuentro y de socialización en espacios como la piscina, en las afueras de las tiendas, cancha del barrio, la iglesia. Las personas en la</b></p>	<p>Integración, estrategias de convivencia comunales.</p>	<p>Alto nivel de integración y de intercambio en espacios concretos. Se mantienen estrategias de convivencia y de diálogo sobre temas de</p>

<p>piscina pasan mayormente los fines de semana cuando se encuentra abierta, se percibe un ambiente de integración. La dueña del lugar vende comida en algunas ocasiones para los que deseen. A veces estos lugares son aprovechados para conversar de las cosas que se podrían gestionar para el barrio, de los asuntos pendientes, sobre todo con respecto a la legalización y entrega de sus escrituras. (Intercambio y socialización)</p>		<p>interés para el asentamiento. Fuera de estos espacios la integración es menor.</p>
<p>Los fines de semana presentan niveles más altos de encuentro en los espacios anteriormente señalados. Los días de semana se observa menos movimiento en estos lugares, más bien el movimiento es alrededor de la vivienda misma. Como un dato relevante se tiene que las personas al no salir a trabajar las mismas se quedan en su casa o se dedican a limpiar su terreno o mejorar de alguna manera su vivienda. En algunas ocasiones se observó directamente y se identificó que esta actividad la realizaban entre vecinos o familiares.</p>	<p>Estrategias de supervivencia.</p>	<p>de La integración y el encuentro como una estrategia de supervivencia. Podría interpretarse como dos niveles de integración. Uno a nivel más macro que se da en espacios comunales generales para tratar temas de interés general, y otro más a nivel micro en donde la relación directa para construcción y mejoramiento de la vivienda es con los vecinos más cercanos o con los familiares. Podría pensarse que mientras lo macro apunta al mejoramiento del sector, lo micro apunta el mejoramiento de la vivienda.</p>
<p>Existe una escuela que hace poco pasó a ser fiscal. Sin embargo, la infraestructura no ha mejorado</p>	<p>Precariedad de la cobertura de las necesidades básicas.</p>	<p>El 20% de los niños en rango escolar han logrado inscribirse y asistir regularmente a la escuela del</p>

<p><b>considerablemente. Dos años atrás la escuela era particular por lo tanto había menor número de estudiantes. Con la transición de particular a público aumentaron los estudiantes por lo que en algunos casos no alcanza a cubrir con la demanda.</b></p>		<p>asentamiento. El 80% restante asiste a escuelas que se encuentran en barrios cercanos a La Revancha.</p>
<p><b>Las mujeres trabajan principalmente en fábricas procesadoras de productos del mar. El trabajo es temporal y por lo tanto, no cuentan con el acceso a la seguridad social. Son trabajos que no requieren de mano de obra especializada. Condiciones laborales mínimas. Las mujeres rotan dentro de estas fábricas y asisten a diferentes turnos dependiendo de la disponibilidad.</b></p>	<p>Precariedad laboral.</p>	<p>En promedio la tarifa que perciben las mujeres por la jornada diaria de trabajo es de 10 dólares. Es un pago diario y no contempla ningún tipo de contrato o de garantía de acceder a la seguridad social. El 85% de las mujeres del asentamiento han incursionado en esta actividad que se configura como una forma de lograr un ingreso económico protagonizada por el grupo femenino del lugar. Situación de esta fuente de empleo: precaria y sin garantías.</p>

**Fuente de los datos:** Realización propia. Los resultados que aparecen en la tabla se han obtenido a partir de la observación en campo y a su vez se han contrastado estos hallazgos con información facilitada por el Patronato del Municipio de Manta que consta en un censo poblacional y de vivienda local que levantaron en el sector en el 2013. Esto como parte de un programa de acompañamiento social a la población mantense que se encuentra en sitios vulnerables de hábitat y bajo condiciones de pobreza extrema.

En la tabla anterior se muestra la sistematización de los principales hallazgos recogidos en campo a partir de la observación participante que se efectuó en el lugar durante varias visitas realizadas en un lapso de 6 meses (diciembre 2013-mayo 2014). La tabla contiene en la primera columna el detalle de los hallazgos mientras que en la segunda columna se encuentra la asignación de una categoría teórica de análisis para cada dato.

Las categorías teóricas se derivan de la discusión de los temas principales que se encuentran en el centro de la investigación y que han sido escogidos para analizar una problemática específica. Se establece esta correspondencia entre la categoría teórica y el hallazgo en función del conocimiento previo que se tiene para cada categoría y a lo que comprende según la teoría la acción encontrada. Esta relación es necesaria para poder otorgarle en un primer momento al dato una aproximación necesaria hacia el marco teórico en el que se fundamenta este trabajo de indagación.

La tercera columna por su lado contiene los resultados de la conjugación entre el dato empírico y el componente teórico. La construcción de resultados de los aspectos observados en el asentamiento requiere de la utilización de las categorías teóricas ya que estas se encargan de ubicar en un nivel superior a la información. Este procesamiento de datos observados se convierte en un paso necesario para el análisis de la problemática y para establecer posteriormente, junto a los datos recabados mediante la aplicación de las demás técnicas cualitativas, las conclusiones respectivas sobre el estudio planteado para el asentamiento.

### **Entrevistas a profundidad y grupos focales**

A continuación se desarrollará la presentación de los datos que se recogieron en el asentamiento a partir de un conjunto de entrevistas a profundidad que se aproximaron a la cuestión central de la investigación. Para esto se considera necesario mostrar la guía de preguntas que se utilizó y su pertenencia al respecto. El primer bloque de preguntas corresponde al cuestionario dirigido a un número de los pobladores del asentamiento en general. En el segundo bloque se encuentran preguntas adicionales que se encuentran encaminadas hacia los dirigentes o actores claves y que se complementan con las anteriores.

### **Entrevistas a profundidad**

**Tabla 5. Cuestionario base semiestructurado para las entrevistas**

Preguntas para los habitantes del sector	Preguntas adicionales para dirigentes o actores clave identificados
¿Hace cuanto tiempo vive en La Revancha?	¿Cuáles son las gestiones que se ejecutan en beneficio del barrio?
¿Es propietario de su vivienda o	¿Cuál es en general el estado laboral de los

arrendatario?	habitantes de La Revancha?
¿Cuál es el costo de su terreno o vivienda adquirida? O ¿Costo de arriendo?	¿Existe un interés por parte de la comunidad de realizar actividades de integración?
¿Cuántas personas viven en su vivienda? ¿Es Usted originario de Manta?	¿Cuál es la disposición de los habitantes frente a iniciativas que promueven los dirigentes para el mejoramiento del barrio?
¿Proviene de otro lugar de la provincia?	¿Cuál es la relación que se mantiene con el gobierno local?
¿Existen diferencias en el asentamiento de lo que era antes y lo que es ahora? ¿Cómo era antes?	¿Existe una vinculación fuerte en la comunidad?
¿Quién construyó su vivienda? ¿Cómo la construyeron?	
¿Su vivienda cuenta con los servicios básicos?	
¿A qué actividades se dedica? ¿Dónde trabaja? ¿Cuál es la situación laboral de su familia?	
¿Cuál es su opinión respecto al transporte desde y hacia el asentamiento?(Movilidad)	
¿Existen espacios para compartir, de encuentro en comunidad?	
¿Cómo es la vida en el barrio?	
¿Cómo es la relación entre los vecinos?	
¿Están organizados en el sector para ejecutar mingas o para realizar actividades por el bienestar de la comunidad?	
¿Tienen algún tipo de organización barrial? ¿Quiénes integran esta organización? ¿Se siente integrado a ese espacio de gestión?	
¿Existen actividades que se gestionan en la comunidad para obtener ingresos económicos?	

Fuente: Realización propia.

Las preguntas que constan en la tabla anterior fueron aplicadas de manera individual a un total de 10 personas. En campo se reconoció la posibilidad de encontrar en el lugar a personas fundadoras del asentamiento por los contactos establecidos en las primeras visitas. En este sentido, de la totalidad de entrevistados 5 formaban parte del grupo de los primeros habitantes que llegaron y fundaron La Revancha. Los 5 restantes eran personas que llegaron posteriormente al asentamiento. La llegada de ellos fue alrededor de tres años después de lo que se originó el asentamiento.

Asimismo algunas de las interrogantes planteadas en el banco de preguntas fueron empleadas en la realización de los dos grupos que se llevaron a cabo. Este cuestionario fue la base para entablar esta técnica de entrevista grupal con los pobladores. El trabajo con los dos grupos focales fueron desarrollados por separado, en distintos días y su aplicación se efectuó de la siguiente manera: 1 grupo focal para hombres del asentamiento y 1 grupo focal para las mujeres del asentamiento.<sup>26</sup> En los mismos se contó con la participación de 15 hombres en el primero y 14 mujeres en el segundo. Adicionalmente para esta actividad se contó con la presencia de la directiva barrial actual y con dirigentes anteriores que formaron parte de la fundación del asentamiento.

Para sistematizar lo recogido a partir de las técnicas previamente mencionadas (entrevistas a profundidad y grupos focales) se ha establecido dos aspectos generales bajo los cuales se ha hecho énfasis durante la búsqueda de información relacionada a la problemática. Dichos aspectos se disponen en cierta forma como ejes de distribución de datos y como ejes de intervención investigativa al momento de aplicar cada una de las técnicas y establecer el análisis correspondiente. En este sentido aparecen las líneas precariedad de las condiciones de vida y estrategias de supervivencia como elementos sobre los cuales se han trabajado las preguntas y a partir de ellas gira el acercamiento a las situaciones de vida de los pobladores en La Revancha.

**Tabla 6. Principales hallazgos de las técnicas aplicadas: Entrevistas a profundidad y grupos focales**

---

<sup>26</sup>La realización de los dos grupos focales por sexo (hombres– mujeres) y no de tipo mixtos, se debe a una consideración particular que se toma en cuenta sobre todo por parte de especialistas que trabajan con enfoque de género en la aplicación de esta metodología. Dicha consideración consiste en que en algunos grupos sociales, sobre todo en los de menos recursos económicos, las mujeres se sienten cohibidas frente a la figura masculina o no tienden a expresarse de la misma forma que cuando se encuentran en un círculo únicamente de mujeres. Un factor latente en este hecho es el machismo generalizado en estos grupos.

Estrategias de supervivencia	Precariedad de las condiciones de vida
<p>Autoconstrucción de vivienda y mejoramiento del asentamiento, particularmente de los espacios de uso compartido o de uso comunitario.</p> <p>La aplicación de una especie de Banco comunal (micro créditos-recolección de cuotas mínimas para contar con fondos en el sector para la realización de pequeñas actividades o para imprevistos que afecten a la comunidad).</p> <p>Iniciativas personales y familiares para generar ingresos en el asentamiento ya que por diversos motivos no pueden incorporarse al sistema productivo formal.</p> <p>Mingas familiares y / o colectivas.</p> <p>Aunque siguen existiendo iniciativas e intervenciones que gestionan estrategias de supervivencia como la autoconstrucción de vivienda o mejoramientos barriales, según algunos testimonios del sector, ha disminuido un poco el trabajo en comunidad en relación a lo que ocurría en años anteriores. Ellos nos comentaron que antes se</p>	<p>Relatos de los residentes en la zona que mencionan constantemente la falta de condiciones básicas en el desarrollo de la vida del asentamiento. Entre estos testimonios sobresalen los relacionados a la ausencia de servicios básicos y los efectos que sobre esta población recae.</p> <p>Las intervenciones de los pobladores de La Revancha constantemente mostraban en su narración un sentimiento de abandono ligado a su experiencia de vida en el lugar, algunos manifestaron que viven en una situación “tan precaria” que a veces piensan que siguen en el campo, que no han llegado a la ciudad. Es decir, la idea de no correspondencia con la ciudad.</p> <p>Los habitantes hablaron de la situación compleja que implica vivir en un lugar del que todavía no tienen escrituras, con viviendas inestables que en muchos casos se han levantado sobre pendientes.</p> <p>De los entrevistados unos pocos quisieran salir a vivir a otro lugar, mientras que otros aspiran legalizar su situación y se encuentran insistiendo para la entrega de las escrituras que años atrás se comprometieron a entregarles las autoridades nacionales</p> <p>El aspecto laboral fue uno de los temas sobre los que se insistió en las entrevistas y en los grupos focales. A partir de lo que ellos expresaron se puede afirmar una crisis laboral de grandes dimensiones ya que esto incide en que la precariedad se continúe reproduciendo al no existir una fuente de ingresos que permita mejorar las condiciones de habitabilidad de la vivienda.</p> <p>La población joven habló de las casi nulas oportunidades de empleo, de la discriminación que recae sobre ellos, de la limitada inserción al círculo productivo de la ciudad. En virtud de su desocupación, sobre todo por parte del género masculino, ellos narraron como frente a esto durante las jornadas cotidianas se reúnen para limpiar algunos sitios del sector, para mejorar la vivienda de alguno de los que se ha reunido.</p> <p>Entre otro de los hallazgos rescatados de las técnicas aquí mencionadas aparece el hecho de que en una vivienda pequeña y precaria viven muchas personas. Es decir, una situación de hacinamiento habitacional. Por ejemplo, a partir de la entrevista</p>

veían más integración para estas labores en el asentamiento.

Organización barrial, actualmente al frente de actividades específicas: legalización y entrega de escrituras de los terrenos, construcción de la capilla del lugar (terreno identificado y cerramiento construido por gestión de la directiva barrial junto con ayuda municipal), autorización y legalización del cementerio.

Construcción de un cementerio general para los habitantes del lugar por los altos costos que representa acceder a este tipo de servicio por fuera del asentamiento.

Redes en la comunidad para el cuidado de los niños pequeños entre vecinos o familiares cercanos.

al presidente del sector, él manifestó que en el asentamiento las viviendas en general resultan muy pequeñas e insuficientes para el número promedio que vive en cada casa. Algunos de los testimonios coincidieron que en cada casa viven alrededor de 6 personas.

La situación con respecto a la geografía del suelo y a su composición también representa un elemento que agudiza la precariedad. Esto en virtud de que geográficamente la disposición vulnerable del asentamiento incide aún más sobre viviendas de materiales de baja calidad. Son de baja calidad por la falta de ingresos económicos. Con relación al tipo de suelo, este es difícil de cultivar por lo que la agricultura para autoconsumo o como iniciativa de trabajo no puede concretarse como medida frente a la precariedad. Por lo tanto, estos dos factores continúan reproduciendo precariedad.

Según opiniones de la gente que habita en La Revancha no se atienden las necesidades básicas de salud y educación. No cuenta con centro de salud y “cada vez es más difícil que nuestros hijos vayan a la escuela, los cupos acá se llenan rápido y entonces toca buscar afuera pero no tenemos dinero suficiente para transporte” (Gema).

“Sufrimos de enfermedades respiratorias por tanto polvo que hay en el ambiente” (José).

Ellos coinciden que aunque se autoconstruyan viviendas entre los habitantes del sector, estas casas continúan con condiciones críticas de saneamiento y de estabilidad. De esto se infiere que aunque autoconstrucción es una salida a la necesidad de vivienda, también se deduce que se continúa reproduciendo desde este mecanismo el círculo de la precariedad.

Para quienes viven en el asentamiento, la vía de acceso principal es la única que se encuentra en condiciones mínimas de funcionamiento, el resto de caminos internos son precarios, desordenados.

Quienes participaron de los grupos focales fueron en su mayoría migrantes del interior de la provincia, gran parte provenientes del medio rural, muchos de ellos dedicados anteriormente a actividades relacionadas a la producción agrícola y ganadera en el campo, con un bajo nivel educativo.

**Fuente:** Realización propia.

## **La vida en La Revancha contada desde sus pobladores.**

### **Testimonios recogidos en campo**

#### **La sensación de estar anclados en la periferia y al mismo tiempo mantener una situación de proximidad hacia varios puntos claves de la provincia:**

El lugar en cuestión aunque se asienta sobre terrenos de la periferia de la ciudad de Manta, se ubica en un espacio intermedio y a la vez estratégico en la zona sur de Manabí. Esto equivale a que a pesar de que las condiciones del asentamiento y su accesibilidad al mismo son precarias, en relación a la ubicación y las distancias desde este sitio a otros cantones es óptima y por lo tanto, conllevan aspectos relevantes. Varias personas dieron su opinión al respecto y coincidieron en la cercanía de La Revancha con lugares claves de la región como Portoviejo y Puerto Cayo. Además visibilizaron el crecimiento de la ciudad de Manta principalmente hacia la zona de Montecristi.

“Manta sí que ha crecido, nosotros casi ya estamos en Montecristi, usted camina para acá arriba y ahí hay una calle donde hacen motocross, donde salen las motos y ahí para allá sale por el redondel ese que es para ir para Puerto Cayo. Parece mentira pero sea como sea si llegaran a construir vías por acá estaríamos cerca de todo. Y si se va por allá también se sale para la refinería eso que está haciendo el gobierno. Dicen que cuando ya funcione la refinería nuestra situación mejorará. Es que eso está cerquita. Aquí de noche, cuando llega la noche se ve clarito allá cuando prenden las luces de la refinería. Igual por acá cerca están las Chácaras, Los Bajos, aunque si queda más lejos, y también por allá se sale a Colorado, a la vía para ir a Montecristi y después se puede llegar a Portoviejo”. (Andrés)

“Montecristi queda a un paso”. (Gema)

Se han generado un sinnúmero de expectativas en el asentamiento con respecto a la construcción de la Refinería del Pacífico que se logra divisar desde el asentamiento y que en los próximos años empezará su funcionamiento. En los relatos se denota esa conexión que mantienen los habitantes entre la refinería y la posibilidad de obtener beneficios como vías que mejoren las condiciones de comunicación y de acceso del asentamiento a otras ciudades y, viceversa.

## De la precariedad de la vivienda a la precariedad de las condiciones de vida



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, mayo 2014.

Como se ha venido manifestando las primeras impresiones al llegar al asentamiento La Revancha se fundamentan en un estado de precariedad física por las condiciones generales de las viviendas que aquí se asientan. Viviendas inestables, “medio armadas”, alejadas del centro de la ciudad, levantadas sobre terrenos de la periferia que todavía conservan características de ruralidad y que por lo tanto presenta una crisis respecto al acceso a las redes de servicios básicos. Efectivamente en los once años de vida que tiene este asentamiento, la precariedad como condición general se ha convertido en la característica principal del lugar, en el estado constante en el que se desarrolla la vida de sus pobladores.

Si bien es cierto que esta situación de precariedad ha mejorado de cierta forma con el transcurso de los años en La Revancha, también es verdad que la mayoría de las demandas y problemas no se han resuelto y se continúan replicando. Mediante el trabajo realizado en campo a través de las entrevistas, de los grupos focales y obviamente a partir de la observación, nos pudimos dar cuenta de la precariedad del asentamiento en todos los niveles. Esto se evidencia en la precariedad de la vivienda, en la crisis en el ámbito laboral en las limitaciones en el acceso a los servicios básicos. En este sentido se pudo contrastar los aspectos que se observaron en campo junto con los datos extraídos de los testimonios de las entrevistas individuales y grupales. Como por ejemplo se pone consideración uno de los testimonios en donde se manifiesta los procedimientos y

materiales que utilizaron en un inicio los primeros pobladores y que hasta ahora en algunos casos se siguen empleando.

“Yo cuando recién llegué a vivir aquí como hace 11 años, vine a vivir por allá en una casita, vine con una señora con una amiga, era la única casa que había por ahí, porque nosotras fuimos fundadoras de todo esto. Esa casita la hicimos de cartón, de latillitas, de plástico. Era una casita armada al apuro, sin buenos materiales. Pusimos lo que teníamos. De ahí hubo un invierno bien fuerte, me acuerdo de un aguacero en donde el cartón se nos fue al piso (se le quiebra la voz), todo los plásticos por ahí flotaban, todas las casitas habían sido hechas al apuro, todo cerrado plástico con plástico, porque la gente lo único que quería era venir y estar ahí en su pedacito de tierra, para que no se lo coja alguien más porque como era una invasión todo el mundo quería un pedazo”. (María)

El fragmento de esta entrevista describe detalles importantes que me permiten afirmar que efectivamente la precariedad se convierte en la base del desarrollo de la vida de los habitantes en este asentamiento. Situación que trasciende hasta el día de hoy y que condiciona a los pobladores de La Revancha a plantear estrategias de vida para enfrentar los distintos problemas y limitaciones a los que se encuentran expuestos al no haber sido parte de la lógica formal de acceso al suelo. En este relato lo que sobresale es la calidad y los elementos con los que se levantaban; y en algunos casos se siguen levantando; las viviendas.

Adicionalmente aunque la pobreza es una situación generalizada en el asentamiento y por ello no hubieron los recursos suficientes para construir mejores casa, también es válida la razón que da uno de sus habitantes respecto a que resultaba arriesgado construir algo mejor o hacer una gran inversión en algo que en cualquier momento podían perder por la condición de informalidad.

“Lo que siempre más se ha visto acá son casitas de caña, desde que inició ya que la gente tenía y creo que hasta ahora tiene terror de realizar una inversión fuerte porque después la podrían perder”. (José)

Estos terrenos que anteriormente formaban parte de la periferia, al no presentar equipamientos ni planificación, con la llegada de nuevos habitantes a la ciudad caotiza al no poder brindarles a los ocupantes de estas tierras los servicios básicos correspondientes. Así lo refleja el siguiente extracto de uno de los grupos focales.

“Primerito no recogía nadie la basura, ahora sí. Hace unos dos años que ya vienen a recoger la basura, pasan por la vía principal. Antes la botábamos por algún barranco cerca de donde se vive. Después un señor de aquí mismo que vivía por allá tenía un triciclo y él iba a botar las fundas por allá por el basurero de San Juan que queda cerca. Nosotros le dábamos 25 centavos de dólar para que se lleve a botar la basura. Ahora si ya pasan recogéndola. Es un carro del municipio que

pasa por Urbirríos y de ahí viene para acá. Aunque a veces como que se le olvida y no viene. Pero por lo menos una vez a la semana si pasa. La luz si ahora ya está un poco mejor, ahora si hay, pero primerito se quemaban los transformadores, venía una sola línea, era un transformador para bastantísima gente y no abastecía, venía con una sola línea desde afuera mismo. Ahora digamos que eso si ya ha mejorado. Lo del agua si nos dijeron que hay que esperar y mientras tanto nos toca buscar y comprar al tanquero, a un dólar sale el tanque por lo que si sale carito. El alcantarillado eso si es un gran problema para nosotros, aquí no hay eso aquí solo hay lo que son los pozos sépticos, algunas casas tienen los baños afuera (letrinas). Así que eso no tenemos todavía, lo único que si se ve como más mejorado son las calles como les dije. Nos dijeron que el agua va a llegar con el inicio de la refinería, que queda a un lado. Nos dijeron que esperemos a eso, que la refinería se va a encargar como quiera de darnos el agua a estas zonas. Así dijeron, no se sabe todavía, dijeron que para el mes de octubre empiezan con eso. Aquí tampoco hay teléfono, ahí toca buscar un celular, algunas de la vecinas que tienen venden minutos. Hay dos cybers pero en Urbirríos, toca ir para allá si es que uno quiere usar el internet”. (Luis)



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por autora, mayo 2014.

En esta parte se ve reflejado la crisis frente al acceso a servicios básicos. Esta situación precaria de la vivienda que viene dada por la localización informal en este lugar trasciende de tal manera que surge un estado de precarización constante que se encuentra anclada a la vida de los pobladores del asentamiento. Los pobladores insistieron recurrentemente en las adversidades que enfrentan desde los primeros días del asentamiento. Es un hecho que las condiciones para vivir no son las mejores y también es real que la precariedad habitacional en este asentamiento del periurbano mantiene permea todas las instancias llegando a un estado de precariedad latente agudizado por la fragmentación entre la ciudad formal y la nueva ciudad de este espacio.

## **Cobertura de la demanda en el ámbito educativo de la población en edad escolar**

Según información proporcionada por los moradores de La Revancha para el año 2005 aparecen las primeras gestiones respecto a la cobertura de una de las necesidades básicas de la comunidad: la educación.

“Entre enero y febrero del 2005 nos reunimos un grupo de vecinos para conversar con el presidente que en ese tiempo estaba, Don Ito Menéndez para tratar sobre la enorme necesidad de levantar una escuelita. Ya para este tiempo habían bastantes niños viviendo en La Revancha y al no haber una vía buena que nos llevara a la ciudad y frente a esta necesidad se propuso crear una. Se hizo una comisión que se encargara de ver lo de la escuela. Don Ito tenía contactos que le ayudaron a sacar el permiso para el funcionamiento de la escuela. Fue muy difícil encontrar una directora o alguien que se hiciera cargo de la escuelita, que tuviera un título, al final una conocida de él lo hizo. Es que nadie quería ser director por lo que nuestro sector es una invasión y porque el sueldo iba a ser bajito. Lo del terreno para la escuela fue un poco más fácil. Se escogió un pedazo de tierra que había sido criadero de cerdos, este lugar ya tenía como tres cuartos pequeños que después ya pasaron a ser las aulas. Digamos que era una escuelita particular, se cobraba poquito apenas para pagarle a las tres maestras que estaban. Parece que en ese tiempo escuché que la escuelita arrancó con 70 niños más o menos. No fue fácil, el papeleo para aprobar la escuela fue largo, y también para conseguir profesores”. (Carlos)

Como se observa los habitantes del asentamiento lograron fundar una escuela en medio de la crisis que vivían. Una escuela que según lo que nos comentaron también presentaba condiciones precarias, no contaban con el material educativo necesario para las actividades escolares y la infraestructura del establecimiento también era improvisada.

Posteriormente un factor adicional que incidió en el desarrollo precario e insuficiente de la escuela fue el crecimiento poblacional acelerado por natalidad en el lugar lo que provocó una alta demanda de niños para ingresar a la escuela. Además paralelamente a estos inconvenientes de incorporación de todos los niños a la escuela, se evidenció según testimonios de los fundadores de que existieron situaciones alarmantes en cuanto al manejo de recursos. “Cuando empezó la escuela quien recogía el dinero era el presidente de la comunidad. Por esto siempre hubieron problemas entre él y la profesora que estaba a cargo y que hacía de directora”.

Con el paso de los años bastantes niños terminaron la primaria aquí, aumentó el número de estudiantes junto al número de profesores. Según datos de los pobladores de La Revancha la situación mejoró con el nuevo régimen de gobierno, ya que la escuela pasó de ser particular a ser una escuela pública, ya no tenían que pagar por acceder al

sistema educativo. Frente a la crisis de ingresos esto significaba una gran ayuda. Actualmente la parte física de la escuela ha mejorado un poco por el trabajo que ha venido realizando el gobierno. Sin embargo, según las mismas fuentes, la escuela no abastece a toda la población en edad escolar, por lo que tienen que salir a buscar cupos en las escuelas públicas de los asentamientos cercanos, generando malestar en los habitantes de La Revancha al no poder enviar a sus hijos a una institución educativa cercana a su vivienda.

En cuanto al nivel secundario, en el asentamiento no hay colegios públicos ni privados por lo que los jóvenes que pueden estudiar asisten a planteles educativos que se encuentran fuera del área del sector La Revancha.

“Mis hijos estudian aquí. Bueno al mayor que ya está en el colegio le toca salir. Hay niños que si salen a unas escuelas fiscales que quedan por otro lado. Pero ahorita ya como la escuelita ya hace como dos años se hizo fiscal, ya más estudian para aquí que por afuera. Pero igual salen a otras escuelas por como le digo que hay bastantes niños la escuela no abastece. Si igual aquí uno ve como bastantes niñitos salen para afuera a estudiar. Pero el colegio ahí si les toca salir a estudiar por afuera porque aquí en La Revancha no hay”. (Alexandra)

### **Problemas en el acceso de atención a la salud**

Se recogieron testimonios que fundamentalmente manifestaron los grandes inconvenientes que representa el acceder al servicio de salud en el asentamiento. Los pobladores constantemente mencionaban la falta de un centro médico en el sector. “Cuando hay algún enfermo toca ir al centro de salud de Urbirríos, que está un poco cerca o sino toca ir al hospital general aunque eso se queda bien lejos y se hace más difícil ir para allá, pero toca”.

“Aquí si uno se enferma se complica mucho todo. No hay ni farmacias cercanas, ni un centro para que lo atiendan a uno, toca andar en el corre corre cuando los niños se enferman, sobre todo en tiempo de invierno. A veces me ha tocado ir al de Urbirríos que está medio cerca con mi esposa y ese está lleno entonces se demoran en atendernos o a veces ya no nos atienden a menos que sea una emergencia. Nos dicen que ya están gestionando las autoridades un centro aquí y ojalá que pronto se dé no podemos seguir con esta falta de atención médica”. (José)

### **Tasa de natalidad**

#### **Población mayormente joven**

En entrevistas realizadas hacia trabajadores municipales y a funcionarios del Gobierno central, específicamente del Ministerio de Inclusión Económica y Social; Ministerio que

actualmente ofrece servicios de acompañamiento social en el sector; se corroboró que efectivamente en el asentamiento los nacimientos han aumentado junto con el número de hijos por familia. Según información proporcionada por ellos mismos, la planificación familiar es aplicada en pocos casos y existe un alto porcentaje de embarazos adolescentes. Además en este punto según información del Municipio en el lugar existe un número significativo de madres solteras. A continuación algunos extractos de entrevistas que se remiten a esta temática:

“Aquí las familias son de bastantitos hijos. Raras son las familias que tienen uno o dos hijos, aquí hay bastantes mamás que tienen entre cuatro y cinco hijos. No me ve a mí, cuatro (risas). Es verdad, dejándonos de bromas, es verdad la mayoría de familias son así, son grandes, no de pocas personas, son de cuatro para arriba, más de cuatro”. (Alexandra)

“En nuestro barrio hay bastantes peladitos, es que las muchachas se casan jovencitas y enseguida empiezan a tener hijos”. (José)

“Antes hace un par de años atrás se escuchaba que éramos como 4000 personas, pero ya han nacido muchísimos niños ahora en este último tiempo lo que se decía era que ya llegábamos a los 5000. Es que antes solo se veían las casas que están cerca de la vía principal, ahora las casas y los terrenitos ya llegan hasta más atrás, y adentro de ellas a veces viven un montón de personas”. (María)

“Yo la verdad que casi no se de planificación familiar, ni mi marido conoce de eso... Me he llenado de hijos”. (Carmen)

### **Presencia institucional del Gobierno central y atención prioritaria al grupo etario predominante en el asentamiento: El infantil.**



**Fuente imagen:** Medio impreso Diario “El Mercurio”, septiembre del 2014. El Gobierno central mediante la intervención del Ministerio de Inclusion Económica y Social –MIES- se encargó de promover hace un tiempo atrás la construcción en La Revancha de uno de los Proyectos Emblemáticos correspondiente a la modalidad de desarrollo infantil integral. Esta obra de infraestructura en el lugar lleva el nombre

En virtud de la gran cantidad de niños en el sector, el Gobierno central mediante la intervención del Ministerio de Inclusion

Económica y

general de Centro Infantil del Buen Vivir o CIBV. Son servicios encaminados a prestar atención integral a los niños / as y la prioridad para beneficiarse de este establecimiento se encuentra direccionada a los grupos de personas en pobreza extrema y a las madres solteras.

Este centro al formar parte de la prestación de servicios del gobierno se emplaza en el lugar a partir de información recopilada en estudios previos en los cuales colocan a la población como vulnerable socialmente.

Según datos revisados en la norma técnica del MIES y en boletines que incluyen la propuesta de esta modalidad, en el sector se construye este tipo de infraestructura debido a las siguientes consideraciones identificadas en el asentamiento y que están establecidas como rasgos generales y necesarios para la ejecución de esta obra. Así, caracteriza de alguna forma a la población que vive en este barrio.

- Grupo poblacional vulnerable. (Forma parte de los grupos de atención prioritaria y en situación de riesgo).Bajo línea de pobreza
- Énfasis a las necesidades específicas de la población de atención prioritaria para lograr su desarrollo integral.
- Protección especial: La prevención de la violación de derechos y la atención a la población cuyos derechos han sido vulnerados.
- Atención a primera infancia a través de estos establecimientos.
- Posibilidad de incorporación al mercado de trabajo de las madres al contar con los centros de atención y cuidado infantil (CIBV).
- Mejoras en la alimentación: Programas de nutrición infantil.
- Modelo de atención integral para los infantes de las zonas periféricas y menos favorecidas.

El CIBV de La Revancha lleva el nombre de Jesús de Nazaret y tiene la capacidad para 60 niños /as de entre 1 y 3 años. Además se encuentra a un lado de la vía de acceso principal al asentamiento. Al ser tan alto el número de niños en el sector toda la población objetivo (población en pobreza extrema) no puede ser cubierta debido a los parámetros de atención de este servicio. Se deben cumplir ciertos estándares establecidos desde el ministerio para la aplicación óptima del desarrollo integral infantil. Ellos nos manifestaron la lucha que han tenido que vivir para ganar un cupo en este corto tiempo que lleva el CIBV (desde septiembre del 2013).

“Hay guardería para los niños pequeños, el CIBV (Centro Infantil del Buen Vivir), es una guardería grande que la inauguraron hace poco. Es muy bonita por dentro y por fuera, pero está bien llena la guardería, hay bastantes niños, la otra vez ya no habían cupos para más niños, habían mamás que querían, pero ya no habían es que dicen que tiene un cupo limitado”. (Anabel)

“Dicen que los atienden bien, hay mamitas que dicen que si los atienden bien a los niños. El CIBV es del gobierno de estos nuevos que han salido y que hay ahora por todo el país. Dicen que en el país hay pocos, aquí por Manta de esos solo hay tres y el de acá es uno de esos”. (Rosa)

“Pensaba que iba a ser para más niños, muchos niños se quedaron por fuera”. (Ramón)

### **La organización del barrio: La vida en comunidad**



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por la autora, mayo 2014.

Según los moradores del sector, La Revancha desde siempre ha sido un asentamiento organizado, sobre todo por el contexto en el que empezaron. Su primer dirigente Ito Menéndez en el año 2003 organizó a un grupo de personas para dirigirse a este lugar y asentarse sobre estas tierras. Los fundadores mencionaron recurrentemente su capacidad de liderazgo y de convocatoria. También nos manifestaron las múltiples vicisitudes que surgieron en los primeros años al ubicarse en un espacio inhabitable, carente de servicios básicos y de una baja calidad del suelo. Los problemas se agudizaron por la presión del alcalde de aquel entonces, que buscaba que las personas desocuparan estas tierras. Según los propios fundadores esta presión e insistencia era porque los terrenos ocupados les pertenecían al mismo alcalde. Ellos contaron algunos de los

enfrentamientos con la Policía, quienes llegaban al asentamiento por orden del Municipio.

“Se decía que estos terrenos eran de Jorge Zambrano, el que fue alcalde de acá... nos seguían, nos decían “ladrones de tierras”, él nunca nos ayudó ni nos dio nada cuando fue alcalde, más bien el que vino después, Estrada nos apoyó con la vía de acceso desde Urbirriós y gestionó lo de la energía eléctrica”. (José)

“Recuerdo a Don Ito y como le tocaba lidiar con Zambrano porque él sí que nos perseguía, quería que le devolviéramos sus tierras”. (Elena)

“Después de Don Ito, vino otro presidente, Don Salcedo, de ahí vino Don Paul y de ahí llegó Don Muñiz. El presidente de ahora es el que ha durado más. Ya es su tercer periodo como presidente. Han hecho elecciones y lo han reelegido. Él ha ayudado que de a poquito se empiece a legalizar esto. El otro día por aquí vino Jorge Zambrano cuando ya había ganado otra vez como alcalde y nos dijo que las escrituras venían porque venían. Nos sorprendió que diga eso porque como decían que las tierras eran de él. Él también dijo que las personas de aquí no pueden tener más de dos terrenos y que no pueden dedicarse a vender eso cuando se legalice, Nosotros aquí en la casita tenemos dos terrenos que estamos buscando legalizar. Él dijo que los terrenos son para vivir aquí no para vender, así que dijo que él iba a ubicar en los terrenos que estaban por ahí vacíos a personas que estaban sin casa que de verdad vayan a ocuparlos y quieran vivir aquí. Él manifestó que revisará para que nadie tenga más tierra que lo que necesita”. (Alfredo)

Como se muestra en el extracto anterior, posteriormente continuaron otros dirigentes que también trabajaron promoviendo el trabajo en comunidad, especialmente encaminado hacia la autogestión de recursos básicos para el desarrollo de la vida como el agua o la red eléctrica, la autoconstrucción de vivienda y el mejoramiento de los espacios comunales de La Revancha. El actual presidente José Muñiz en los últimos años ha trabajado en función de la legalización y obtención de escrituras para los habitantes del sector y paralelo a esto ha gestionado otras acciones que responden a las necesidades generales del asentamiento, como por ejemplo las vías.

“Con el Municipio saliente, con el señor Estrada la relación fue muy buena, sobresaliente, con ellos hemos conseguido todo. En cambio con Jorge Zambrano desde antes no tenemos muy buena relación y aún no hemos dialogado formalmente; pero es que estas tierras fueron de él y las perdió entonces creo que existe algún tipo de resentimiento. Pero no creo que sea conmigo porque yo asumí la dirigencia de esta comunidad después de cinco años y yo no tuve nada que ver en el inicio. Ahora lo más indicado es que el ceda en beneficio de la comunidad por las funciones que actualmente cumple. Cuando yo trabajé para el Ing. Jaime Estrada yo fui claro y le dije a el que iba a trabajar a favor de él por un tiempo por la comunidad, porque el compromiso de él se iba a terminar cuando termine el periodo. Hace dos semanas terminó de lastrar las calles que le

habíamos pedido. Siempre cumplió el Ingeniero. Al inicio de su administración esta sede también fue construida”. (Muñiz)

Lo que se ha logrado legalizar corresponde mayormente a la gestión de la directiva barrial y del apoyo de las autoridades, dándole prioridad a los espacios que ofrecen de cierta forma servicios a la comunidad o que se desempeñan como lugares comunales de encuentro.

“Algunas escrituras si ya están listas, por ejemplo lo que es la escuela, el CIBV (Centro Infantil del Buen Vivir), tienen escrituras, lo que es la iglesia, sobre todo tienen escrituras algunas de las casas que están por la entrada de la vía principal, abajo cerca del CIBV, esa parte por ahí ya tienen escrituras. Como le digo lo que es la escuela y la iglesia ya tienen escrituras y también lo que es la cancha, ellos si ya tienen las escrituras legalizadas”. (Anabel)

## Gráfico 2. Objetivos claves presentes en la organización del asentamiento



Fuente: Realización propia

- **Autogestión servicios básicos**

“Lo de la luz, los postes y algunas conexiones fueron hechas por algunos de los vecinos y las instalamos nosotros mismos, poco a poco entre todos los que nos reuníamos aquí y junto con el comité, y toda la directiva. Con la ayuda de todos ellos nosotros conseguíamos para instalar un poco de la electricidad. Nosotros nos organizamos y luchamos para poner la luz, nosotros mismos pagamos porque dábamos 5 dólares, primerito cuando llegamos aquí para comprar los postes, los

cables, para poner el transformador, todo eso tuvimos que hacer nosotros”.  
(Gema)

- **Autoconstrucción vivienda**

“Al principio si se hicieron mingas entre todos para empezar a levantar las casitas, una por una se iba haciendo, eran de cuatro paredes, nomás eran como unas cabañitas, de cañita, todas de caña. Ya ahorita nomás que usted ve que algunas casitas están mejor con otros materiales, pero aunque estén mejor, las casitas siguen siendo todo derrotadas, todo delicaditas, se mueven y todo”.  
(Alexandra)

- **Mejoramiento barrial**

“Entre todos los vecinos nos organizamos así para limpiar los sitios que son usados por todos y también las calles, cortamos los montes, quemamos la basura, sobre todo limpiamos ahí por la cancha, por donde está la iglesia y la escuela. También lo que a veces hacemos es comprar pintura para mejorar las fachadas de estos lugares”. (Luis)

Estas tres líneas de trabajo es la organización que muestran los pobladores. A partir de las mismas apreciaciones de las personas que viven aquí, ellos comentaban que frente a la pobreza y frente a todo el conjunto de demandas relacionadas al mejoramiento de las condiciones de vida, ellos aprendieron a trabajar entre todos quienes integran la comunidad de La Revancha.

En los testimonios sobre las experiencias de vida en La Revancha igualmente aparecen señales pequeñas y particulares de desintegración entre los vecinos, sobre todo con respecto a los últimos años. Algunas de las personas que viven aquí insistieron en hacer una diferenciación entre el antes y el ahora. Indicando que anteriormente el trabajo en comunidad y la gestión estaba mucho más consolidado, existía más integración en la esfera comunal. Es decir, ellos consideran que antes existía un mayor grado de unidad y de trabajo en conjunto. Sin embargo también reafirmaron que a pesar de eso todavía se siguen haciendo algunas gestiones o actividades por mejoras en la comunidad entre todos.

“Cuando recién se formó el asentamiento y hasta hace poco la gente era mucho más unida, levantábamos las casas entre todos, hacíamos mingas, y se planeaban actividades para mejorar el barrio. Ahora si ya cada uno solito se encarga de la construcción y del mejoramiento de su casa, cada cual tiene ya cerradito lo suyo y trabaja en lo suyo”.

## Las redes de trabajo frente a la precariedad laboral

Como se ha venido mencionando frente a la crisis de empleo y de habitabilidad los habitantes de La Revancha han optado por la aplicación de una serie de mecanismos de supervivencia y de convivencia que enfrentan por un lado las necesidades de construcción de y de mejoramiento del asentamiento, mientras que por otro lado buscan nuevas alternativas de trabajo frente a las dificultades que viven los habitantes de lugar para acceder a un empleo estable que garantice la generación de un ingreso económico. Las estrategias son aplicadas en comunidad barrial, en familia, o bajo iniciativa personal. Es decir, que estas medidas empleadas van primero por el lado de la generación de recursos económicos, es decir, mirar detrás de esta acción la relación existente entre el estado de precariedad laboral del sector y la gestión de oportunidades para obtener ingresos, y segundo las estrategias de autoconstrucción y de mejoramientos físicos de las viviendas y con ello la su incidencia en el barrio.

### Tabla 7. Relatos desde las prácticas de supervivencia

#### Algunas de las prácticas de supervivencia y de trabajo generadas en el asentamiento:

“De distintas formas se hace la lucha acá, los señores trabajan en la mecánica y en la construcción, hay señores que trabajan de guardias, por acá atrás unos jóvenes se dedican a eso. Otro señor por acá atrás tiene su propia panadería, es pequeñita pero ahí trabaja. Hay dos ebanisterías aquí en La Revancha, no tienen mucho trabajo pero ahí están. Todo mundo trata de alguna forma ganarse el pan”. (Gema)

“Unas pocas familias se dedican a lo que son los huertos familiares pero solo para consumir ahí entre la familia. Lo que pasa es que aquí se tuvo eso con mucha fuerza después que vinieron a visitarnos unas personas del gobierno y vieron que habían muchos niños con desnutrición. Yo estuve más de un año con eso, pero ya ahorita nomás tengo sembradas unas cuatro cositas. Nos enseñaron a sembrar cebolla, pimientos, rábanos, col, la zanahoria, estas personas nos enseñaron eso, nos dieron semillas y también nos enseñaron como sembrar, como hacer la agricultura, como arar la tierra, nos dieron algunos instrumentos. También había promotoras, hicieron un grupo de promotoras, para que a través de ellas aprendieran nuevas personas. Yo era promotora, yo le enseñaba a otra personas, y ella le enseñaba a otra y así. Teníamos que ir a las casas a enseñarles como se hacían los huertos. Los huertos eran para que las familias se alimenten mejor y también para sacar y vender aquí mismo en el barrio los productos que lográbamos cultivar. Hicieron charlas para las personas para aprender cómo hacer para tener productos para su consumo, también nos enseñaron de las plantas aromáticas y medicinales para consumir eso”. (Alexandra)

Nosotros aquí tenemos un banquito, aquí de la calle, de la comunidad, cualquiera que quiera ingresar puede hacerlo igual, reunimos plata hasta navidad, todos ponemos una cuotita, 2

dólares por semana, hacemos rifa cada mes y así vamos reuniendo y reuniendo hasta fin de año y ahí repartimos. También hacemos otras actividades, a veces hacemos un bingo, cualquier cosa para ir aumentando. Igual también cada año aquí se le hace una fiesta a los niños, en esta calle, ya llevamos parece 4 años haciendo esto. Cada año se le hace una fiesta para todos los niños de todo el barrio. Este año que pasó colaboraron otras personas que nos regalaron quintales de arroz para darles de comer porque aquí son bastantísimos niños. . Lo que más hay son tiendas, tiendas si hay lo que quiera y donde quiera. Lo que más es la competencia aquí de tiendas y así como ven así que también venden por las personas de aquí salen a vender hay una señora que vende ahí corviches, por acá atrás un señor vende empanadas otro señor vende cuerito todos los días, otra señora vende para abajo salchipapas por ahí uno que otro que tiene su negocito de comida en donde la gente de aquí mismo consume. Mi esposo Henry tiene aquí unos gallos finos, a él le gusta andar con sus gallos y como él tiene sus pollos yo ya no puedo tener los míos no ve que esos gallos de pelea son bravos. Él los tiene encerrados. El los cría desde chiquitos y de ahí los vende y los lleva a jugar también ahí para apostar, los domingos de tarde sabe ir a eso, a jugar, a veces pierde, a veces gana. Es que aquí hay gallera también. O sea habían dos, la una ya se fue a la quiebra y la que quedó que queda por acá atrás. Cada quince se reúnen para jugar. El presidente Don Muñiz cría a veces unos chanchos, pero son pocos casi más para el consumo propio de su familia. Así unos tres o cuatro. Pero lo que más crían son los pollos, la gente a veces los cría y los van a vender a los mercados y también venden huevos.

**Fuente:** Realización propia



“Después de dos años ya de vivir aquí y de lo difícil de encontrar trabajo para uno, con mi marido mejor decidimos ponernos una tienda, no se gana vende mucho ni se gana mucho pero al menos hacemos algo”. (Gema)

**Fuente imagen:** Fotografía tomada por la autora, mayo 2014.

### **Un aspecto relevante: El trabajo y el vínculo con el círculo de la pesca y la industria**

Las mujeres que habitan en La Revancha en el desarrollo del grupo focal expresaron que para ellas de cierta forma ha resultado más fácil encontrar trabajo que a los hombres del sector. Esta fuente de trabajo gira principalmente en torno a las industrias

procesadoras de pescado y sus derivados, y en menor cantidad también trabajan realizando la limpieza y cuidado de niños en conjuntos residenciales y casas que pertenecen a la parte “formal” de la ciudad. Existe una cifra aproximada en cuanto al pago que reciben las mujeres por jornada laboral en estas fábricas. Es decir, la cantidad que perciben por su labor al día es apenas de diez dólares tomando en cuenta que en algunos casos llegan a trabajar a veces hasta doce horas por turno.

“Aquí a veces nos vienen a buscar las fábricas para decirnos que necesitan mujeres para limpiar el pescado o para empacarlos, nos hacen que nos anotemos y casi ni nos piden requisitos solo que tengamos la cédula para ingresar, a veces nos dan el almuerzo o comida mientras estamos ahí... el trabajo es duro sobre todo cuando nos dicen que vayamos en turnos por la noche”. (Sandra)

En relación a esto también hay hombres que trabajan en la pesca para dueños de botes y barcos.

“Hay gente que sale a trabajar a la playa, o sea los hombres pero también hay personas que trabajan en las fábricas, las mujeres. En las fábricas de pescado, hay bastantes señoras de aquí que trabajan en esas fábricas. Salen tempranito, cuando todavía es oscuro, tipo 5 y 20 de la mañana ya están saliendo para llegar a su turno. Ellas regresan por la tarde. Hay otras que salen a trabajar por la tarde y ya regresan en la madrugada porque ese turno es así, tipo 5 de la madrugada ellas están llegando”. (Rocío)

Trabajo en los mercados:

“Aparte de la pesca y de la mecánica, unos cuantos hombres de acá también trabajan en los mercados como cargadores o vendedores. Los distribuidores se los llevan para que los ayuden a vender su mercadería, los productos que traen del campo”. (Elena)

### **“Un cementerio para nosotros”, otra estrategia de supervivencia en la periferia**

Como otro elemento particular de este asentamiento y que sobresale de la realidad fue la dedicación de una parte de los terrenos a la constitución de un cementerio para la población del lugar. Según testimonios brindados por los moradores de La Revancha lo del cementerio es una iniciativa de la comunidad que se lleva gestionando desde hace un par de años. Según la entrevista realizada al presidente del asentamiento, el primer paso que se logró entre los habitantes en relación a esto fue el consenso para que determinados espacios del sitio sean destinados para el uso como cementerio.

Sin embargo, aunque todavía no cuenta con los permisos correspondientes, el terreno actualmente ya está ocupado con tumbas. La dimensión destinada para este fin

es de 16 mil metros cuadrados. En base a información recogida en campo para este caso hasta el mes de abril en el cementerio se encontraban 17 tumbas.

En la realización de uno de los grupos focales se abordó el tema y los pobladores del sector manifestaron su preocupación frente a la falta de avances en el proceso de legalización ya que en el lugar ya se han enterrado a varios muertos, entre ellos alguno de sus familiares.



**Fuente imagen:** Fotografía tomada por la autora, abril 2014.

En el diálogo con ellos se expuso que este espacio aparece frente a la necesidad por encontrar un lugar para enterrar a los muertos que no represente grandes gastos, por ello se tomó esta decisión y se empezaron las gestiones.

“Los que vivimos acá no tenemos mucho dinero y no tenemos para adquirir un pedazo de tierra en cementerios particulares... además el cementerio general están tan lleno y es difícil encontrar una tumba... tener acá el cementerio facilita este trámite por la distancia”. (Jorge)

“Acá si se muere alguien todo resulta complejo por la distancia y el tiempo que se tomaría llevar el ataúd hasta alguno de los cementerios de la ciudad, por eso queremos que la situación del que tenemos acá se legalice para no tener miedo de que puedan profanar las tumbas y botar todo”. (Luis)

“Es bueno tener el cementerio aunque la preocupación ahora es que están ahí los muertos sin ninguna seguridad”. (Pedro)

“Los trámites para legalizar el terreno para el uso como cementerio avanza de a poquito, así como avanza de a poco el trámite para la legalización de todo esto, de nuestros terrenos”. (José Muñoz, presidente)

“Aunque no esté claro quiénes son los únicos que pueden beneficiarse de este cementerio, la idea es que solo sea para nuestra gente de acá, porque se nos hace difícil pagar por eso”. (Ricardo)

## **CAPÍTULO IV**

### **UN ANÁLISIS A LA SITUACIÓN GENERAL DEL ASENTAMIENTO Y A LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA APLICADAS EN LA COTIDIANIDAD POR LOS HABITANTES DE UN FRAGMENTO DEL PERIURBANO MANTENSE: LA REVANCHA**

#### **Profundizando en La Revancha: Una pausa sobre los principales hallazgos**

En este último capítulo se desarrollará un trabajo de análisis de todo lo que se ha recabado en campo en función de las fundamentaciones teóricas que han sido seleccionadas para la realización de la investigación. La idea base de esta sección es que se logre evidenciar la correspondencia entre las principales fuentes teóricas con los hallazgos obtenidos en el lugar.

El análisis del escenario en el que se desarrolla la problemática nos muestra una realidad sumamente crítica que se evidencia ante todo en ciertas condiciones del asentamiento, como el bajo índice de incorporación al sistema productivo, el aislamiento social en el que viven y la segregación socioespacial a la que se enfrentan. Por lo tanto, La Revancha se enmarca en una situación general de fragmentación urbana en virtud de la poca integración e intercambio con el resto de la urbe.

Esto lo refleja el poco nivel de encuentro y de intercambio social y económico, que se genera entre los pobladores de La Revancha y los habitantes del resto de la ciudad. Esto quiere decir por ejemplo que citando brevemente a Kozak “no existen lugares de encuentro universal” entre el grupo poblacional del asentamiento y los grupos que se encuentran o forman parte de las lógicas formales de acceso al suelo y al trabajo de la ciudad. Así, La Revancha se muestra como un asentamiento aislado, tal y como uno de sus pobladores manifestó “acá esto es un mundo aparte, nadie de afuera tiene porqué venir acá ni nosotros vamos al centro de Manta porque no tenemos nada qué hacer allá a menos que nos busquen para algún trabajito o toque ir a ver algo de nuestro trámite de legalización”. (José)

La Revancha podría considerarse como una de las tantas consecuencias posteriores al inicio del proceso de urbanización capitalista que atravesó la ciudad de Manta durante algunos años a partir de la llegada de nuevos capitales extranjeros. La apuesta en ascenso hacia la inversión privada como parte de las medidas neoliberales,

que promovía ante todo el comercio internacional, derivó en una gran expectativa de oportunidades en esta ciudad principalmente en los habitantes del interior de la provincia de Manabí. Dicha expectativa provocada tenía fundamento en la instalación de numerosas fábricas en la urbe y en el posicionamiento del sector pesquero a partir de la consolidación de su condición de puerto a nivel nacional.

La expectativa de mejores oportunidades en Manta se vio reflejada con la paulatina llegada de un sinnúmero de campesinos y agricultores a este centro urbano. Además esto se conjugó con la crisis que poco a poco se evidenció en el campo de manera particular por los efectos del temporal conocido como fenómeno de El Niño que mermó aún más el poco desarrollo productivo que presentaba la provincia de Manabí.

La llegada de grandes flujos de población migrante hacia este cantón poco a poco fue mostrando que el suelo de la periferia era el escogido “de manera natural” por estos nuevos pobladores ya que éstos terrenos o se encontraban vacíos o representaban un bajo costo. En el caso de La Revancha la zona tomada por sus futuros habitantes se encontraba en la periferia y al tener elementos de ruralidad, con el proceso de ocupación de estas tierras se dio paso a ampliar el continuo urbano y por ende, tuvo lugar lo que se conoce como periurbanización.

La expansión de las ciudades en los países pobres tenía lugar, sobre todo, por el flujo continuo de migrantes rurales hacia las urbes. De manera natural, las zonas periféricas de la ciudad eran el espacio idóneo para ser ocupados legal o ilegalmente por estos pobladores debido al bajo costo que tenía el suelo (Ávila Sánchez, 2009: 100).

Lo anterior se contrasta con los resultados de la investigación empírica ya que gran parte de la población de La Revancha es oriunda de cantones que eran concebidos con un carácter mayormente rural por las actividades a las que se dedicaban. Durante las entrevistas y los grupos focales las personas manifestaron que llegar a Manta implicó un deseo por mejorar sus condiciones de vida, ya que no lograban producir ni recuperar lo que habían invertido. Ellos narraron de diversas maneras la expectativa que giraba en torno a las oportunidades que se les podría presentar con el hecho de llegar a la ciudad de Manta y con ello la posibilidad de acceder a un empleo.

Este asentamiento se encuentra sumido en un estado de pobreza extrema estructural que deviene principalmente de una cadena poblacional de generaciones de bajo nivel educativo lo que generaría un acceso limitado a trabajos de mejores condiciones que requieren sobre todo de mano de obra especializada. Por lo tanto,

aparecen fuentes de trabajo informales y momentáneas que continúan reproduciendo la pobreza y evidentemente la precariedad.

Cabe recalcar que a pesar de que de acuerdo a la división político – administrativa el asentamiento forma parte de la gran parroquia urbana “Manta”, el mismo presenta rasgos de ruralidad y de dispersión. Es decir, se muestra aquella etapa de transición rural – urbana propia de un proceso de periurbanización. Además en relación con el resto de acontecimientos vinculados a la urbanización capitalista, transcurridos los años 90 en plena instauración del sistema neoliberal, la periurbanización también “adquiere” esta terminología por el contexto en el que aparece y comienza a darse una especie de “periurbanización neoliberal”.

Los elementos predominantes del entorno muestran efectivamente en un primer momento esta base rural del asentamiento, sin embargo son terrenos de la periferia pertenecientes a la ciudad de Manta y por lo tanto junto a Urbirríos representan una línea hacia donde se expande la ciudad. Respecto a los elementos de ruralidad en La Revancha que son propios de esta etapa de periurbanización se distingue una vegetación abundante, una topografía agreste, la poca intervención o casi nula incorporación de redes de servicios públicos y un sistema vial rudimentario, básico y de poco alcance.

Con respecto a la topografía agreste, la geografía del lugar presenta desde un suelo accidentado por la gran cantidad de quebradas y depresiones en la zona, hasta un tipo de suelo inestable y de alto riesgo en el que se han instalado las viviendas del barrio. Se considera como inestable debido al tipo de suelo y a su composición que en general es arenosa. Esto incide en que el porcentaje mayor de la totalidad del sector corresponde a suelo no apto para la construcción.

La dedicación a actividades de agricultura, que podría ser una salida para cubrir la demanda de alimentación, también queda mermada por las condiciones físicas del terreno, las mismas que son dadas principalmente por el tipo de suelo que presenta el asentamiento. La población no se dedica a este tipo de actividades relacionadas con el agro, por lo que la producción de sus propios alimentos no llega a efectuarse, esto explicaría los altos índices de desnutrición infantil ya que al no existir condiciones óptimas para cultivar y al no contar con ingresos económicos representativos o estables, la población enfrenta una amplia crisis alimentaria.

Con respecto a la situación laboral de la población de La Revancha, la realidad es que esto sigue siendo un campo al que pocos, menos del 2%, logran acceder. Las pocas oportunidades que aparecen son esporádicas y las remuneraciones al no estar controladas por ningún tipo de institución pública y al no regirse a un contrato, caen sobre la figura de la flexibilización laboral y, la explotación en casi todos los casos es parte de las condiciones a las que se someten.

Precisamente una de las consecuencias del neoliberalismo que Pradilla presenta es la pauperización o el empobrecimiento en la ciudad de los grupos poblacionales que han migrado como parte de esta generación de expectativas de trabajo. Efectivamente la nueva “mano de obra” no logra incorporarse fácilmente al sistema de trabajo y cuando lo logra aparecen otros factores estructurales de la ciudad y de los procesos de urbanización como la situación de ocupación de suelo y la producción de vivienda que agudizarán aun más la condición de pobreza.

Lo que se explica en el párrafo anterior se refleja en la realidad de La Revancha. Pradilla insiste en que la pauperización de los migrantes podría considerarse como una de las contradicciones urbanas auspiciada por las lógicas de la acumulación del mercado. En el asentamiento los pobladores en su mayoría son de origen migrante y presentan una situación de extrema pobreza, por lo que esta relación entre pauperización de trabajadores sobre población migrante si aplicaría. Existe una mano de obra que llegó a La Revancha con la expectativa de formar parte del círculo de trabajadores de la ciudad de Manta. Sin embargo, su incorporación no se llevó a cabo en la mayoría de casos ya que provenían de un bajo nivel educativo y de preparación, más bien se generó un proceso a la inversa, es decir, la población se ancló en un proceso de empobrecimiento en donde lo poco que ganaba ocasionalmente no cubría el costo que implicaba el habitar la ciudad.

Con respecto a las pocas oportunidades que tienen los habitantes de La Revancha para hallar una fuente de ingresos, existe una particularidad en el sitio que protagonizan las mujeres. Ellas son ante todo las que logran acceder a un trabajo de manera más inmediata. Esto se debe a que las fábricas relacionadas a la industria pesquera constantemente requieren de mano de obra no especializada de género femenino para que realice actividades de limpieza de los productos del mar o de

empaques de los mismos. Otro trabajo que requiere de mujeres es el relacionado al servicio doméstico. Ambas actividades no representan estabilidad ya que no tienen de por medio un contrato con todos los beneficios de ley y son momentáneos. Los que requieren de su trabajo y de su mano de obra acuden al lugar para buscarlas y llegan a algún tipo de acuerdo para que concurran a las fábricas o a las casas en determinados días de la semana. Se fija un precio por el pago de la jornada de trabajo, el mismo que no es significativo en relación a los salarios del personal que labora de manera formal.

Los hombres trabajan con menor regularidad. De la totalidad de ellos un porcentaje representativo son albañiles y se dedican a la construcción mientras que el porcentaje restante trabaja en lo relacionado a la mecánica de vehículos o motores de barcos. Así como ocurre con el caso de las mujeres, ellos también son buscados, aunque en menor medida, para realizar trabajos ocasionales. Además cuando se acude a La Revancha uno puede observar que el mayor número de desocupados o desempleados del lugar corresponde a jóvenes hombres en edad económicamente activa. Inclusive quienes se encuentran atendiendo en los pequeños negocios como tiendas o bazares son hombres ya que como lo manifestaron “sus mujeres habían salido a trabajar”.

A pesar del mínimo nivel de intercambio que se podría generar en cierto sentido entre los habitantes de afuera con los habitantes de La Revancha a partir de estas fuentes de empleo, ese intercambio no trasciende. No trasciende en virtud de que en las fábricas como en los espacios anteriormente mencionados existe una distinción y separación de los grupos poblacionales que al interior concurren. Es decir, por ejemplo en las fábricas de acuerdo a las experiencias que nos transmitieron las mujeres, las condiciones no eran tan buenas y se laboraba muchas veces en una situación de hacinamiento. Quienes les pagaban en muchas ocasiones lo hacían por ventanilla sumamente rápido y no implicaba una relación más directa. En cambio las que laboraban en el servicio doméstico contaron que casi ni compartían con la familia a la que atendían ya que comían en la cocina o pasaban más limpiando.

En cuanto al trabajo de los hombres igual narraron sus testimonios en donde implicaba una mínima interacción. Cabe recalcar una vez más que tanto en hombres como en mujeres estas oportunidades de empleo no son recurrentes, apenas si existen y en condiciones precarias que no representan algún tipo de garantía.

Las condiciones físicas del lugar y la falta de acceso a servicios básicos por el origen informal de este asentamiento en el área periurbana más las trabas que viven los pobladores del sector para acceder a un trabajo estable que asegure recursos económicos, es lo que ocasiona y reproduce la precariedad como principal característica del asentamiento. De esta manera la precariedad como una situación generalizada y autoreproducida al interior del asentamiento se muestra como el resultado de una confluencia de diversos elementos físicos y sociales del asentamiento y de su población que se combinan. Por lo tanto la precariedad es una producción.

### **Acciones frente a la precariedad de las condiciones de vida en La Revancha: Estrategias vinculadas con el mejoramiento de la vivienda y del asentamiento**

Como respuesta a la situación de precariedad los pobladores de La Revancha han desarrollado desde sus inicios estrategias autogestionadas encaminadas a mejorar en la medida de lo posible la vivienda y el asentamiento como tal. Abramo plantea que existen tres lógicas de acción social que son utilizadas por los segmentos más pobres para acceder al suelo urbano. Estas son: la lógica del Estado, la lógica del mercado y la lógica de la necesidad. Para el caso de La Revancha se evidencia que la lógica empleada para acceder a un espacio en la ciudad de Manta por parte de estos nuevos demandantes de tierra ha sido la lógica de la necesidad.

La necesidad se encuentra en el centro de esta fundamentación teórica y convocará por medio de una acción colectiva al trabajo en virtud de suplir una demanda en un contexto de carencia económica o en situación de pobreza. Se puede ver como en La Revancha para gestionar el acceso al suelo desde un principio se ha recurrido a la lógica de la necesidad y por lo tanto, este mecanismo se ha convertido en un eje transversal en el desarrollo del asentamiento.

La acción colectiva para gestionar el acceso al suelo de sectores socioeconómicos bajos que emerge a partir de la necesidad de un terreno también busca trabajar sobre el medio levantado para habitar, es decir, la vivienda. En La Revancha según los testimonios recabados en el lugar, desde los primeros días del asentamiento se evidenció una organización y un trabajo en conjunto con el fin de obtener en primer lugar un terreno en la zona donde se empezaba a configurar el asentamiento humano como tal. Una vez que se consiguieron los terrenos, entre familiares y vecinos se organizaron para construir viviendas improvisadas, con materiales poco estables y poco duraderos ya que

la construcción de viviendas con mejores condiciones implicaba una mayor inversión y la disposición de recursos económicos con los que no se contaban al pertenecer a un sector de la población no empleada y pobre.

La mayoría de la población del asentamiento no se encuentra insertada en la dinámica de trabajo formal y presenta un estado de pobreza extrema que partía de un escenario de crisis en el campo hasta el gran flujo migratorio que conllevó a una iniciativa colectiva por el surgimiento del sector.

Al no contar con un empleo permanente, gran parte de la población desocupada se organiza para apoyar en el levantamiento de viviendas o en el mejoramiento de las mismas. Quienes participan mayormente de esta serie de gestiones comunitarias son los hombres ya que el mayor número de desempleados recae sobre este grupo de la población. También existen intervenciones de estos grupos sobre espacios de uso común, en donde principalmente se realizan mingas de mejoramiento de la parte física del lugar (construcción) o labores de limpieza.

Uno de los elementos claves para articular todas las iniciativas y gestiones se ve reflejado en el papel que han desempeñado los directivos de La Revancha. Desde que se iniciaron las primeras acciones para ocupar los terrenos, es decir alrededor de 12 años atrás, según lo relatan los habitantes del asentamiento, se ha demostrado grandes rasgos de liderazgo y de trabajo en equipo para trabajar en función de los intereses de los pobladores que aquí se asientan.

Según los datos rescatados en campo la directiva se ha encargado ante todo de la organización para la realización de actividades comunales encaminadas a mejorar el asentamiento. En ese sentido lo que se recoge es que las principales acciones desarrolladas de mejoramiento han recaído sobre los pocos espacios que son de uso comunitario o compartido como la cancha, la iglesia y anteriormente la escuela.

En el centro del asentamiento, se disponen estos espacios de uso en comunidad. Cuando nace el asentamiento en el seno de la organización se decide que se dejarían en la mitad espacios en donde posteriormente se pudiera instalar una cancha, un parque infantil y una iglesia. Así, estos acuerdos harían que los terrenos escogidos y designados para estos usos se materialicen y se concreten como parte del sector. Con respecto a la iglesia sobre ella se levantó en los primeros años un cerramiento de caña. Al interior se construyó una pequeña capilla de materiales similares. Actualmente el cerramiento ya

es de cemento y ladrillo, esto debido a una gestión que se realizó en conjunto con el Municipio.

Además constantemente realizan mingas de limpieza y de pequeñas mejoras sobre y alrededor de la vía de acceso principal la misma que se encuentra pavimentada. Considero que esto se da debido a que esto constituye un lugar de tránsito constante y de encuentro cotidiano.

Frente a la ausencia de servicios básicos que en un inicio se vivió en el lugar, respecto a la energía eléctrica en su momento se ejecutaron acciones colectivas que dotaron de este recurso a las viviendas que se encontraban próximas a la vía de ingreso principal; para ese tiempo la mayoría de viviendas se asentaban por ahí; ya que se había establecido una conexión clandestina desde el sector de Urbirríos.

Esto se pudo hacer sobre una base de red improvisada que comprendía el uso de cañas que funcionaban como postes junto a cables que se conectaban a cada vivienda. Para la compra del material necesario se realizó una colecta en donde según datos de las personas “todos colaboraron, nadie se quería quedar por fuera de este servicio”. Posteriormente este servicio llegó al asentamiento de manera legal y regularizada por lo que se instalaron mejores redes de la provisión de este servicio. Para ello se reemplazaron estas conexiones improvisadas por otras del sistema público constituidas por materiales de mejor calidad. Sin embargo, a pesar de este avance, no todas las viviendas fueron beneficiadas. Tal es el caso que no todos cuentan con un servicio eléctrico de óptimo voltaje. Las descargas eléctricas son constantes sobre todo hacia las viviendas más recientes localizadas más hacia la periferia, en donde las redes construidas con cañas como postes no han podido ser reemplazadas.

Continuando con la autogestión de los servicios básicos como estrategia de mejoramiento de las condiciones de vida en el lugar, se observa también acciones consensuadas que se realizan para obtener el recurso hídrico. La más sobresaliente consiste en la organización para la compra de un tanquero de agua que abastezca a un determinado número de familias de una calle o de un punto específico del asentamiento. Hasta ahora no se han construido las redes de agua ni el alcantarillado. Por 12 años, tal vez un poco más, el único medio para obtener agua es comprando tanques a estos vendedores que comercializan el agua a un dólar por tanque.

Otra de las gestiones que promueve y en la que trabaja la directiva es el proceso de la legalización de los terrenos y la entrega de escrituras con las respectivas planimetrías, que según información proporcionada por los habitantes del sector y por fuentes del mismo Municipio, es un compromiso del Gobierno Central y del Municipio de Manta la entrega de los títulos de propiedad de estos lotes. El proceso se ha dilatado por lo que todavía no se entregan estos terrenos bajo la figura legal a los habitantes de La Revancha.

Una estrategia que sobrepasa de la capacidad de autogestión del asentamiento es lo que comprende como un espacio destinado a uso como cementerio. La directiva junto con un grupo de habitantes hace cinco años consideraron la posibilidad de que se pueda tener un cementerio cercano a ellos, al interior del asentamiento. La movilidad y los costos de los espacios para tumbas fuera del sector implicaban grandes inconvenientes que no podían ser solventados por el alto costo que representa esta situación, y al no tener un ingreso permanente, no podían ser asumidos por la gente de ahí. Es así que la comunidad decide que un terreno del asentamiento que no se encontraba ocupado y que se ubica más hacia la periferia se convierta en el cementerio de la zona.

El cementerio se encuentra cercado con cañas y maderas, actividad realizada en minga por la comunidad, es relativamente grande (aprox. 16.000 metros cuadrados) y al interior se encuentran hasta mayo del 2014 17 tumbas. Adicionalmente a partir de esta ocupación, los directivos se encuentran atrás de los permisos correspondientes para el funcionamiento de este sitio para beneficio de la comunidad a pesar de que ya se le está dando uso.

Desde los relatos recogidos en campo y a partir de la interpretación y análisis se puede percibir que aunque exista una idea generalizada de lo que son en la práctica las estrategias de supervivencia en el asentamiento mismas que permiten vivir de alguna forma en este lugar precario sobre todo mediante el trabajo mancomunado; también se palpa desde cada uno de los residentes de La Revancha que efectivamente ejecutan algún otro tipo de mecanismo, que no necesariamente implica el trabajo en conjunto o un direccionamiento hacia la intervención física en la vivienda o en el asentamiento.

Esto quiere decir que existen estrategias adicionales que se gestan de acuerdo a otras particularidades que devienen de otras necesidades que se pretenden suplir, como por ejemplo, la falta de ingresos económicos por el alto nivel de desempleo. En ese

sentido se refleja que las estrategias de los moradores también incluyen prácticas que apuntan a la generación de recursos económicos. Cabe recalcar que no se puede dejar de lado el estado de cohesión social que se ha debilitado notoriamente en los últimos años y que según testimonios de los habitantes se evidencia una disminución en el nivel de integración de la comunidad. Por lo tanto, resulta una diferenciación del tipo de aplicación de las estrategias: Unas ejecutadas desde la colectividad, otras producidas desde la individualidad.

Por lo tanto, a partir de esto se proyecta el establecimiento de una tipología de estrategias en el asentamiento que tienen base en la autoconstrucción y mejoramiento de barrio y de vivienda pero que escapa de una única forma de acción. Estas tipologías de iniciativas en el sector La Revancha son:

- ✓ Estrategias encaminadas al mejoramiento barrial o de vivienda desde la colectividad.
- ✓ Estrategias para el mejoramiento de vivienda, trabajadas individualmente.
- ✓ Estrategias colectivas que no se encuentran vinculadas directamente al mejoramiento del asentamiento o de vivienda, como un ejemplo el caso de la gestión en comunidad o familiar para desarrollar pequeñas iniciativas que generen trabajo y recursos económicos.
- ✓ Estrategias individuales que no se centran en el mejoramiento de vivienda o del sector, sino que más bien buscan producir ingresos económicos a partir de emprendimientos particulares.

## CONCLUSIONES

Tras un análisis de los principales hallazgos de la investigación en campo a continuación se presentarán las conclusiones a las que se ha llegado a partir del presente estudio.

La primera conclusión recae sobre el hecho de que en el asentamiento se desarrolla un círculo de reproducción de vida precaria. Esto se debe por un lado al origen del asentamiento como informal lo que implicó una crisis habitacional y de servicios ya que La Revancha se levantó sobre la parte periurbana de la ciudad que no contaba con servicios básicos y que presentaba un alto grado de riesgo y vulnerabilidad por su componente físico. Aspectos que hasta el momento no se han resuelto. Además por otro lado las condiciones sociales de quienes llegaron a asentarse en este lugar reflejaban ante todo pobreza y un bajo nivel educativo, por lo que incorporarse al sistema productivo de la ciudad ha resultado un serio inconveniente.

Es así que al conjugarse la crisis de ambos factores ha dado da como resultado un periodo cíclico de reproducción de precariedad que se continuará replicando en las posteriores generaciones por la compleja interrelación de fondo de estos elementos. Solo se podrá aspirar a salir de este círculo en función de que ambas situaciones mejoren a la par ya que se puede obtener una vivienda pero se requiere del factor empleo para poder mantenerla y sobrevivir en la ciudad. Por lo tanto, es un hecho de que la precariedad se ha convertido en la base donde se reproducen las relaciones sociales y además es el rasgo principal que atraviesa la vida de todo individuo que habita en el asentamiento.

Precisamente se habla de un círculo porque la condición de precariedad que se muestra en este asentamiento es transmitida a los pobladores del lugar, quienes al mismo tiempo, por su bajo nivel educativo, por su condición de migrante campesino y/o por la falta de acceso al trabajo, al no percibir ingresos económicos permanentes o representativos, se instalan en un estado de vida precaria individual que transmite y devuelve a su vez la misma condición al asentamiento. Así se concluye que el factor empleo es clave para el análisis del círculo de la precariedad en un asentamiento.

De esto se deriva como segunda conclusión que la precariedad en sí misma es una producción en dos sentidos. El primero es una producción en el sentido de que emerge de la convergencia de elementos físicos, sociales y económicos que al ser

sumamente críticos, (Físicos: periurbanización-alta zona de riesgo y vulnerabilidad; Sociales: segregación-exclusión social; Económicos: bajos ingresos) producen precariedad. El segundo sentido de la precariedad como producción se fundamenta en que frente a estas condiciones poco alentadoras de hábitat, si no producen un estado de vida que al menos sea precario no podrían seguir viviendo en la ciudad. Entonces producen precariedad y la utilizan como salida frente a la necesidad de continuar en este espacio. Bajo este argumento se concluye que la precariedad es una estrategia de supervivencia.

El énfasis de otra de las conclusiones va por el ámbito del trabajo y de las respectivas fuentes del mismo. Quienes mayormente se benefician de las pocas oportunidades de empleo son las mujeres debido a que las fuentes principales como fábricas o industrias solicitan personal femenino. Por lo tanto, la mujer aparece como la principal proveedora de recursos económicos para el hogar, mientras que para los hombres el panorama es mucho más complicado ya que el requerimiento de mano de obra masculina es menor.

Otra de las conclusiones que se observa a partir de esta investigación es que un porcentaje considerable de la población, aquella que no logra acceder a un empleo se vincula a un proceso de producción social del hábitat como alternativa de construcción de vivienda y de mejoramiento del lugar frente a la falta de recursos necesarios para realizar estas dos actividades antes mencionadas.

Sin embargo, una de las conclusiones que se observa desde los procesos de autoconstrucción es que esta actividad genera precariedad. Es decir, que aunque se suple la primera necesidad que es la de una vivienda, al no realizarla con los materiales adecuados y al improvisar viviendas sobre terrenos inestables sin un sistema de relleno previo, mientras se autoconstruye también se alimenta la consolidación de un sistema precario de crecimiento urbano.

La generación de pequeños emprendimientos al interior del asentamiento que permiten obtener ingresos económicos inciden indirectamente en la relación con el medio exterior ya que aunque los pobladores deseen obtener un trabajo estable que permita regularidad en sus ingresos económicos, estas iniciativas provocan de alguna manera un quiebre en las posibles futuras relaciones ante la dificultad de poder articular el asentamiento y a sus habitantes con la ciudad en general por esta vía, la del empleo.

Una de las razones que se suma a este hecho es el bajo nivel educativo que junto al autoempleo no permite la incorporación de estos individuos al sistema productivo, agudizando dicha situación de fragmentación y desencadenando un proceso de exclusión social. Por lo tanto, el autoempleo consolida la exclusión social y el aislamiento social de los pobres urbanos. Cabe anotar que esto también constituye un hecho recurrente, en el que se dan la vuelta ambas situaciones de tal forma que tanto el autoempleo como la exclusión social terminan siendo la causa y efecto del mismo proceso. El autoempleo consolida la exclusión social y asimismo la exclusión social produce la gestión de autoempleo por parte de los habitantes del sector.

De estos dos puntos anteriores en los que se da cuenta de la autoconstrucción como productora de precariedad en el asentamiento y al autoempleo como aquella acción que afianza la exclusión social, se puede concluir que aunque las estrategias aplicadas pretendan mejorar las condiciones de vida de los pobladores y con ello lograr que los habitantes de La Revancha se sientan integrados a la ciudad, estas medidas que realmente logran en el lugar es que la fragmentación urbana se consolide y que no logren articularse a la totalidad del capital humano de la urbe. Por lo tanto, lo que estas estrategias causan a la larga es la propagación del proceso de fragmentación urbana entre dicho asentamiento y la ciudad de Manta en general.

Dentro de las conclusiones en lo que corresponde a las estrategias de supervivencia, existen acciones que sobrepasan el trabajo enfocado únicamente hacia la construcción de vivienda y el mejoramiento del barrio. Como punto adicional las estrategias no toman fuerza sólo desde el aspecto colectivo, también existen emprendimientos que nacen en el seno familiar, es decir, desde lo individual. Por ello se concluye que para el caso del asentamiento se podrían agrupar las estrategias bajo las siguientes consideraciones:

1. Estrategias encaminadas al mejoramiento barrial o de autoconstrucción de vivienda desde la colectividad. A esto se refiere todo el conjunto del trabajo que se ha venido realizando entre vecinos que se enfoca en el levantamiento de viviendas y en la ejecución de mingas y actividades que buscan el mejoramiento del aspecto del barrio, especialmente de los lugares de uso compartido.
2. Estrategias para el mejoramiento de vivienda, trabajadas individualmente. En el asentamiento existen familias que actualmente realizan trabajos de

mejoramiento de vivienda y de sus alrededores que operan de manera individual, es decir, máximo entre el círculo familiar cercano.

3. Estrategias colectivas que no se encuentran vinculadas directamente al mejoramiento del asentamiento o de vivienda, como un ejemplo el caso de la gestión en comunidad o familiar para desarrollar pequeñas iniciativas que generen trabajo y recursos económicos. Esto comprende la autogestión de empleo, ya no solo de vivienda. Aquí intervienen grupos de vecinos o de familiares que en conjunto desarrollan algún tipo de estrategia comunal con el objetivo de conseguir ingresos económicos.
4. Estrategias individuales que no se centran en el mejoramiento de vivienda o del sector, sino que más bien buscan producir ingresos económicos a partir de emprendimientos particulares. Los habitantes en algunas ocasiones, cada uno por su lado, de manera individual recurren a la creación de pequeños negocios que le permitan generar algún tipo de ingreso económico.

La conformación de esta división con respecto a un marco general de estrategias de supervivencia lo que permite concluir es que efectivamente los habitantes del asentamiento no pueden sobrevivir únicamente desde el trabajo enfocado a la autoconstrucción de vivienda y al mejoramiento barrial. Requieren de la organización o de la autogestión para la generación de medios económicos que les permitan subsistir de alguna manera e intentar satisfacer las necesidades mínimas. Es así que se concluye que el mejoramiento de las condiciones físicas de vida en el lugar se debe ir acompañado necesariamente de la autogestión de pequeñas iniciativas productivas que busquen medidas de autoempleo y de obtención de ingresos económicos para solventar necesidades básicas como la alimentación.

Las interacciones, la solidaridad, los consensos, los proyectos colectivos entre los habitantes de La Revancha, aunque se manifiesten considerablemente han disminuido un poco alrededor de los últimos años. Esta disminución aunque no es explicada o descrita en algunos de los testimonios, lo que denota es una disminución de la cohesión social que caracterizó los primeros años de vida en el asentamiento. Actualmente existe énfasis en dos proyectos colectivos que son liderados por la

directiva barrial, estos son la autorización y regularización del cementerio y la legalización y entrega de las escrituras de los lotes.

El asentamiento da cuenta de una fragmentación en las relaciones entre los individuos que aquí habitan y aquellos que viven por fuera de este lugar. No se presentan espacios para el posible encuentro entre poblaciones heterogéneas por así decirlo. Esto se debe a que según versiones de los propios habitantes de La Revancha casi nunca salen al centro o de visita a la ciudad ya que no cuentan con medios económicos suficientes que le permitan solventar el costo del transporte por ejemplo. Y al no tener un trabajo fijo no se mantienen relaciones sociales estables con los otros, por lo tanto, las relaciones de capital social entre ambos grupos se ven mermadas.

Además los sentimientos del nuevo contexto de las ciudades que se manifiestan con el miedo, la inseguridad y la precariedad de los espacios, se reflejan en una serie de mecanismos que se utilizan para contrarrestar estos temores que se concretan en la privatización del espacio público, en el amurallamiento de lo que anteriormente era de fácil acceso para todos, y el aislamiento hacia los grupos que podrían considerarse “peligrosos” por las múltiples necesidades que viven.

Estas diferenciaciones sociales que van emergiendo en las urbes cada vez más polarizadas, da lugar a la segregación y la fragmentación. Evidentemente estos problemas son los que desencadena la localización residencial que promueve el mercado. Mientras unos sectores son “embellecidos”, otros son más estigmatizados. Consecuentemente los grupos más vulnerables son apartados de los procesos dinámicos de la sociedad en cuanto a la participación y toma de decisiones. Al no poseer capitales económicos son separados, excluidos. Por lo tanto, la ciudad se configura como solo de una parte de los ciudadanos, de aquellos que pueden consumir, de aquellos que pueden acceder a capitales económicos y sociales.

## BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Abramo, Pedro (2004). “La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal”. En *Ciudad y Territorios: Estudios territoriales*, vol. XXXV, n° 136-137, págs... 2-24.
- Abramo, Pedro (2011). *La producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana*. Quito: Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos (OLACCHI): Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ).
- Abramo, Pedro (2012). “La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas”, *Revista EURE*, vol. 38, n° 114, mayo 2012, págs. 35- 69.
- Abramo, Pedro (2011). *La ciudad caleidoscópica*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá.
- Alfonso, Oscar (2007). “Aportes a una teoría de la estructuración residencial urbana”. *Revista de Economía Institucional*, Vol. 9, No. 17. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Ávila Sánchez, Héctor (2009). “Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades”. En *Estudios Agrarios*. Procuraduría Agraria, págs. 93-123.
- Bárcena, Alicia (2001). “Evolución de la urbanización en América Latina y El Caribe en la década de los noventa: desafíos y oportunidades”. En *Revista ICE-La nueva agenda de América Latina*, núm. 790, págs. 51-61.
- Barriga Curillo, Sandra Paulina y Rodríguez Hidalgo, Rocío (2011). “Ampliación del perímetro urbano de la conurbación de Manta y sus implicaciones en el ordenamiento territorial”. En: *Revista de Teledetección*, págs. 39 – 47.
- Bottino Bernardi, Rosario (2009). “La ciudad y la urbanización”. En *Estudios Históricos* núm. 2. CDHRP, págs. 1-14.
- Camino Solórzano, Miguel y Sáinz Guerra, José Luis (2012). “Desarrollo económico social, cultural y procesos de gobierno de las ciudades intermedias (CIMES). Comparación entre dos ciudades: Valladolid - España y Manta –Ecuador”. En

- Revista TRIM* Tordesillas Revista de Investigación Multidisciplinar, No. 4, págs. 67-86.
- Carman María, Vieira Neiva y Segura Ramiro (2013). “Introducción: antropología, diferencia y segregación urbana”. En *Segregación y diferencia en la ciudad*: Quito: FLACSO-CLACSO-MIDUVI, págs.11-34.
- CEPAL-PNUD-CAF (1999). “Ecuador: Evaluación de los efectos socioeconómicos del fenómeno El Niño en 1997 – 1998”. México.
- Disponible en dirección electrónica:  
<http://www2.cepal.org.mx/www3/rzapata/Documentos%20de%20Desastres/EL%20NI%20DIO%20ECUADOR%201997-98.pdf>
- CISMIL – CONCOPE – AECI –UNDP (2007). Informe Objetivos de Desarrollo del Milenio. Estado de situación del 2006, provincia de Manabí.
- Clichevsky, Nora (2003). “Pobreza y acceso al suelo urbano: algunas interrogantes sobre las políticas de regularización en América Latina”, en *Revista de CEPAL*, págs. 7- 30.
- De Mattos, Carlos (1997). "Dinámica económica globalizada y transformación metropolitana: hacia un planeta de archipiélagos urbanos". Ponencia presentada al VI encuentro de geógrafos de América Latina, Dpto. de Geografía, Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Buenos Aires, marzo de 1997.
- Di Virgilio, María Mercedes (2007). *Producción social del hábitat y políticas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: historia con desencuentros*. Argentina: Instituto de investigaciones Gino Germani-Universidad de Buenos Aires.
- Dos Santos, Theotonio (1998). “La teoría de la dependencia: un balance histórico y teórico”. En *Los retos de la globalización*. Caracas: UNESCO-CLACSO. Versión electrónica:  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/unesco/santos.rtf>
- Egas De La Torre, Héctor (2013). “Análisis de impacto económico en la provincia de Manabí debido a la construcción de la refinería del Pacífico “Eloy Alfaro”. Disertación de maestría, IAEN.
- Entrena Durán, Francisco (2005). “Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad: un estudio europeo de casos sobre sus causas y

- consecuencias”. En *Papers* 78: Universidad de Granada-Departamento de Sociología. Pág. 59-88.
- Harvey, David (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. España: AKAL Cuestiones de antonismo.
- Jaramillo, Samuel y Cuervo, Luis Mauricio (1993). “Tendencias recientes y principales cambios en la estructura espacial de los países latinoamericanos”. En *Urbanización Latinoamericana: nuevas perspectivas*. Bogotá: ESCALA.
- Janoschka, Michael (2002). “El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización”. *Revista Eure Vol. XXVIII*, No. 85, diciembre 2002, págs. 11-29.
- Jordan Ricardo y Simioni Daniela (1998). *Ciudades intermedias de América Latina y El Caribe: propuestas para la gestión urbana*. Italia: MAE – Ministero degli Affari Esteri – Cooperazione Italiana.
- Kaztman, Rubén (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”. *Revista de la CEPAL* 75. Pág. 171-189.
- Kaztman, Rubén y Retamoso, Alejandro (2005). “Segregación espacial, empleo y pobreza en Montevideo”. *Revista de la CEPAL*, n° 85, págs. 131-148.
- Kessler, Gabriel y di Virgilio, María Mercedes (2008). “La nueva pobreza urbana: Dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas”. *Revista de la CEPAL*, n° 95, págs. 31-50.
- Kozak, Daniel (2011). “Fragmentación urbana y neoliberalismo global”. En *Ciudades compactas, dispersas, fragmentadas*, Emilio Pradilla (compilador). México D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Lungo, Mario (2011). “Las ciudades y la globalización: una mirada desde Centroamérica y el Caribe”. En: *América Latina, países pequeños de grandes ciudades*. Quito: OLACCHI – MDMQ, págs. 75 – 92.
- Mäkinen, Milla (2008). *No más niños minadores: sistematización del programa de prevención y erradicación de trabajo infantil en los botaderos de basura: experiencia en Quito y Manta*. Quito: UNICEF: Desarrollo y Autogestión.
- Márquez, Francisca (2003). “Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile”, *Psicología em Revista, Belo Horizonte*, v. 10, n. 14, págs. 35-51.
- Martínez, Miguel Ángel (1999). “El neoliberalismo en América Latina: Historia

- contemporánea de América Latina”. En *Cuadernos didácticos Sociología*.
- Montoya, Jhon Williams (2009). “Globalización, dependencia y urbanización: la transformación reciente de la red de ciudades de América Latina”. En *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 44, págs... 5-27.
- Naranjo, Marcelo (1980). *Etnicidad, estructura social y poder en Manta: Occidente ecuatoriano*. Colección Pendoneros: Instituto otavaleño de Antropología-Centro regional de investigaciones. Otavalo, Ecuador.
- Naranjo, Marcelo (2006). “Manta como problema de antropología urbana”. En *Pensamiento Antropológico Ecuatoriano*, eds. Francisco Grijalva Muñoz, Carlos Landázuri Camacho. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Ortiz Flores, Enrique (2012). “Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública”. En *El camino posible: producción social del hábitat en América Latina*. San José Costa Rica: TRILCE-Centro Cooperativo Sueco, págs. 13- 40.
- Portes, Alejandro y Roberts, Bryan (2005). “La ciudad bajo el libre mercado: la urbanización en América Latina durante los años del experimento neoliberal”. En *Ciudades latinoamericanas. Un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo*. Alejandro Portes, Bryan R. Roberts, Alejandro Grimson (Editores). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Pradilla, Emilio (1990). “Las políticas neoliberales y la cuestión territorial en América Latina”. En *Cuadernos de Economía*, Núm. 14, 115-140. Bogotá, Colombia.
- Pradilla, Emilio (2008), “La globalización imperialista y los territorios latinoamericanos”, *Cadernos IPPUR Rio de Janeiro*, Año XXII N°1. Pág. 9-34.
- Pradilla, Emilio (2008). “Presente y futuro de las metrópolis de América Latina” En *Revista Territorios*, 18-19, pág. 147-181.
- Pradilla, Emilio (2010). “Mundialización neoliberal, cambios urbanos y políticas estatales en América Latina” En *Cad. Metrop.* V. 12, Núm. 24, 507-533. Sao Paulo, Brasil.
- Prévôt Schapira, Marie-France (2002). “Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades”. En *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 19, diciembre, 2002, pp. 33-56. México D.F. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

- Ramírez, Patricia y Ziccardi, Alicia (2008). “Pobreza urbana, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI. Una introducción”. En *Pobreza, desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México D.F.: Siglo XXI Editores.
- Ramos, Julia (2013). “La experiencia de producción social del hábitat del movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI): sus luchas por el derecho a la ciudad, por el acceso a la vivienda y sus efectos en los roles sociales de género en el marco urbano. En *Los lugares del hábitat y la inclusión*. Quito: FLACSO-CLACSO-MIDUVI, págs... 211-232.
- Sabatini, Francisco; Cáceres, Gonzalo y Cerda, Jorge (2001). “Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción”. *Revista EURE* (Santiago) 2001, vol.27, n.82, pp. 21-42.
- Sassen, Saskia (2006). *La ciudad global: emplazamiento estratégico, nueva frontera*. Versión electrónica:  
[http://www.macba.es/PDFs/saskia\\_sassen\\_manolo\\_laguillo\\_cas.pdf](http://www.macba.es/PDFs/saskia_sassen_manolo_laguillo_cas.pdf)
- Sassen, Saskia (2011). *Ciudad y globalización*. Quito: OLACCHI Textos Urbanos: MDMQ.
- Schumacher, Melissa (2010). “La periurbanización del hábitat: la problemática de la vivienda de interés social en el Estado de México”. En *Impacto de la vivienda en el desarrollo urbano*. Alfonso Iracheta Cenecorta y Enrique Soto Alva compiladores. México: El Colegio Mexiquense.
- Singer, Paul (1975). *Economía política de la urbanización*. México: Siglo XXI editores.
- Soja, Edward (2008). *Postmetrópolis: estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Editorial Traficantes de Sueños.
- Soldano, Daniela (2013). “Confinamientos, movilidad e intercambios: una investigación sobre las condiciones y los modos de vida en la periferia del Gran Buenos Aires”. En *Segregación y diferencia en la ciudad*. Quito: FLACSO-CLACSO-MIDUVI, págs.11-34.
- Solorza Marcia y Cetré Moisés (2011). “La teoría de la dependencia”. En *Revista Republicana* núm. 10. Pág. 127-139.
- Susser, Ida (2001). *La Sociología urbana de Manuel Castells*. España: Alianza editorial.

- Thorp, Rosemary (1998). *Progreso, pobreza y exclusión: una historia económica de América Latina en el siglo XX*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo-Unión Europea.
- Tönnies, Ferdinand (1947). *Comunidad y sociedad [1887]*, trad. de J. Rovira Armengol. Buenos Aires: Losada.
- Topalov, Christian (1979). *La urbanización capitalista: algunos elementos para su análisis*. México: Editorial Edicol.
- UN-Hábitat (2006). “Producción social del hábitat en América Latina y El Caribe”. Foro Iberoamericano y del Caribe sobre mejores prácticas.
- Valdés, Estela (1999). “La ciudad dual y los nuevos fragmentos urbanos: los guetos de la riqueza”. En *Administración Pública y Sociedad* núm. 12.
- Veríssimo, Antonio Augusto (2012). “Programas de regularización y formación de las plusvalías en las urbanizaciones informales. En *Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*, coord. Teolinda Bolívar y Jaime Erazo Espinosa. Quito: FLACSO-CLACSO-Instituto de la ciudad.
- Wacquant, Loïc (2001). *Parias urbanos*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Wacquant, Loïc (2007). *Los condenados de la ciudad: gueto, periferias y Estado*. Argentina: Siglo XXI Editores.

## DOCUMENTOS

- El Diario (2008). “La Revancha entre el polvo y el olvido”. 20 de Diciembre 2008.
- El Diario (2011). “Tanqueros se dedican a la venta de agua ilegalmente”. 26 de abril 2011.
- El Diario (2011). “La Revancha mejora y espera el agua potable”. Sección Comunidad, 11 de Octubre 2011.
- El Diario (2013). “El polvo desespera a los moradores de La Revancha”. Sección Manta, 13 de Diciembre 2013.
- Estudio de impacto ambiental y plan de manejo ambiental. “Plan maestro hidrosanitario para Manta”. EAPAM-Gobierno Autónomo Descentralizado de Manta. Febrero 2010.

- Evaluación externa de las intervenciones apoyadas por el ayuntamiento de Bilbao en Manta (Ecuador) en el período 2003-2008. Informe final. Enero 2009. Bilbao Ayuntamiento-ECODE (Estudio de Cooperación al Desarrollo).
- La Hora Nacional. “Una sola lista en La Revancha”. Sección Manta, 12 de Octubre 2013.
- Plan Estratégico de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del GAD Manta 2012 – 2020.
- Plan Estratégico Institucional de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Manta 2013 – 2015.
- Proyecto de Evaluación de Vulnerabilidad y Reducción de Riesgo de Desastres a Nivel Municipal en el Ecuador. Análisis de vulnerabilidad del cantón Manta. Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos- PNUD – ESPOL. Febrero 2013.
- Zambrano, María (2014). Propuesta del programa de desarrollo integral para el cantón Manta. Archivo digital

## **OTRAS FUENTES**

- Autoridad Portuaria de Manta: Sitio web <http://www.puertodemanta.gob.ec/>  
Revisado el 1 y 2 de marzo del presente año.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Manta. Sitio web <http://www.manta.gob.ec/manta/>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INEC-. Sitio web <http://www.inec.gob.ec/home/>
- Ministerio de Inclusión Económica y Social – MIES-. Sitio web: <http://www.inclusion.gob.ec>
- Sistema Nacional de Información (SNI). Sitio web <http://sni.gob.ec/inicio>